

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

La necesidad de Dios en el hombre posmoderno

Autor: Margarito Rivera Figueroa

**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. En Filosofía**

**Nombre del asesor:
Pablo Ramírez Díaz**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

LA NECESIDAD DE DIOS EN EL HOMBRE POSMODERNO

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:
MARGARITO RIVERA FIGUEROA

ASESOR DE TESIS:
PBRO. LIC. PABLO RAMÍREZ DÍAZ

UVAQ

M.R.

MORELIA, MICH., DICIEMBRE DEL 2015

DEDICATORIAS

Dedicada a Dios Padre, a Dios Hijo
y a Dios Espíritu Santo, por darme el don
de la perseverancia en esta hermosa vocación.

Dedicada de un modo especial
al padre Gregorio López Gorostieta,
y al equipo formador que me acompañó
durante mis estudios filosóficos.

A mi familia por todo su amor
y apoyo incondicional, y por sus oraciones
de todos los días que hacen por mí.

A todos mis amigos,
que me han brindado su amistad
en estos años de formación.

A las personas que me han ayudado
económicamente con mi formación,
especialmente a mis bienhechores.

Al padre Pablo Ramírez Díaz
que me acompañó en la realización
del presente trabajo,
y al Padre José Damián Hernández Veoz,
que evaluó el trabajo

LA NECESIDAD DE DIOS EN EL HOMBRE POSMODERNO

Introducción.....	4
--------------------------	----------

Capítulo Introductorio.

1. Vida.....	8
2. Obras.....	18
3. Fechas importantes de la vida de Agustín de Hipona.....	23
4. Contexto histórico del tema a tratar.....	24
5. Trascendencia.	26

Capítulo I

DOCTRINA AGUSTINIANA.

1.1.Líneas Generales del pensamiento filosófico de Agustín.....	28
1.2.Transmutación de nociones filosóficas a teológicas por la Revelación.....	30
1.3.De la filosofía al conocimiento de la fe.....	31
1.4.La verdad.....	33
1.5.El alma.	34
1.6.El hombre.	37
1.7.El problema del mal.	38
1.8.La ética.	39
1.9.La religión.	39
1.10. Las dos ciudades.	40
1.11. La ciudad de Dios.	40
1.12. La ciudad del mundo.....	40
1.13. El concepto de Dios en Agustín de Hipona.....	41
1.14. Prueba noológica.....	41
1.15. Resumen de la filosofía Agustiniana.....	44
1.16. El legado agustiniano.....	45
1.17. La evolución del pensar agustiniano.....	45

Capítulo II

EL OCASO DE DIOS EN LA HISTORIA DEL HOMBRE.

2.1 La ciencia primera.....	48
2.2. La Patrística o Antigüedad Cristiana.....	50
2.3. La recepción cristiana del Platonismo.....	52
2.4. El cristianismo como filosofía verdadera.....	53
2.5. La era de la fe.....	54
2.6. El padre de la Escolástica.....	55
2.7. Pruebas de la existencia de Dios.....	56
2.8. La prueba anselmiana.....	57
2.9. La recepción cristiana del aristotelismo.....	59
2.10. Dios: el ser mismo.	59
2.11. Las cinco vías de la existencia de Dios.....	60
2.12. Resumen de las vías.....	62
2.13. La navaja de Ockham.....	62
2.14. El Humanismo.....	66
2.15. La nueva tradición filosófica de la modernidad.....	67
2.16. El derrumbe de la Metafísica.....	70
2.17. Consecuencias del derrumbe metafísico.....	76

Capítulo III

EL DESENCANTO DE LA MODERNIDAD.

3.1. Las promesas Modernas.....	81
3.2. La ciencia y el hombre actual.....	85
3.3. El fenómeno posmoderno Globalización.....	89
3.4. El Hedonismo posmoderno.....	93
3.5. Consecuencias de la presencia de la necesidad de Dios.....	104

Capítulo IV

REORGANIZACIÓN DE LA VIDA POSMODERNA.

4.1. Agustín vs Posmodernismo.....	108
------------------------------------	-----

4.2. La necesidad de Dios en demás autores posteriores Agustín de Hipona.....	110
4.3. El deseo por la verdad.....	113
4.4. El anhelo de trascendencia.....	119
4.5. Entendimiento y voluntad como guías a la trascendencia.....	123
4.6. El origen de todo Bien.....	126
4.7. La fuente de sentido de la persona.....	129
4.8 Los sentimientos que surgen ante el bien Supremo.....	130
4.9 El verdadero fin del hombre en la vida.....	131
Conclusión.....	133

Introducción.

En el presente trabajo tratamos de mostrar la importancia de la idea de Dios en la vida del hombre posmoderno, y por eso durante gran parte del desarrollo y elaboración de los capítulos hemos utilizado el método deductivo para poder interpretar el pensamiento de los filósofos que han aportado algunas ideas a este tema filosófico, que se ha venido desarrollando desde hace algunos años, como también otras ideas que han servido para la elaboración de esta tesis. La hermenéutica fue la herramienta más importante que se utilizó para poder desempeñar esta labor académica, debido a que muchas de las ideas centrales que aparecen en esta trabajo surgieron con el fin de tener una sana interpretación de los trabajos ya realizados en este campo, no solamente de la filosofía, sino también hacemos unas interpretaciones de la historia universal, desde la antigüedad hasta la posmodernidad, teniendo en cuenta las ideas de los historiadores, como filósofos de la historia de la filosofía.

Quizás pueda parecer un poco arriesgado exponer ideas que hayan surgido de la hermenéutica, pero hay que tener en cuenta que en la historia han germinado muchas interpretaciones con distintos fines, estos fines que presente en esta tesis son para poder dar una solución al vacío que vivimos de una manera muy predominante en nuestra días. Posiblemente no pueda parecer muy importante hacer un trabajo sobre este tema, pero es de suma importancia mostrar, como algunas ideas que han surgido con determinados filósofos han afectado a las sociedades actuales de la posmodernidad, sobre todo especificando los nombres de estos pensadores, que con el paso del tiempo sus doctrinas fueron orillando al hombre hasta la situación en la que nos encontramos, siempre teniendo en cuenta el respecto que se merece cada uno de ellos, pero si criticando sus ideas con el fin de hacer una sana hermenéutica de la filosofía como de la historia.

Pero para haber realizado este trabajo fue de suma importancia especialmente en el capítulo introductorio y siguiente, las obras de Agustín de Hipona, comenzando con el capítulo introductorio y primer capítulo donde exponemos la vida y doctrina del autor base para interpretar y dar una solución a la problemática mencionada, con las obras del autor base hacemos una síntesis de sus ideas filosóficas centrales que hablan del tema a desarrollar, también hablamos de otros temas que remarcamos para poder conocer un poco más a fondo

el pensamiento de este autor, asimismo sirve la exposición de estos temas para poder introducirnos a la doctrina agustiniana entendiendo algunas ideas que aparecerán en el capítulo IV donde se propone una solución al vacío, teniendo como gran herramienta la interpretación de la doctrina de Agustín. Con la lectura de las obras del obispo de Hipona surge esta problemática que él vivió de manera personal y que se aplican ahora de manera colectiva a la humanidad del siglo XXI. En este trabajo, sobre todo citamos a Agustín teniendo en cuenta el gran ejemplo de su vida, especialmente su escape del vacío que supo encontrar.

Las intenciones del segundo capítulo fueron mostrar cómo poco a poco fuimos quitando a Dios dentro de la vida del hombre, comenzando con el trabajo elaborado por parte de los griegos clásicos al purificar la idea de Dios de los mitos, sirviendo al futuro medioevo cristiano para consolidar la creencia en el ser Supremo, siendo Él el fundamento que guio a la humanidad durante casi mil años, pero que con el paso de los siglos surgieron ideas que quitaron en fundamento que daba sentido a la vida de hombre.

Dios es quitado de la vida de la humanidad para centrarse en las nuevas ideologías que abrirán el paso al vacío que actualmente vivimos. Las dos obras que sirvieron de base para poder hacer esta pequeña síntesis del secularismo histórico de la idea de Dios fueron las aportaciones de Frederick Copleston con el tomo I y II de la historia de la filosofía en lo que respecta a las fechas y la ubicación de los tiempos en los que los filósofos databan sus ideas de dicho tema, pero en lo que si deja ver de manera incondicional fue la obra llamada, Dios en la historia del pensamiento filosófico, y también la obra titulada, una historia de la filosofía desde la idea de Dios, las cuales sirvieron para ver las distintas concepciones de la idea de Dios, tanto de filósofos de la edad Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea, en este capítulo tratamos de explicar cómo se da de manera colectiva el ocaso de la idea de Dios en la vida del hombre, ubicando el comienzo de estas ideas a partir del siglo XVII . Y para terminar las ideas expuestas en la obra titulada el drama del humanismo ateo, donde concluimos que el ateísmo es uno de los frutos que la humanidad de los siglos XVIII y XIX cosecho como resultado de las promesas de la modernidad.

En lo que respecta al tercer capítulo exponemos las consecuencias que han surgido con las nuevas ideas que aparecieron para reemplazar a la idea suprema, Dios, y lo exponemos partiendo con las promesas que se quedaron sin cumplir por parte de los modernos, mostrando las consecuencias que originaron en la humanidad con las doctrinas que el hombre asimilo lo llevo a odiarse cada vez más así mismo y a los demás que lo rodean, provocando hechos que marcaron la historia y que dejaron a la humanidad gravemente lastimada, creando y buscando con el paso de los años nuevos intereses en los que el hombre centro su atención para olvidar el dolor y buscar el placer como demás comodidades, todo ello con el fin de olvidarnos de los sufrimientos de la vida, haciéndonos pensar con el paso de las décadas todo lo que se oponga a ella sea totalmente malo.

Asimismo exponemos como los fenómenos sociales del siglo XXI han colaborado para que el vacío existencial, que consiste en una pérdida del sentido de la vida, se expanda cada vez más, aquí es donde aparece un fruto de la hermenéutica que hablábamos anteriormente, siendo la globalización uno de esos fenómenos que mencionábamos antes, debido a que esta anomalía siembra en las personas anhelos por un consumismo desenfrenado que nunca saciara nuestra vida espiritual-humana. Este trabajo no se pudo haber llevado a cabo sin el análisis social que ha realizado Gilles Lipovetsky, las obras que citamos del francés son solamente dos, pero cada una sirvió para poder aclarar la situación por las que pasa las sociedades posmodernas, las dos obras que analizamos fueron la era del vacío y la sociedad de la decepción, así mismo citamos algunas obra de Schopenhauer para poder comprender la voluntad del hombre, especialmente podemos ver sus ideas expuestas en las obras citadas, tituladas el arte de sobrevivir y el mundo como voluntad y representación que nos sirvieron para comprender el sin sentido de la vida del hombre partiendo desde la experiencia de vida de la humanidad del siglo XXI.

El tercer capítulo puede resumirse en estas palabras, el hombre necesita un fundamento que de sentido autentico a su vida, aquí nos referimos que pueda encontrar un medio para poder alcanzar el estado de la auténtica felicidad , ya que si no poseemos uno estamos expuestos a caer en el vacío, lo peligroso de este fenómeno es que con el tiempo va terminado con nuestras esperanzas de vivir, o también podemos encontrar diversiones sensibles, placenteras

y pasajeras que por momentos nos hagan olvidar el sufrimiento de la vida pero que al final no llenan nuestra existencia, confundiendo nuestra vida cada vez más, orillándonos poco a poco a desear en algunos casos extremos incluso nuestra misma muerte en vez de la vida, todo por no haber tenido un camino para continuar con el verdadero fin del hombre en la vida, el ser feliz.

En el cuarto capítulo es donde ya se propone una solución a este problema existencial que no solo se ha dado en la vida posmoderna sino en todas épocas que el hombre ha vivido, pero fueron de vital importancia las obras *Del libre albedrío*, *Confesiones*, *Contra Académicos*, *De la vida feliz* de Agustín de Hipona, las cuales nos sirvieron para poder asimilar la vida y concluir en lo siguiente: el hombre es una persona dotada de facultades, estas potestades sirven para dar sentido y al mismo tiempo para amargar la existencia, la voluntad es la facultad que haciendo buen uso de ella podremos manejar nuestra existencia dándole un rumbo al camino llamado Dios, Él es la necesidad de las necesidades del hombre, porque sin Él no podremos hacer mucho en nuestra existencia.

CAPÍTULO INTRODUCTORIO

1. Vida.

San Agustín nace en Tagaste, en la provincia de Numidia, el 13 de Noviembre del año 354 d. C.¹ Su padre, Patricio, pagano ejercía un cargo municipal en la pequeña ciudad; su madre Mónica, ferviente cristiana, a la que su hijo califica como la sierva de los siervos de Dios, lo que inspiró probablemente el título de los sumos pontífices. No consta con certeza, pero parece probable que corría por sus venas sangre nómada; en todo caso Agustín parece ser ciertamente romano, pero profundo y auténticamente africano.²

A su esmero y diligencia corrió la formación de Agustín por cuenta de su padre, el cual lo instruyó en todas las letras humanas y todo lo demás que conviniera que aprendiera para el bien de su hijo.³ La madre de Agustín, Mónica educó a su hijo como cristiano y en todo lo que respecta a la fe en Dios y a su divina ley, lo único que faltó para que fuera un seguimiento completo de parte de él, fue la administración de los sacramentos empezando por el bautismo, pero este fue diferido de acuerdo con una costumbre de la época que fue común en aquel entonces, aunque no deseable por parte de su madre.⁴

Pasa su niñez y juventud en Tagaste y Cartago, en donde manifestó un temperamento ardiente que le condujo a un estilo de vida bastante desordenado y transgresivo, todo eso debido a la edad por la que pasaba, que parece ser muy común en todo ser humano, una de las características de la juventud son esas energías que manifiestan los jóvenes a su debido tiempo, expresándolo con inquietudes y deseos, el ejemplo de ello fue nuestro autor que lo manifestó en vida, al compás de las costumbres del tiempo, como lo declara en sus confesiones, al mismo tiempo despertaba un interés por estudiar entonces los escritos clásicos sobre todo el arte de la Retórica.⁵

¹ Cf. COPLESTON, Frederick, *Historia de la Filosofía*, 2: *De San Agustín a Escoto*, p. 50.

² VIDAL, F. Canals, *Historia de la filosofía medieval*, p. 42.

³ Cf. CAPANAGA, Victorino, *Obras completas de San Agustín tomo I*, p. 343.

⁴ Cf. DE HIPONA Agustín Confesiones, 1, 11, 17.

⁵ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*, p. 48

“Durante algún tiempo de mi adolescencia ardía en mí el deseo de saciar los más bajos apetitos y me hice como una selva de sombríos amores. Se marchito mi hermosura y aparecí ante tus ojos como un ser podrido y solo atento a complacerse a sí mismo y agradar a los demás.”⁶

Los 16 años de Agustín estuvieron marcados por el descubrimiento de la concupiscencia, por el desorden de la carne debido al instinto sexual que se deja manifestar en cada persona en su debido tiempo, aunque ese tiempo parece ser que es la pubertad, donde inicia y se deja expresar de una forma casi incontrolable. En él, este impulso era tan fuerte que, años más tarde, confiesa su pesar por no haberse casado, como sus compañeros, pues según él futuro obispo el matrimonio es el mejor remedio para la concupiscencia y sus peligros, debido a que estando en el matrimonio podían atender a esas tendencias que el cuerpo ejercía sobre las personas sin cometerlo de forma pecaminosa. Durante ese año, sus padres lo tuvieron en su casa de Tagaste, pues su situación económica no les permitía enviarlo a la escuela superior de Madaura, que según algunos historiadores era una de las mejores escuelas de aquellos tiempos, los padres de Agustín lo querían tanto que deseaban enviarlo a una de las mejores escuelas para que desarrollara y trabajara todo su intelecto en provecho de sí mismo.

“De mí se exhalaban nubes de fangosa concupiscencia carnal en el hervidero de mi pubertad, y de tal manera onubilaban y ofuscaban en mí corazón que no era yo capaz de distinguir entre la serenidad del amor y la calígine de la sensualidad. Ambos ardían en confusa efervescencia y arrastraban mi debilidad por los derrumbaderos de la concupiscencia en una vorágine de pecados.”⁷

Aparecieron las señales de pubertad en Agustín, su padre se alegraba por ello, con la esperanza de llegar pronto a ser abuelo, pero su madre se inquietó por la misma causa y advirtió severamente a su hijo contra la fornicación, especialmente contra el adulterio como otras consecuencias que traían el atender a esos deseos bajos de la carne fuera del matrimonio como dentro del mismo. Aquel mismo año el hijo de Patricio se vio implicado en el robo de unas peras, ¡que ni siquiera estaban buenas! Pero nuestro personaje se da cuenta de que aquel

⁶ DE HIPONA Agustín, Confesiones, 2, 1, 1.

⁷ *Ibíd.* 2, 2, 1.

pecado revelaba una gran malicia, pues se trataba de un daño que no tenía otro objeto que el de hacer el mal.⁸

Recibió educación cristiana de su piadosísima madre Mónica y permaneció siempre en su espíritu cristiano, aun cuando abandonó a los 19 años la fe católica.⁹ Ya que su sed de Dios lo llevo a buscarlo en otra religión, no es que no lo hubiera encontrado en la Iglesia de Jesucristo, sino que no encontró los medios que lo llevaran a Dios. En el año 370 comenzó sus estudios de retórica en Cartago, tres años más tarde cayó en sus manos una obra que habría de influir profundamente su manera de pensar como de actual, lo que llevaría a manifestar deseos que nunca llenó estando durante esos años en la Iglesia Católica: la obra que estudio lleva el título, el hortensius de Cicerón, actualmente hoy perdida.¹⁰

Agustín no haciendo caso de todas las advertencias de su piadosa madre tuvo un hijo fuera del matrimonio, su primogénito nació en el año 372 al que pone el nombre de Adeodato, el cual surge por un deseo incontrolable de la carne y de la concupiscencia de la edad, también debido a la falta de atención de la ley de Dios, su hijo morirá muy joven, apenas cumplidos los 17 años.¹¹ Por aquellos días de estudiante Agustín logro aprovechar el conocimiento que traía el libro de Cicerón, el cual lo llevo a desear y anhelar la trascendencia espiritual que lleva a Dios por medio del conocimiento positivo que podemos adquirir durante la vida mientras sea para bien de uno mismo como de los demás, por eso el futuro obispo de la Iglesia se hizo más consiente de ejercer la caridad hacía con los demás después de haber caído en el error de engendrar un hijo fuera del matrimonio, que lo llevo actual de manera más caudalosa en algunos aspectos de su vida diaria, pero este suceso que vivió no le sirvió para poder darse cuenta en la secta de la que iba a participar por casi diez años.¹²

⁸ LAPORTE, Jean, *Los Padres de la Iglesia*, p. 237.

⁹ QUAJEN Johannes, *Patrología III*, B.A.C. p. 410.

¹⁰ Cf. SARANYANA, Josep-Ignasi, *Historia de la Filosofía Medieval*, p. 58.

¹¹ Cf. DE HIPONA Agustín, *Confesiones*, 1. 6, 1-2.

¹² Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, p. 359.

Poco después de leer el hortensio de Cicerón, dirigió su mente juvenil a la búsqueda por la verdad, Agustín acepto las enseñanzas de los maniqueos,¹³ que parecía ofrecerle una presentación racional de la verdad, en contraste con las ideas bárbaras y las doctrinas ilógicas del cristianismo. Por ejemplo, los cristianos de su tiempo enseñaban que Dios Creó el mundo entero, y que Dios es bueno, pero entonces, ¿Cómo podían explicar la existencia del mal y el sufrimiento? Ya que nuestro autor no podía concebir que Dios amara a la humanidad como al mismo tiempo permitir que existiera la maldad en la tierra, pensaba que si Dios era en sí como lo afirmaba el cristianismo no tendría que existir el sufrimiento entre los hombres. Los maniqueos, en cambio mantenían una teoría dualista,¹⁴ según la cual hay dos principios últimos, un principio bueno, el de la luz, Dios u Ormuzd, y un principio malo, el de las tinieblas Ahriman los cuales estaban en constante lucha, esta lucha se dejaba ver de una manera interminable desde que existe el tiempo.

Esos principios son eternos, y eterna su lucha que se manifiesta de distintas maneras, una lucha reflejada en el mundo por medio de guerras entre otros fenómenos sociales que se han dado a lo largo de la historia, que es la producción de los dos principios en conflicto. Esta era la doctrina que Agustín acepto en un determinado momento de su vida, que fue la juventud, por ello esto le trajo consecuencias que marcaron su vida y que años más tarde confiesa de haber vivido en el error, porque lo único a lo que lo llevo fue a varias crisis existenciales que no lo dejaban encontrarle el sentido y el fin de su vida.¹⁵

El maniqueísmo, a la vez parecía resolverle el problema del mal, se presentaba como una doctrina puramente racional que no exigía fe sino que ofrecía demostración. Durante nueve años Agustín (374-383) fue afiliado a la secta maniquea él con su hijo Adeodato.¹⁶ Pero con el paso de los años fue conociendo dudas que lo hicieron cuestionar la doctrina maniquea. Por tres vías comenzó Agustín a liberarse de las convicciones maniqueas: por la vía científica, por la vía psicológica y la vía metafísica, cada una la aplico en el momento que debía haberlo

¹³ El maniqueísmo, fundado por Manes, o Mani, en el siglo III, tuvo su origen en Persia, y era una mezcla de elementos persas y cristianos.

¹⁴ Creencia según la cual la realidad es de naturaleza dual, que son opuestos entre sí, del cual urge una separación entre esas realidades.

¹⁵ Cf. COPLESTON, Frederick, *Historia de la Filosofía*, 2: *De San Agustín a Escoto*, p. 51.

¹⁶ Cf. VIDAL, F. Canals, Vidal, *Historia de la filosofía medieval*, p. 42-43

hecho para poder despertar del error que vivía y que lo hacían creer.¹⁷ Agustín no fue un maniqueo convencido, sino solo un maniqueo, confiado en que le sería mostrada la sabiduría prometida por medio del maniqueísta más famoso de su tiempo, acepto del maniqueísmo los presupuestos metodológicos y metafísicos: el racionalismo, el materialismo y el dualismo.¹⁸

Algo que ayudo mucho a nuestro autor para salir de la tutela del engaño fue el encuentro con la filosofía clásica de la antigua Grecia, de una manera en especial con Platón y su gran discípulo, por aquel entonces leyó el libro de las categorías de Aristóteles como otros libros de filosofía que le hicieron dudar sobre la doctrina de los maniqueos; dudas que fueron aumentando aún más al constatar que ni siquiera el más famoso de los maniqueos de su tiempo, Fausto, se las pudo revolver, desde que tuvo ese encuentro empezó a dudar aún más del maniqueísmo gracias a las ideas que el Estaragilita había despertado en él, como otras filosofías de la antigüedad.

“Pero ¿de qué me sirvió el haber leído y entendido por mí mismo cuando tenía veinte años el libro de Aristóteles llamado “De la Diez categorías?” Mi maestro el retorico de Cartago y otros que pasaban por doctos mencionaban ese libro con sonoro énfasis, y yo quedaba arrobado. Suspenso y como presintiendo algo grande y divino, lo leí yo solo y lo entendí.”¹⁹

A los veintinueve años va a Roma con la intención de enseñar y aprehender más de retórica, en donde encontró dificultades que lo motivaron al año siguiente en el 384 a trasladarse a Milán para realizar el propósito que deseaba alcanzar durante su vida, gracias a la intervención del prefecto pagano Símaco logro encontrar un puesto para poder instruirse en el arte de la retórica.²⁰ No pensó en volver a la Iglesia Católica, ni abrazo otra corriente filosófica, porque ignoraba el nombre de Cristo, debido a que su mente se encontraba revuelta de tantas ideas que había adquirido de la filosofía antigua, del cristianismo y de los maniqueos, así durante este tiempo no profesaba ninguna fe en lo que respeta a las creencias divinas y religiosas, tantas ideas que tenía lo llevaron a un escepticismo ilustrado.²¹

¹⁷ Cf. CAPANAGA, Victorino, *Agustín de Hipona, Maestro de la conversión cristiana*, p. 15.

¹⁸ QUASTEN Johannes, *Patrología III*, p. 410.

¹⁹ DE HIPONA Agustín, *Confesiones* 4, 16, 1.

²⁰ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*, p. 48

²¹ QUASTEN Johannes, *Patrología III*, B.A.C. p. 410

En otoño de ese mismo año gano la cátedra de retórica latina, gracias a la recomendación de Símaco, prefecto de Roma.²² Por otra parte, la lectura de los *libri platoniorum* (Plotino y Porfirio), en la versión latina que había llevado a cabo el célebre rector Mario Victorio, fue de capital importancia para resolver los problemas filosóficos del materialismo y de la existencia del mal que había adquirido en el maniqueísmo.²³

Después de vivir algunos años en el país italiano conoció al obispo de Milán llamado Ambrosio, Agustín mezclado entre el pueblo fiel acudía a escuchar sus sermones con el interés de aprender algo de retórica, porque aquel obispo destacaba por su elocuencia con la facilidad de expresar las palabras a un nivel que hasta el más ignorante podía comprender, todo esto hacia que asistiera con frecuencia a aquel dispensador de la Palabra divina que enseñaba su futuro maestro,²⁴ después ese famoso pastor de almas sería reconocido como Santo ante la Iglesia Católica, debido al gran ejemplo y testimonio del obispo de Milán, se persuadió Agustín de la verdad del cristianismo, haciéndose catecúmeno dispuesto a recibir en el día indicado el santo Bautismo y profesar la fe en Cristo.²⁵

“Con mucha atención lo escuchaba en sus discursos al pueblo, no con la buena intención con que hubiera debido, sino para observar su elocuencia y ver si correspondía a su fama, si era mayor o menor de lo que él se decía. Yo lo escuchaba suspenso, pero no sin la menor curiosidad ni interés por el contenido de lo que predicaba. Me deleitaba la suavidad de su palabra, que era la de un hombre mucho más docto que Fausto, aunque no tan ameno ni seductor en el modo de decir.”²⁶

También le oyó a Ambrosio la explicación de la causa del mal, que reside en el uso depravado de nuestra libertad sin tener en cuenta la ley de Dios. Por último, leyendo las epístolas de San Pablo especialmente la carta a los Romanos 13, 13-14, cayó en la cuenta de que el hombre es presa del pecado, y que únicamente puede liberarse de él por la gracia que

²² Cf. RAMOS-LISSÓN, Domingo, *Patrología*, p. 335.

²³ *Ibíd.* p. 334

²⁴ Cf. CAPANAGA, Victorino, *Obras completas de San Agustín tomo I*, p. 343.

²⁵ Cf. ABBAGNANO, Nicolás, *Historia de la Filosofía, I*, p. 275.

²⁶ DE HIPONA Agustín, *Confesiones* 5, 13, 2.

Jesucristo nos ha merecido por su Pasión, Muerte y Resurrección. Y así por este camino absolutamente providencial, Agustín se convirtió a la fe cristiana después de una experiencia mística en Milán en el año 386, fue bautizado el sábado Santo del año 387, a la edad de 33 años él y algunos amigos que lo acompañaban durante la travesía en su estancia en aquel país.²⁷ Así favorecido por la gracia del Señor, recibió por medio de un prelado tan grande y excelente como Ambrosio la doctrina saludable de la Iglesia y de los divinos Sacramentos.²⁸ Después de haber recibido el Bautismo pensó volver a África, a su casa y heredad, para continuar con los nuevos sueños que surgieron en él después de su conversión.²⁹

Un año después vuelve a Tagaste, pero por el camino su madre se enferma gravemente, y pierde la vida a causa de la enfermedad en el puerto de Ostia Roma, pero unos días antes de que su madre callera enferma tuvieron un encuentro espiritual donde hablaron sobre la futura vida eterna que les tiene preparada Dios a todas las personas que le desean y le sirven durante la vida, ellos dos anhelaban alcanzar alguna día participar del futuro designio que tiene Dios para la humanidad, esa famosa escena llamada el éxtasis de Ostia marco la vida de Agustín el cual narra con detalles en el libro IX de su obra llamada confesiones.³⁰

“Cercano ya el día sabido de Ti pero ignorado por nosotros, en que ella iba a emigrar de este mundo, con esos tus procedimientos secretos hiciste que en cierta ocasión estuviéramos solos ella y yo asomados a una ventana que daba al huerto interior de la casa en que morábamos, en aquel lugar de Ostia Tiberina, quieto y retirado de la bulla de la gente, en donde tras fatigas de un largo viaje nos preparábamos a navegar rumbo a África. Conversábamos pues los dos solos, y la conversación fue dulcísima.”³¹

Durante el año 389 muere también su hijo Adeodato. En este mismo año empieza a redactar su obra del libre albedrío, y también su obra de la verdadera religión.³² En el año 391 es consagrado sacerdote, inmediatamente después de la ordenación fundó un monasterio junto a la iglesia de su tierra, comenzando a vivir con los siervos de Dios según la regla

²⁷ Cf. SARANYANA, Josep-Ignasi, *Historia de la Filosofía Medieval*, p. 58-59.

²⁸ CAPANAGA, Victorino, *Obras completas de San Agustín tomo I*, p. 343.

²⁹ Cf. *Ibíd.* p. 345.

³⁰ Cf. DE HIPONA Agustín, *Confesiones*, 8-13.

³¹ DE HIPONA Agustín, *Confesiones* 9, 10, 1.

³² Cf. DE HIPONA, San Agustín, *Confesiones*, 1, 19, 1.

establecida por los santos Apóstoles; sobre todo que ninguno en aquella comunidad tuviese alguna cosa propia, sino que todas las cosas fuesen comunes, y a cada uno se le distribuyera según la propia necesidad, cosa que el mismo anteriormente había puesto en práctica cuando había regresado a su patria proveniente del otro lado del mar.

Valerio el obispo que lo había ordenado, siendo un hombre piadoso y temeroso de Dios, se alegraba, dando gracias al Señor por haber escuchado aquellas plegarias por Agustín, que como él mismo narraba había elevado con tanta frecuencia para que le fuera concedido como un don del cielo, un hombre capaz de edificar la Iglesia del Señor con la Palabra de Dios, como también con una doctrina saludable.³³

En verdad el bienaventurado obispo Valerio, más que nadie se alegraba por haberle concedido aquel beneficio singular, pero como era humano comenzó también a temer que otra iglesia privada de obispo se lo llevara para el oficio episcopal. Así hubiera ocurrido sin duda, si Valerio mismo, habiendo sabido de un intento en este sentido, no se hubiera preocupado de llevarlo a un lugar secreto, escondiéndolo de quienes lo buscaban, para que no lo pudieran encontrar de ningún modo. Esto hizo crecer los temores del venerable anciano tanto por su condición física y por la edad.

Entonces envió en secreto una carta a Cartago, al primado de África, en la que alegando la fragilidad de su cuerpo y el peso de los años, le rogaba que le concediera la ordenación de Agustín como obispo, no tanto para que le sucediese en su cátedra, sino más bien para que lo incorporara con él como coepíscopo. Aquello que había deseado y pedido con tanta preocupación le fue concedido con una respuesta por escrito. Por lo tanto Valerio le pidió al que era entonces Primado de Numidia, el obispo Megalio de Calama, que viniera a hacerle una visita a la Iglesia de Hipona. Una vez que este llegó, les comunico a los obispos que se encontraban en la ciudad, a los clérigos de Hipona y a todo el pueblo, su voluntad, por los demás inesperada. Todos al oír la noticia comenzaron a felicitarse con ardor que se hiciera y cumpliera.

³³ Cf. FRAY Enrique, *San Agustín una biografía*, p. 89-90.

El sacerdote Agustín rechazaba asumir el episcopado contra la costumbre eclesiástica, mientras aun viviera el obispo legítimo. Por ello, todos procuraron persuadirlo de que no se trataba de una práctica inusual, lo disuadían con ejemplos de las iglesias transmarinas y africanas que él desconocía. Obligado y forzado, accedió, recibiendo la ordenación al grado superior. Sin embargo, posteriormente dijo al escribir que no debería haber hecho cuanto entonces sí hizo en su caso, es decir, una ordenación episcopal mientras estaba todavía el obispo titular, ya que tal práctica había sido prohibida por un concilio ecuménico, cosa que él había sabido sólo después de haber sido ya ordenado, no quería que le pasara a otro lo que él se lamentaba haber sufrido. Por ello se esforzó para que en los concilios de obispos se estableciera e informara tanto a los ordenantes como a los ordenados, sobre todo los estatutos relativos al sacerdocio.³⁴

Y así fue como se dieron los sucesos de la ordenación episcopal de nuestro autor que llevo a ser uno de los principales Padres de la Iglesia. Otro de los grandes intereses del obispo de Hipona fue el de formar e instruir a su propio pueblo. Por ello dedico largas horas a la predicación como a la composición de sus obras, los especialistas hablan de que fueron más de ocho mil los sermones predicados por Agustín, de los que conservamos hasta nuestros días unos seiscientos. No solo predicaba en la misa que celebraba cotidianamente, sino incluso dos o más veces al día para instruir a sus fieles. En muchas ocasiones era requerido en Cartago o en otras ciudades fuera de Hipona, para predicar e instruir al pueblo fiel.

También supo poner al servicio de la Iglesia la formación y el conocimiento de las artes oratorias que había aprendido en Cartago en su juventud. Por otra parte, es preciso decir que todas las mañanas, hasta muy avanzada la tarde, siguiendo la costumbre de su época, ejerció el papel de juez, deliberando, decidiendo casos y pleitos, buscando siempre la paz y la aplicación de la ley para alcanzar la caridad. A su tribunal episcopal no solo acudían los católicos, sino también los paganos y los mismos judíos, sabiendo de su bondad, equidad y honradez.³⁵

³⁴ Cf. *Ibíd.* p. 96-98.

³⁵ Cf. *Ibíd.* p. 37-38.

Agustín un obispo abrumado de trabajo, pronto se convirtió en el líder del episcopado católico de África. Pero no actuaba en solitario; asistía habitualmente a concilios colaborando con sus colegas, especialmente con Aurelio.³⁶ Su fecundidad literaria es casi inagotable.³⁷ Vivió Agustín setenta y seis años, consagrado su larga vida por divina dispensación a la utilidad y provecho de la Iglesia de Jesucristo, unos cuarenta años dedicados al sacerdocio y episcopado. Solía decir que después del bautismo aun los más calificados cristianos y sacerdotes deben hacer conveniente penitencia antes de partir de este mundo. Así lo hizo en su última enfermedad, mando copiar para sí todos los salmos del rey David que hablan de la penitencia, que son poquísimos, poniendo los cuadernos en la pared ante los ojos, día y noche, el santo enfermo los miraba y leía llorando copiosamente. Para que nadie le distrajera de su ocupación, unos diez días antes de morir dijo que nadie entrara a su cuarto cuando los doctores fueran a verlo. Se cumplió su deseo y todo aquel tiempo lo dedicaba a la plegaria.

Hasta su postrera enfermedad predico ininterrumpidamente la palabra de Dios en la Iglesia con fortaleza, alegría de mente lúcida y sano consejo. Y al fin conservando íntegros los miembros corporales sin perder la vista como el oído, asistido por sus fieles, le veían y oraban por él, se durmió con sus padres disfrutando aun de buena vejez. No hizo ningún testamento, porque como pobre de Dios nada tenía que dejar. Mirando a los venideros, quería que se guardara con esmero toda su biblioteca y los códices. Los bienes que poseía la Iglesia en propiedades u ornamentos todo lo encomendó a la fidelidad del presbiterio que llevaba el cuidado de su casa. Murió el 28 de agosto del año 430 en Hipona, mientras la ciudad estaba rodeada por las tropas vándalas.

Poco después de su muerte hubo un tiempo de tregua contra las tropas que amenazaban al imperio, que fue aprovechado para sacar de Hipona las obras que había escrito, todo ello gracias a sus discípulos y primer biógrafo san Posidio. A partir de ese momento, el cuerpo de Agustín comenzara un largo periplo, pasando por diversos puntos, entre otros Cerdeña y

³⁶ D. FITZGERALD, Allan, *Diccionario de San Agustín, San Agustín a través del tiempo*, p. 722.

³⁷ Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*. p. 359-360.

recalando, finalmente, por orden del rey longobardo Liutprando, en la ciudad de Pavía, en la Iglesia de san Pietro, es donde se conserva sus restos hasta nuestros días.

2. Obras.

La obra escrita por Agustín es enorme y muy variada. Ocupa cuarenta volúmenes en la edición bilingüe latín-español. Él es sin duda, el Padre de la Iglesia del que conservamos más escritos, pues sus obras fueron copiadas y leídas a lo largo de la Edad Media, antes de la llegada de la imprenta. Entre sus obras destaca, en primer lugar, las *Confesiones*, el relato de autobiográfico tal vez más famoso de toda la historia universal. Junto con esta obra, hay otras muchas que gozan de una gran fama, entre las que podríamos destacar la obra sobre la Santísima Trinidad y también la famosa obra llamada *Ciudad de Dios*. Son también de particular belleza, sus comentarios al evangelio de según san Juan, a la carta del mismo, sus sermones, cartas, sus obras monásticas, filosóficas, polémicas, etc. Por todo ello no solo es considerado como el modelo y ejemplo de la conversión, sino también como el Doctor de la caridad, por lo mucho que habla y reflexiona sobre el amor de Dios en todos sus escritos. Se le llama también el Doctor de la gracia, pues defiende el papel esencial que la gracia tiene en la vida de todo creyente, sin la cual no se pueden hacer obras agradables a Dios.³⁸

Las *confesiones* es la obra más famosa de cuantas salieran de la pluma del santo obispo de Hipona. Fue escrita a lo largo de unos años que van desde 397 hasta 402. Consta de dos partes bien diferenciadas. La primera parte que va de los libros I-IX, es un relato de su vida hasta el momento de la muerte de su madre; la segunda parte es de los libros X-XIII, es una alabanza a Dios y a su obra creadora.³⁹

Agustín reseñó 93 libros, aunque no incluyó las cartas ni las homilías, porque la muerte le sorprendió antes de concluir las revisiones.⁴⁰ *Contra Académicos*, fue escrita durante los años 386-387, está redactado en Casiciaco poco después de su conversión. En ella combate el escepticismo de la nueva academia y declara que el hombre puede llegar con certeza al conocimiento de la verdad. *De beata vita*, escrita en el año 386, es un escrito en forma de

³⁸ Cf. Cf. FRAY Enrique, *San Agustín una biografía*, p. 45-46.

³⁹ RAMOS-LISSÓN, Domingo, *Patrología*, p. 337.

⁴⁰ *Ibíd.* p. 337.

diálogo en el que demuestra que la verdadera felicidad del hombre está en el conocimiento de Dios. Los *Soliloquia*, que fue escrita por el año 387, tiene también la misma estructura dialógica entre Agustín y su razón acerca de la búsqueda de Dios y de la inmortalidad del alma.

El *De immortalitate anime*, que fue escrita también en el año 387, son unas notas complementarias de la obra anterior redactada en Milán. *De quantitatae anime*, escrita por los años 387-388, lo escribe en Roma y versa sobre cuestiones del alma, especialmente de su espiritualidad. *De libero arbitrio*, comienza a escribirlo en Roma y lo termina en Hipona, entre los años 391 y 395, en él plantea temas importantes como el origen del alma, la libertad, la existencia de Dios como de su presencia. El tratado *De magistro*, que fue escrita por él en el año 389, tiene un gran valor para el estudio de la pedagogía del siglo IV, pues nos presenta a su autor dialogando con su hijo Adeodato para mostrarle que el hombre aprende la ciencia del maestro que es Dios.⁴¹

Confesiones.

En esta obra, nuestro autor, narra algunos de los hechos acaecidos en su vida, principalmente los que marcaron su vida, comienza hablando sobre sus primeros años de vida, cuando era un errante que no tenía ningún rumbo en este mundo, debido a la forma de vida llevo en sus pocos años, lo encamino a senderos que lo acarrearón a obrar de una manera no muy buena, lo confiesa de varias maneras en los trece libros de los cuales está compuesta la obra. Algo que le da un toque de originalidad a este trabajo son las muchas confesiones que hace en los distintos textos, debido a ese valor y confianza que narra al decir sus cosas más íntimas de su vida, incluso habla de los pecados que había cometido en alguna etapas de su vida. Pero lo hace con el fin de que otros se sirvan de su experiencia ya vivida para evitar que los lectores conociendo sus casos no pasen por los caminos que paso él.

De trinitate.

Los profundos libros sobre la trinidad, Agustín no solo ilumino el arduo misterio de la fe, sino también el enigma del espíritu humano, realizando lo que A. Dempf llama “el

⁴¹ Cf. RAMOS-LISSÓN, Domingo, *Patrología*, p. 337-338.

descubrimiento de la metafísica del alma, como persona y personalidad de la experiencia interna de los valores *a priori*. El mismo autor dice en otra parte: en ningún libro a lo largo de su vida ha emprendido esta investigación y descubridor de tan difícil viaje de exploración como en el estudio de la conciencia de sí mismo como de la esencia del Espíritu creador, peldaño analógico necesario para esclarecer filosóficamente el misterio de la trinidad. Durante su vida trato de comprender este dogma pero algún tiempo quería entenderlo de una manera racional, pero algunos años después se da cuenta que necesitaba de la fe para poder asimilar esta revelación. Apenas se sabía nada acerca de este terreno misterioso del conocimiento propio, aun hoy, después de milenio y medio, no se ha agotado lo que halló él en este recóndito y vasto reino de la propia intimidad de la fe.

La inmortalidad del alma.

Esta obra la escribe al convertirse al cristianismo, pensó que debía armonizar ambos mundos, el platonismo y el cristianismo. La empresa era en si misma imposible, pero era posible gracias a su previa interpretación cristiana del platonismo. El sumo bien de Platón, cúspide de la pirámide, era convertido en el Dios personal, el creador y libre de los cristianos: de ese modo, *el principium conniunctum*, la emanación, se convertía en creación. Al mismo tiempo el mundo inteligible era el mundo espiritual del Logos del cuarto evangelio, que es *Virtus et Sapientia Dei*, esto es principio formal del ejecutivo de la creación.

Así ya no había inconveniente en transformar la trascendencia cualitativa de los cristianos. La consecuencia es obvia: todas las criaturas participan directamente o indirectamente de la creación divina. El alma humana no es una excepción: participan directamente de Dios, puesto que de Él recibe directamente el Ser, la vida y la inteligencia. Esa iluminación cristiana impulsaba a lograr una demostración de la inmortalidad del alma, que los filósofos no lograban aclarar.⁴²

No pretendía construir un platonismo cristiano o un cristianismo platónico, porque su intención expresa era hallar entre los platónicos algo que sirviera para la propagación del cristianismo. Pero creada un equívoco general; al apoyarse de la creación, *misterio de fe*, no

⁴² Biblioteca de autores cristianos, “*Obras completas de San Agustín*”, p. 5.

puede llegar a una demostración racional o forzosa. La inmortalidad del alma podrá ser una creencia, un postulado, pero nadie podrá mostrar que el alma es inmortal o que no lo es si, falta el *principium conniunctum*, puesto que la creación es un misterio.

Ni aun con la emanación se logra la demostración, debido a que la emanación es también una creencia, no una demostración científica. El aceptar la eternidad de la vida formula en la naturaleza que nada se crea y nada se destruye, dejándolo como una suposición nada más. Por eso la postura es doblemente audaz: por ser cristiano y por ser filósofo. La fórmula cristiana dice *Deum et animam*; la platónica podría decir: *Veritatem et animum*. Al identificarlas, se coloca en el conflicto o equivoco, mientras el elemento cristiano es mínimo en este opúsculo, el espíritu es totalmente cristiano.⁴³ Esta obra fue escrita en Milán en el año 387, poco antes de que Agustín recibiera el Bautismo. Fue publicado en contra de la voluntad del autor, el cual más tarde, enjuicio el librito con cierto desdén.

La ciudad de Dios.

Esta fue la última obra que escribió Agustín, la cual trata casi en su mayoría de temas Teológicos, vamos a ver parte de ella en la cual narra algunos hechos. Esta obra es de tinte apologético, en ella el autor da varios argumentos para la defensa del temprano cristianismo que ya tenía unos años en el Imperio Romano, el tema principal era demostrar que la doctrina nueva de aquellos años, no había sido la causante de la caída de la antigua Roma. El término exacto para designar aquel fenómeno, mucho más que la palabra española invasión, hace pensar, sobre todo, en la entrada de un ejército en un país.

Lo que el universo mediterráneo había conocido más de mil años antes de nuestra era, cuando los invasores arios, griegos y latinos, habían asaltado los viejos imperios, volvió a reproducirse a partir de fines del siglo IV. Uno de los episodios que mayor trascendencia tuvo y que más conmoción causó en el seno del imperio fue el saqueo de Roma por las tropas de Alarico en el año 410. Acontecimiento terrible, que depositó y dejó una tristeza en los espíritus más firmes, aunque no fue totalmente inesperado. El propio Agustín se sintió profundamente conmovido. Llevaba en el corazón el destino del imperio, por lo ligado que

⁴³ LABRIOLLER, P., Oeuvres de St. Augustin p. 166.

lo creía al destino de la Iglesia. Dos años antes había sabido con gran consternación, por una carta del presbítero Victoriano, cómo los vándalos habían invadido la infortunada España y cómo había incendiado sistemáticamente todas las basílicas, asesinado casi sin excepción a cuantos siervos de Dios pudieron capturar.

Y a comienzos del 409, cuando los visigodos amenazaron por vez primera la ciudad eterna, reprendía Agustín a una matrona allí residente, porque, habiéndole escrito tres veces, nada le contaba sobre la situación de Roma: "Tu última carta no me dice nada sobre vuestras tribulaciones. Y querría saber qué hay de cierto en un confuso rumor llegado hasta mí acerca de una amenaza a la ciudad" El temor del obispo de Hipona se convertiría en desoladora realidad en menos de dos años. Roma, la inexpugnable Roma, fue conquistada por Alarico y entregada al saqueo; la ciudad eterna tuvo que confesarse mortal. La fecha del 24 de agosto de 410 sonó en los oídos romanos como la campana de la agonía. Agustín es el creador de la Ciudad de Dios: he aquí un rasgo inconfundible de su genio. Por ser original en todo lo que fue en el modo de abrazar la historia, ordenándola en un plan único, modelado por el pensamiento de Dios.

La Ciudad de Dios no solo ha sido otero de contemplación de la historia, sino un modelo de organización de la sociedad. Después del antiguo y nuevo testamento difícilmente se podrá hallar un libro cuyo influjo en el desarrollo del occidente haya sido mayor que la Ciudad de Dios. El formó parte en la educación de los hombres de estado y de los pensadores de la Edad Media, después de Carlomagno hasta Dante. Por ningún teólogo de la antigüedad fue estudiada la Iglesia con más penetración. Es igualmente un libro enciclopédico, un libro-floresta, pues contiene una apologética, una teología, una filosofía de la historia y una moral.

También buscara en su obra dar respuesta, desde la fe, a las diferentes interrogantes y polémicas de su época, como sucedió en el año 410, cuando Roma fue saqueada por los visigodos de Alarico. Durante tres días Roma, la ciudad que había sido el centro de la cultura, el poder y la civilización por siglos, cayó en manos de los visigodos que la quemaron, saquearon y sembraron el terror por todos los sitios. Quienes sufrieron las consecuencias del saqueo de Roma, culparon a la Iglesia Católica de esta desgracia. Según los paganos, Roma

había caído en manos de los visigodos, ya que por la culpa de los cristianos se había abandonado la religión tradicional romana. Agustín de Hipona responderá a estas acusaciones con su monumental obra titulada la Ciudad de Dios, en donde no sólo hizo una interesante reflexión sobre la historia de Roma y el mundo, sino que hace la representación de las dos ciudades, la de Dios y la del mundo, que encaminan juntas mientras dure el tiempo de la historia, pero que al final ambas se separaran porque las diferencia el amor.

Contra académicos.

Agustín en esta obra filosófica tratando de contradecir el escepticismo de los estudiantes académicos que trataban de mostrar que no se puede creer en nada, pero Agustín les demuestra a través de su forma filosófica de abordar los temas para dicha crítica que él le hace a su filosofía barata.⁴⁴

La fe y el símbolo de los apóstoles.

Los símbolos de la fe, cuyo surgir está estrechamente emparentado con la liturgia de la administración del Bautismo, son expresiones privilegiadas del contenido de la fe de la Iglesia.

Su nombre mismo lo expresa: *Symbolon*, en efecto es palabra griega que indica un objeto de cualquier material, ordinariamente plomo, barro cocido, a veces metales preciosos, etc., en la cual estaba grabada una inscripción o un dibujo. Se utilizaba para manifestar el vínculo de amistad que existía entre familias, o entre miembros de una asamblea, o entre dos ciudades, o hasta en particulares.⁴⁵

3. Fechas importantes de la vida de San Agustín

Año Edad

354 00 - 13 de noviembre Nacimiento en Tagaste.

365 11 - Inicia los cursos de Educación General Madaura.

369 15 - Año de ocio en Tagaste

⁴⁴ Cf. Biblioteca de autores cristianos, “*Obras completas de San Agustín*”. p. 3-20.

⁴⁵ Ibid. p. 365.

- 370 16 - Vuelve a Tagaste.
- 371 17 - Se traslada a Cartago para estudiar Retorica y Artes Liberas.
- 372 18 - Muere su padre Patricio.
- 373 19 - Lee El Hortensio de Cicerón, se hace Maniqueo. Probable nacimiento de Adeodato.
- 374 20 - Regresa a Tagaste como profesor de Retorica.
- 376 22 - Muere un amigo íntimo. Agustín va nuevamente a Cartago como profesor.
- 383 29 - Huye a Roma, donde continua la docencia.
- 384 30 - Milán. Orador oficial de la corte valentiniano II.
- 385 31 - Tras ganar la Catedral de Retorica, de la casa imperial por oposición, va a Milán.
Se encuentra con Ambrosio Obispo de la Ciudad.
- 386 32 - Otoño, Conversión a la fe Católica. Pasa unos meses en Casiciaco.
- 387 33 - Noche de Pascua 24-25 de Abril: Bautismo en Milán.
De regreso a África muere su madre, Mónica, en Ostia Tiberina, puerto de Roma.
- 388 34 - Llega a Cartago y poco después a Tagaste.
Vende sus posesiones y funda el primer monasterio.
- 389 35 - Muerte de Adeodato
- 391 37 - Es ordenado Sacerdote en Hipona.
- 393 39 - Participa del concilio que se llevó a cabo en Hipona.
- 395 41 - Consagración de Obispo Auxiliar.
- 396 42 - Obispo de Hipona sucesor de Valerio.
- 397 43 - Comienza a escribir las confesiones, en ese mismo año muere Ambrosio.
- 400 46 - Publicación de las Confesiones.
- 403 49 - Participa del concilio en Cartago.
- 410 56 - Saqueo de Roma por los visigodos de Alarico.
- 426 72 - Publicación de La Ciudad De Dios.
- 430 76 - Genserico ataca Numidia y cerca de Hipona.
28 de Agosto Muere Agustín en Hipona.⁴⁶

4. Contexto histórico del tema a tratar.

El tema que he desarrollado lo tomo de la obra más famosa de Agustín de Hipona, la cual hacía mención antes, llamada “*Las Confesiones*” después de haberlas leído más de tres veces, es indudable que en ella existen muchos temas a tratar de lo que se podía hacer un trabajo

⁴⁶ SÁLESMAN, Pbro. Eliécer, *Confesiones*, p. 17-18.

final como este. El tema que escogí a desarrollar en estos cuatro capítulos en donde expreso solo hasta en el último la doctrina aplicada al campo por trabajar, esa area viene siendo la persona humana encaminada hacia un fin en específico en esta vida, alcanzar la felicidad.

La cita con la que justifico el tema a tratar es el siguiente, *nos has hecho para Ti y nuestros corazones andarán inquietos hasta que no descansen en Ti.*⁴⁷ El tema no solo es de suma importancia, sino que también Agustín lo tomo en cuenta durante los últimos años de su vida, debido a la abundancia de crisis existenciales por las que paso mientras estaba alejado de un *fundamento que diera a la vida nuestro autor un sentido de vida*, debido a que por muchos años anduvo errante por la vida, pero cuando tiene un contacto con la persona divina de Dios empezó a ver que iba surgiendo poco a poco un cambio para bien y no para mal.

En muchas de sus obras escribió sobre el tema que se va desarrollar o tratar, lo expreso en sus escritos como *De la vida feliz, Contra Académicos* etc. Dejando en claro que la felicidad es el fin último al que anhelar encontrar todo hombre durante la vida, esa vida es el aquí y el ahora. Él escribe la obra de la confesiones con el fin de enseñar a los demás sus errores, para que conociéndolos aprehendan de la experiencia vivida en su vida, para que le sirva a las personas a no cometer los mismos errores especialmente los cometidos durante su juventud, ya que él mismo dice que esa edad fue un tiempo de perdición de parte de su persona hacía con el mundo, *pero de una manera en especial para con su familia*. Porque mostrando que esos días de tinieblas en los que vagaba eran días en los que mejor convenía morir o no haber nacido. Agustín sufría por aquellos años, pero sus sufrimientos le llevaron a buscar algo nuevo dentro de esa vida que lo único que encontraba era dolor y estatus de estar muerto en vida, vivir por vivir sin ningún fin más que anhelando el morir.

Las Confesiones, fueron escritas por él después de haber recibido la imposición de las manos que daría inicio a su servicio en el episcopado de la Iglesia de Hipona, comenzándolas a escribir a la edad de 43 años y terminándolas a la edad de 49 años. A la edad en las que comenzó a escribirlas ya poseía en su corazón un espíritu de sencillez y honestidad lo que hizo que expresara en cada uno de los libros y capítulos de la obras todo cuanto paso de una manera sincera franca, dando a conocer cada hecho tal y como había pasado durante los

⁴⁷ DE HIPONA Agustín, Confesiones 1, 1, 1.

primeros 40 años de su vida. A la edad de 32 años Agustín tuvo una conversión en su vida que lo llevo a fundamentarla en una piedra en la cual su existencia estuviera firme y le diera sentido trascendente, un fundamento que lo encaminara a conocimiento de Dios, abriendo camino a la felicidad.

Yo lo retomo aplicándolo no solo a una persona, sino a toda la sociedad posmoderna del siglo XXI, ya que en los tiempos en que él obispo de Hipona anduvo errante eran tiempos en los que tenía al placer y al materialismo como dioses, los placeres de carne entre otros tanto que solo perjudican a la persona humana, los cuales hacían que se llenara de un vacío existencial que lo orillaba a la perdición de su vida.

5. Trascendencia e influencias del agustinismo.

El legado de Agustín es enorme dentro de la Iglesia Católica debido a su gran composición de obras teológicas que sirvieron para la evangelización de la doctrina cristiana, su gran pedagogía sirvió para la comprensión del mensaje salvífico para con los gentiles, también como los mismos creyentes en la fe. Lo que lo llevo a convertirse en una de las grandes autoridades dentro de la futura Edad Media. Este legado no solo tuvo amplitud dentro del campo teológico, sino también dentro de terreno filosófico, debido a que su filosofía era una doctrina espiritual agradable a los creyentes así como eruditos de aquellos tiempos, que se interesaron por conocer a profundidad las ideas del obispo de Hipona.

Una de las tesis de suma importancia de la doctrina agustiniana fue la relación que existe entre la fe y la razón, en su debido tiempo hablo de la armonía que existe entre estos dos elementos, comenzado con esta idea pero no aclarándola, otros filósofos continuaran su labor en los siglos venideros a él, Anselmo de Canterbury, Tomas de Aquino y el mismo Guillermo de Ockham, reforzaran, comentaran y criticaran esta idea que nació del intelecto de Agustín, debido a las ideas surgidas por parte de ellos mismo que iban parecidas o de manera contraria a la doctrina de nuestro autor. Otros seguidores del agustinismo fueron los franciscanos de los siglos XIII y XIV, en donde manifestaron un sumo interés por los monjes, incluso debido a ese fanatismo provocaron varios desacuerdos con los dominicos, provoco que su representante más destacado de su tiempo San Buenaventura no iba muy en sintonía con la

nueva novedad filosófica y teológica que remplazaba de manera absoluta al agustinismo que había durado por casi un milenio, la nueva buena que banqueo la doctrina espiritual fue el Aristotelismo-tomista, el cual era un sistema filosófico demasiado realista, por lo que se oponía al sistema espiritualista desarrollado por Agustín y sus seguidores.

Esto fueron las influencias manifestadas en la Época Medieval, después años más tarde aparecerán nuevas influencias que surgirán en la Edad Moderna empezando con Descartes, René descartes parte de la filosofía agustiniana para elaborar un método totalmente nuevo, dudar de todo para poder alcanzar la verdad que se oculta a la vista de toda la realidad, toma de la idea del legado agustiniano para formular y afirmar la existencia de su persona, Agustín en su debido tiempo dijo que si erraba era porque existía dentro de la realidad, Descartes hace algo parecido diciendo pienso luego existo, para poder dar credibilidad a su método anhelando alcanzar la verdad, y así el trabajo empezado por el francés será un método fundamentado en la razón que seguirán los filósofos venideros a él, formulándose ideas parecidas o distintas a las suyas, pero todas ellas fundadas en la razón, debido a la influencia que tuvo por parte de Agustín de Hipona.

CAPÍTULO I

DOCTRINA AGUSTINIANA

1.1. Líneas Generales del pensamiento filosófico de Agustín.

Hay pensadores con vocación de sistema que concluyen y desembocan dialécticamente en una razón arquitectónica del saber. Pero del mismo modo hay también pensadores con vocación de existencia, que parten de la vida, reflexionan sobre la vida, desembocan en la vida. Todo su pensar está al servicio de la vida misma que trata de analizar, clarificar y descubrir su razón de ser, de vivir. A este grupo pertenece Agustín de Hipona, hombre genial e inteligente, pero apasionado como profundamente cordial, considerado por algunos como existencialista a la manera cristiana, debido a su interés por la vida como otros temas particulares que desembocó y reafirmó creando algunos sistemas tanto filosóficos como teológicos.⁴⁸

Agustín es reconocido unánimemente como el Príncipe de la teología católica, debido a su gran aporte durante los primeros años de Iglesia, también por la gran defensa de la fe en Él Dios Uno y Trino es llamado así, que abalo contra los herejes de su tiempo, especialmente contra los paganos y académicos. Nadie bajo este aspecto se le puede comparar gracias a la forma original como pedagogía que mostro en sus enseñanzas durante su vida. La Iglesia lo ha declarado repetidas veces maestro y doctor universal del dogma, cuyas enseñanzas no se pueden abandonar por su gran comprensión que mostro en sus obras igual que doctrina.⁴⁹ Agustín fue uno de los máximos genios de europa, pues ha recogido las aspiraciones y concentrado lo mejor del espíritu de Occidente y lo desarrollo en un espacio donde se vio beneficiados no solo su persona sino gran parte de las personas de su tiempo. La historia de la cultura europea lleva doquier impresas las huellas de su pensamiento gracias a su gran legado que duro por siglos.⁵⁰

⁴⁸ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*, p. 47.

⁴⁹ Cf. R.P. Ángel, *Obras de San Agustín* tomo II, p. 64.

⁵⁰ Cf. CAPANAGA, Victorino, *Obras completas de San Agustín tomo I*, p. 249.

Para la cristiandad latina Agustín es el más grande de los Padres, desde su punto de vista teológico como desde el literario, un hombre que dominó el pensamiento occidental hasta el siglo XIII debido a que su doctrina daba respuestas a las muchas interrogantes y dudas de su tiempo, hasta la fecha sus grandes obras e ideas siguen dando respuestas a varias cuestiones de este siglo, aquí es donde podemos ver la gran importancia del Padre de la Iglesia.⁵¹ Algo que podemos notar en el pensamiento de Agustín es su amor por la verdad como la misma hermosura eterna, la gran espiritualidad que manifestó no solo con palabras sino con sus obras y que se deja de una manera clara en su doctrina, todo esto hace de él un gran maestro de la espiritualidad, debido a que en su vida de conversión experimento y encontró esas verdades trascendentes que lo movió a realizarse en los terrenos teológicos como filosóficos, haciendo grandes aportaciones no solo a la cristiandad sino también en otros aspectos como políticos sociales, de una manera en especial en lo que respecta a su gran pasión la retórica.⁵²

Una de las características del pensamiento de Agustín, será su interés por la doctrina platónica y neoplatónica, especialmente por Plotino, aunque no acepta del todo estas dos posturas, pero se deja guiar por sus intereses personales que encontró en él fundador de la Académica y demás filósofos del neoplatonismo. Podemos verlo de una manera clara al hablar de una ética fundamentada en esta doctrina, pero que al fin de cuentas el resultado viene siendo totalmente distinto al de los filósofos de la antigüedad, lo que hizo que con los años creara un sistema original fundamentado en la doctrina platónica.⁵³ También tuvo la influencia del filósofo griego más importante del pensamiento clásico de Grecia, sirviéndose del pensamiento aristotélico para poder replantearse la doctrina maniqueísta. Además esta ideología no la retoma del todo, sino solo aquello que utilizo para replantearse su pensamiento en contra de las ideas erróneas que ofrecían los seguidores de Maní.⁵⁴

La manera que llevo a Agustín, a pensar y a realizar su filosofía de una manera original, fue por lo que ya se decía anteriormente, por la forma de vida que tuvo,⁵⁵ pero con esto

⁵¹ Cf. COPLESTON, Frederick, *Historia de la Filosofía, 2: De San Agustín a Escoto*. p. 224.

⁵² Cf. CAPANAGA, Victorino, *Obras completas de San Agustín tomo II*, p. 66.

⁵³ Cf. DE SAHAGÚN LUCAS, Juan, *Dios horizonte del hombre*, p. 74.

⁵⁴ Cf. DE HIPONA, Agustín, *Confesiones*, p. 70.

⁵⁵ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*, p. 47.

despierta su interés por la verdad que movió su espíritu hacia la búsqueda de la trascendencia y verdades eternas, debido no solamente a las inquietudes que los maniqueos le dejaron sino, las mismas que sembró en él el obispo de Milán, Ambrosio.⁵⁶

1.2. Transmutación de nociones filosóficas a teológicas por la Revelación.

La pasión filosófica se le transforma a Agustín en pasión de fe. Parece que fueran una misma cosa, sin embargo media entre ellas un salto, la conversión. El sentido del pensar ha cambiado. La asimilación de la fe tiene lugar en el conocimiento de ella, que es un proceso sin término. Ahora bien el conocimiento de la fe significa conocer el contenido de ella como credo eclesiástico. La dogmática filosófica se trueca en dogmática eclesiástica. Este paso en el filosofar, desde el filosofar autónomo a uno condicionado por el credo cristiano, se opera en Agustín como si todavía se tratase de lo mismo. Sin embargo todo está como irrigado por otra sangre distinta. Algunos ejemplos servirán para ilustrar esto.

El pensar de nuestro autor desde un principio va encaminando a Dios. Pero el tangible dios maniqueo trabado en lucha con su diabólico antagonista se le había revelado como un cuento fantástico. En cuanto al Uno del neoplatonismo, si bien cautivado por su espiritualidad pura, supra-espiritual, dejaba el alma asumida en la frustración de un pensar condenado a consumirse dolorosamente en vanos anhelos, para el cual no existía ninguna realidad en el mundo, ninguna comunidad envolvente fundada en autoridad como garantía de la verdad. Sólo encontró sosiego Agustín en el Dios bíblico que le hablaba en la Escritura, cuya fuerza ceñía su vida hasta entonces dispersa, *haciendo que se desvaneciera para él el mundo con sus pasiones y lo integraba en una comunidad real, universal: la Iglesia.*

Las nociones filosóficas anteriores, que eran por sí impotentes, se convertirían entonces en medios para el proceso sin término de aprehender intelectivamente a Dios, quien es actualidad viva, no por esas nociones, sino desde otra fuente. El pensar es un camino uno más para corroborar y aclarar en él lo que está más allá de toda duda en la fe. Es cierto que, a la inversa, las nociones agustinianas acerca de Dios pueden pensarse como nociones filosóficas autónomas, pero no es menos cierto que Agustín no las entendía así, pues se hallan

⁵⁶ Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, p. 359.

para él subordinadas a la fe, identificadas con la razón. Realiza todas las posibilidades de tocar a Dios en el pensar. Más estos pensamientos los ciñe la autoridad, no un principio filosófico, sea cual fuere.

1.3. De la filosofía al conocimiento de la fe.

El pensamiento de Agustín está fundado en su conversión. En su infancia le fueron inculcadas ideas cristianas por su madre Mónica, pero la educación y la orientación de su vida fueron determinadas por su padre como decía en el capítulo introductorio. Esta forma de vida que le inculco su padre lo llevo al goce de la existencia, plenitud sensual y vacuidad. A los diecinueve años experimento el poderoso estímulo de la filosofía. Pugnó entonces, por elevarse sobre lo trivial hacia lo esencial, anhelando conocimiento. El camino del pseudosaber maniqueo-gnóstico lo llevó al escepticismo. Gracias a Plotino logró dar el gran paso a la comprensión de la realidad de lo material. Sin embargo, aun cuando esta comprensión le hacía feliz, quedaba en él un sentimiento de insuficiencia. Su modo de vida no cambiaba. Por último la conversión determinó el vuelco decisivo. Tenía Agustín a la sazón de treinta y tres años. Sobrevino ella súbitamente, tras un largo pugnar y titubeaba pero aún no llegaban a producir un efecto contundente. En el tiempo señalado a su conversión vivió en compañía de sus amigos en una finca de Cassiciacum, cerca de Milán.

En las conversaciones dentro del marco de la ilustración clásica, mantienen diariamente en aquel lugar alejado del mundano ruido, los amigos debaten la grave cuestión de la verdad. Más se echa de ver la transformación que se había operado en él. Los escritos tempranos del hijo de Mónica, muestran la filosofía antigua bajo una forma en la que parecía haber perdido su originaria fuerza. Una locuaz ampulosidad, sulitización lógica y artificios retóricos, un interminable argüir y polemizar, una manera ciceroniana de manejar nociones griegas, todo eso, aunque aún participaba en ello, estaba lejos de satisfacerlo. Pero ese filosofar de Agustín, que era como un juego de conceptos y temples del pensar de la antigüedad tardía, tenía ya por substrato la conversión consumada, la determinación de la fe cristiana. Dijérase que la filosofía antigua hubiera quedado reducida a un lenguaje huero con el cual el joven Agustín no podía ya pensar nada auténtico, por ende satisfactorio, ahora la existiera es una portentosa realidad espiritual nueva, proveyendo el fundamento que había sobrevenido algo así como

una inyección de sangre, sin la cual el filosofar había extinguido. Lo propio de él, lo nuevo y objetivamente original, sólo llegó a hacerse valer en él cuando se convirtió al cristianismo, más en el ámbito del pensar desde la razón y con la determinación de profundizar este pensar mismo. Los escritos tempranos de nuestro autor muestran ya lo uno como lo otro, pero falta una, la magna transmutación del pensar. La conversión es la premisa del pensar agustiniano. Sólo en la conversión alcanza la seguridad absoluta de la fe, que no puede ser forzada por nada, no puede ser comunicada por ninguna doctrina, sino que en ella es brindada por Dios.

Para quien no ha experimentado en sí mismo la conversión todo pensar fundado en ella forzosamente tiene algo de extraño. ¿Qué significa esta conversión? No se parece en nada ni al despertar determinado en un tiempo por la lectura del *Hortensio*, de Cicerón, ni al venturoso vuelco del pensar hacia lo espiritual bajo el influjo de Plotino; en cuanto a su sentido y a su efecto es algo radicalmente distinto, único, he aquí al hombre, consciente de estar directamente ante Dios, se vuelve otro hasta en la fibra más íntima de su ser, en la totalidad de sus impulsos y afanes. Así se explica que, tras un vano esfuerzo ascético, la sensualidad queda al fin extinguida para Agustín. Al par que la mentalidad cambiada la manera de vivir. Así se explica que a raíz de su conversión quedara firmemente abrazado a la Iglesia y a la Biblia, no por comprensión, ni por buena voluntad, sino en virtud de una inmovible incondicionalidad experimentada como obra de Dios mismo. Ya no valía para él más que la obediencia a Dios, traducida en obediencia a la autoridad de la Iglesia. Esta conversión no es como el vuelco filosófico, que se renueva día a día, ese arrancarse de lo tergiversador, de lo que oscurece y sume en el olvido, el hombre que filosofa lleva a cabo incesantemente, es un instante precisable que irrumpe en la vida y la pone sobre un fundamento nuevo.

Después de él, puede continuar como esfuerzo cotidiano el vuelco filosófico, más en adelante este derivara su impulso de otra raíz más radical, de carácter absoluto, la transmutación misma en la fe. Tras una vida desarticulada en la confusión de un buscar que llegaba a encontrar, esa vida llamada por él dispersión, Agustín se volvió a lo que en su infancia por conducto de su madre había conocido como lo santo y que en él, aquí y ahora significaba la comunidad de la Iglesia. Se volvió al cumplimiento de la condición humana en

el seno de la comunidad eclesial, fundada, no en una generalidad, sino en la Revelación histórica. Ya no estaba él, como individuo y como ciudadano del mundo, determinado por el logos estoico, sino como integrante y ciudadano del Estado de Dios, por el logos que era Él Cristo clavado en la cruz.

Todas estas influencias cristianas que tuvo Agustín después de su conversión lo llevaron a crear propiamente una filosofía cimentada en el cristianismo con un toque platónico, podemos verlo de una manera reflejada en su doctrina, veamos algunos temas que van en relación a ello.

1.4. La Verdad.

Un tema del cual podemos ver que es clásico en la filosofía de nuestro autor es sobre la Verdad, ¿Qué es la verdad? Es la pregunta que el obispo de Hipona se preguntó en su vida, debido a la gran inquietud que manifestó en sus anhelos por conocer, saber dónde radicaba, la verdad fue de gran importancia en su existencia ya que la busco de varias maneras en distintas ideologías.⁵⁷ Aunque no prescinde completamente del discurso racional, Agustín permanece fiel a la intuición platónica sobre el tema de la verdad, apoyado en el dato revelado y en el dogma cristiano, pero teniendo en cuenta la lectura de los filósofos griegos Platón y Plotino, él Tagaste defiende la Verdad primera que ilumina todas las cosas existentes en el universo, Dios nos ilumina de una forma directa, se podría decir una manera cara a cara con el objeto y demás seres que entran en esta iluminación del conocimiento. Debido a que todo conocimiento que entra en nuestro ser es por intervención divina, de parte de Dios para con nosotros.⁵⁸

Un medio que descubrió para alcanzar la verdad, pero no cualquier verdad, sino aquella que todo hombre anhela alcanzar para poder realizar su fin en específico en la vida, encontrar la verdad, no llevara a la felicidad. Las herramientas para llevar a cabo esta tarea será el alma y la razón que se encuentra en todo hombre y que lo expresamos con nuestros deseos como afanes, es ella la que hace que nuestro ser ande inquieto dejando manifestar ese deseo de muchas maneras. La verdad se le encuentra no se hace, se encuentra dentro de sí mismo, es

⁵⁷ Cf. *Ibíd.* 358-359.

⁵⁸ Cf. DE SAHAGÚN LUCAS, Juan, *Dios horizonte del hombre*, p. 74.

cierto que Dios ilumina, pero nos ilumina desde el interior de nuestro ser, porque en nosotros mismos reside la misma verdad; Dios.⁵⁹ La verdadera verdad ha de llenar todas las expectativas del hombre de cada época especialmente los hombres que se encuentran perdidos en la vida o simplemente los que no tienen un motivo por el cual vivir el resto de sus días. Se puede hablar mucho sobre este tema de la verdad en Agustín de Hipona, pero profundizaremos un poco más en el cuarto capítulo de este trabajo, pero por el momento hay que tener claro que la verdad para nuestro autor es Dios mismo.

1.5. El Alma.

Otro de los temas que fue de gran importancia para él Padre de la Iglesia, es lo referente al tema del alma, como se decía antes, Agustín retoma el pensamiento platónico y neoplatónico de la antigüedad, este tema no es la excepción, acepta parte de la filosofía del fundador de la academia.⁶⁰ También sostenía que alma y cuerpo eran dos principios los cuales se necesitaban el uno al otro para alcanzar su plenitud en el mundo material como espiritual, aquí es donde podemos ver que no coincide por completo con las ideas de Platón, debido a que él griego impugnaba firmemente que el alma de todos los hombres había sido castigada por los dioses, el castigo fue encerrar el alma dentro de un cuerpo físico para que estando bajo el dominio del cuerpo estuviera al margen de sus apetitos como de más pasiones que hacen que el alma se corrompa poco a poco, privando al alma de su libertad y al no tener libertad no puede alcanzar la trascendencia como la misma felicidad, porque estando bajo el dominio del cuerpo humano no puede ser libre, para que pueda alcanzar la libertad que perdió necesitar purificarse por medio de la santificación del cuerpo físico, que se puede entender de la siguiente manera: *el hombre que desee crecer como persona por medio de la virtudes y demás acciones buenas que nos sirven para el progreso espiritual de la persona, encamina su alma hacia la libertad plena, y ese deseo que él alma tiene de ser libre, es porque antes de caer encarcelada en el cuerpo físico del hombre, tuvo un encuentro con la verdad misma que es Dios, hacia Dios aspira, por ser principio y fin último del alma.*⁶¹

⁵⁹ Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*. p. 362-363.

⁶⁰ Cf. COPLESTON, Frederick, *Historia de la Filosofía, 2: De San Agustín a Escoto*. p. 85.

⁶¹ Cf. *Ibíd.* p. 86.

Agustín considera que el alma del hombre es inmortal, da un aporte que fue aceptado hasta los días de Tomas de Aquino, que es el siguiente, observa que la inmortalidad del alma depende de la eternidad del mismo Dios, también del hecho en que la verdad se encuentre al mismo tiempo en Dios y en el alma humana como lo mencionaba anteriormente. Con objeto de probar este último punto, esboza una demostración de la inmortalidad del alma, capaz de persuadir a un escéptico.⁶² Partiendo de la inestabilidad del error en comparación con la verdad, de ahí pasa a exponer sus argumentos positivos que veremos ahora, la razón es la fuente de las artes, de las ciencias, en primer lugar de la gramática y dialéctica, aceptadas por todos.⁶³

Pero semejante alma debe ser justamente inmortal. Lo principal de este argumento que se desarrolla en el libro II de los *Soliloquios* y en el pequeño escrito *De immortalitate anime*. El fundamento que preside estos razonamientos que son los siguientes. Puesto que la verdad es inmutable,⁶⁴ y eterna el espíritu humano esta inseparablemente ligado con la verdad, el espíritu humano tiene que ser eterno, esto lo retoma de pensamiento platónico, donde afirma que la verdad la hallamos en el alma o espíritu, debido a que está junto con la verdad, al grado de ser una misma sustancia, somos inmortales, por el simple hecho de que la verdad está dentro de nosotros.⁶⁵

En su obra *De quantitate anime*, dice lo siguiente, puesto que el alma produce objetos incorpóreos,⁶⁶ el alma misma es incorpórea. Además el alma no crece exteriormente en cuanto a cantidad, sino que crece interiormente en virtudes y valores que debemos bajar a la práctica cotidiana. El alma no crece realmente con el tiempo sino en valor, con ocasionales altibajos, la sensibilidad es común a hombres y animales, pero el conocimiento es un asunto que solo concierne al alma humana y no a la sensitiva que es el caso de los animales. Distingue siete grados en el crecimiento del alma: *animatio* (vida), *sensus* (sensación o sensibilidad), *ars* (disciplinas académicas), *virtud* (virtudes morales), *tranquilitas* (silencio

⁶² Los escépticos dudan de todo y no creen en nada, mucho menos en la inmortalidad del alma humana.

⁶³ Cf. LAPORTE, Jean, *Los Padres de la Iglesia*, p. 246.

⁶⁴ Se refiere a lo que no tiene cambio, que siempre permanece igual.

⁶⁵ Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, p. 377.

⁶⁶ Son aquellas realidades espirituales que carecen de un cuerpo físico.

del alma), *ingressio* (atención puesta en Dios), y *contemplatio* (Dios mismo se muestra al alma).⁶⁷ Estos grados han de encaminar al hombre que los trabaja hacia el perfeccionamiento y purificación de su alma, para que pueda limpiarse de las suciedades de las pasiones como demás apetitos mundanos que castigan las almas de los hombres.

Cree en la ascensión del alma, la cual pasa de este mundo a la presencia de Dios, veremos cuáles fueron las influencias acerca de esta idea del ascenso del alma. El lugar del origen que da como resultado a la ascensión de las almas se halla en las profundidades de la tradición occidental. Los orígenes remotos de este tema agustiniano predominante residen indudablemente en el pitagorismo,⁶⁸ y en la religión órfica de mediados del siglo VI a. C. otra influencia que tuvo lugar con esta idea fue en la obra las *Enéadas* 1.6 de Plotino, durante el siglo III a. C. también en algunas obras del neoplatónico de Porfirio. Es verdad que Agustín veía la ascensión del alma a Dios en el pensamiento de Plotino y Porfirio, con sus remotas influencias de Platón, como una concepción que adaptó al cristianismo. Los platónicos podían ser cristianizados, con el simple hecho de cambiar unas palabras. Al integrar la ascensión del alma a Dios en la doctrina cristiana, Agustín influyó significativamente en la orientación del pensamiento occidental del misticismo cristiano.⁶⁹ Debido que convenció a varios sobre la creencia de este fenómeno, tomando como base la Ascensión del Hijo de Dios a los cielos.

Algo que no puede pasar desapercibido en el tema sobre el alma es, ¿cómo surge? ¿Cuál fue su origen? La cuestión del origen del alma resultó ser un problema de difícil solución, como nos lo dice el mismo Obispo de Hipona al final de su vida, en su obra *Retractaciones*. Lo afronta directamente el tema en su obra *Del libre albedrío*, en donde expone las cuatros sentencias sobre en boga de aquel tiempo, pero no le satisfacen las respuestas que encontró. ¿Cómo creo Dios al alma? ¿Creó cada alma individual separadamente, o las creó todas juntas en Adán en forma germinal, siendo cada alma transmitida por los padres? ¿Creó en un principio ciertos gérmenes espirituales de las almas o una sustancia,⁷⁰ espiritual de la cual se

⁶⁷ Cf. LAPORTE, Jean, *Los Padres de la Iglesia*, p. 247.

⁶⁸ La doctrina de Epicuro, y los seguidores del mismo.

⁶⁹ Cf. D. FITZGERALD, Allan, *Diccionario de San Agustín, San Agustín a través del tiempo*, p. 120-126.

⁷⁰ Aquella realidad a cuya esencia le compete ser en sí y no en otro sujeto.

formaría posteriormente las almas particulares? Ciertamente que rechaza la preexistencia de las almas, como lo presentaba la tesis platónica, lo mismo que no admite la doctrina panteística neoplatónica de la emanación de las almas a partir de Dios. Se separa también de la postura de Orígenes que pretendió adaptar al cristianismo la preexistencia del neoplatonismo.⁷¹

Después de una reflexión incesante, y búsqueda imparables acerca del origen del alma el discípulo de Ambrosio no logra dar una respuesta favorable a este tema sobre el origen del alma, debido a que no lo pudo demostrar buscando un fundamento en otras corrientes filosóficas de su tiempo como de los antiguos, debido a que tenía mucha fe en el fundador de la academia antigua, y al no encontrar nada que le sirviera en el filósofo griego perdió las esperanzas de dar soluciones a este tema, porque vio según su criterio, que no podría ser aceptable para el cristianismo y que quizás utilizando la doctrina platónica podrían quedar lagunas de dudas como demás contradicciones si usara su pensamiento y filosofía para justificarlo con el tema del origen del alma, pero que quede claro que lo más importante sobre el tema del alma fue el ya mencionado argumento de la inmortalidad del alma.⁷²

1.6. El Hombre.

Lo que podemos abordar en este tema acerca del hombre desde el punto filosófico es lo siguiente: el hombre busca a Dios por naturaleza, esto es algo propio de él para trascender su persona, dice el príncipe de la teología, si fuésemos animales, podríamos amar solamente la vida carnal y los objetos sensibles, si fuésemos árboles no podríamos amar nada de lo que tiene movimiento y sensibilidad. Pero somos hombres, creados a imagen de nuestro creador, que es la verdadera Eternidad, la eterna Verdad, el eterno y verdadero Amor, tenemos, pues, la posibilidad de volver a Él, en el cual nuestro ser no volverá a morir, nuestro saber no tendrá errores, nuestro amor no incurrirá ya en ofensas.⁷³ Esto es en concreto de lo que se puede hablar acerca de las ideas antropológicas agustiniana, después en el capítulo IV, profundizaremos más sobre esto que vimos, por el momento hay que comprender esto.

⁷¹ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*, p. 67.

⁷² Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, p. 378.

⁷³ DE HIPONA Agustín, *La Ciudad de Dios*, 11, 28.

1.7. El problema del mal.

La superación del maniqueísmo se realiza mediante el desplazamiento de las falsas cuestiones surgidas al plantearse la pregunta por el origen del mal. Agustín antepone metódicamente el problema de la naturaleza del mal a su origen. Si lo malo daña, no puede el mal tener naturaleza sustancial. Toda naturaleza tiene en sí su propia realidad y operación. Llamar mal a la naturaleza sería simplemente reconocer a lo malo como tal, como su lugar propio en la realidad de las cosas, con lo que carecería de sentido como daño y destrucción de lo bueno.

El mal tiene carácter privativo, por cierto privativo de modo, especie y de orden. La comprensión agustiniana del problema del mal no puede ser confundida como una mera recepción de las concepciones de Plotino, para él el mal no es en definitiva físico, sino finitud o limitación. Para nuestro autor no solo la limitación de especie sino la concreción o conmensuración de los subsistentes es dimensión constitutiva del bien creado. Difiere por lo mismo radicalmente en su posición anti-maniquea de cualquier optimismo racional o emanentista, en su sistema carece de sentido la noción de mal metafísico, propia de las síntesis intelectualistas que contemplan el conjunto de la realidad como determinada por una necesidad racional.

Frente al dualismo maniqueo como también al optimismo neoplatónico, Agustín, sintió vitalmente el contraste entre el mal y el bien, planteo el problema desde un enfoque originario en la revelación bíblica y heredo de la polémica patrística contra las gnosis su doctrina sobre la naturaleza del mal. Esta idea la podemos ver de una manera clara en su obra de las confesiones.

“Se me dio a entender que son buenas todas las cosas que se corrompen, y que no se podrían corromper si fuese sumamente buenas, pero tampoco se podrían corromper si no fuesen buenas, porque si fuesen buenas, nada en ellas habría que pudiera corromperse. Porque la corrupción daña, y no podría dañar si no disminuyese lo que es bueno... luego las cosas que fuesen privadas de todo bien quedarían reducidas a la nada. Luego en tanto que son cosas buenas. Y aquello cuyo origen buscaba no es substancia alguna, porque si fuese substancia alguna, porque si fuese substancia sería un bien. Así vi yo y me fue manifestando que Tú eres

el autor de todos los bienes, y que no hay substancia alguna que no sea creada por Ti. Por eso todas ellas son, porque cada una es por sí misma buena y todas juntas muy buenas.”⁷⁴

1.8. La ética.

En el campo ético, como en otros aspectos doctrinales, nuestro autor está muy influenciado por el principio griego de moralidad, en cuanto orden de razón, pero al mismo tiempo trata de superarlo con su visión cristiana de la creación amorosa de Dios, porque en su debido tiempo trato de cristianizar mucho ámbitos filosóficos. Es la voluntad de Dios la que determina y decide el valor moral de las acciones, debido a que recibimos de Dios la iluminación para que obremos en el mundo. Este aspecto voluntarístico, en la determinación del deber ético, es esencial para la fundamentación de una moral religiosa y especialmente para la metafísica del deber. La ley divina se diferencia radicalmente cuando se aplica al mundo físico y material, que impone un orden de causalidad determinística, cuando se aplica al hombre, prescribiendo un deber ideal, que tiene en cuenta la libertad para que la acción pueda ser humana y responsable. La moral es para el obispo de Hipona voluntad, más un amor, ya que la voluntad es algo propio del hombre que debe de ir inclinada a esta ética que propone. “La voluntad se da en todos o, mejor aún, todos los hombres no son otra cosa que voluntad”⁷⁵. Superando el intelectualismo griego, pone en el amor la raíz del acto ético. La ley del corazón no es puro impulso o sentimiento, puesto que siente un impulso hacia el bien supremo y tiende hacia su centro.⁷⁶

1.9. La religión.

Algo que no puede faltar, en el pensamiento y filosofía de Agustín, es el tema de la religión, por lo cual, él en su tiempo pasó por un momento en el que la religión católica, fue atacada desde distintas posturas filosóficas como culturales, debido a la caída del imperio romano, que había en aquel entonces, que se pueden ver en los cinco primeros de *La ciudad de Dios*.⁷⁷ Agustín en su obra de *La verdadera religión*, que lo podemos ver en el apartado 29.72 y 73 de la obra citada, su idea sobre la futura vida espiritual que el hombre espera

⁷⁴ DE HIPONA Agustín, *Confesiones*, 1. 7, 12.

⁷⁵ DE HIPONA Agustín, *La Ciudad de Dios* 14, 6.

⁷⁶ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*. p. 73-74.

⁷⁷ Cf. DE HIPONA Agustín, *La ciudad de Dios tomo I*. p. 1-8

después de este mundo, también es su obra de *Las Confesiones*, podemos ver esta misma idea, 9.23 y 24. Por lo tanto la religión en Agustín difícilmente será la de un alma platónica desencadenada del cuerpo. Esta es la religión cristiana o católica la verdadera Religión.⁷⁸

1.10. Las dos ciudades.

Antes que nada Agustín considera que la sociedad surge por un orden natural, el cual se establece para que por uso de la razón el hombre pueda formar la comunidad y alcanzar el bien común, como lo más destacable que hay en la sociedad es hacer valer la justicia, para él obispo de Hipona la justicia no la deben de representar una banda de ladrones. Todas las sociedad, deben de tener normas que la rijan, para poder hacer valer la justicia, porque el manejo de la voluntad es lo que caracteriza a las personas, como lo dijo él, el hombre es ante todo voluntad. Y la ciudad del mundo sería todo lo opuesto. Con toda esta reflexión filosófica surge la siguiente idea de Agustín, las dos ciudades, La ciudad de Dios y la ciudad del mundo.

1.11. La ciudad de Dios.

En ella viven personas que entran a formar parte del eterno orden que Dios establece para la vida recta en la sociedad, las personas que viven en dicha ciudad, anhelan las cosas espirituales y no las materiales, su fin de vivir en comunidad es ir en busca de las acciones morales que los ayuden para ir creciendo como personas, para realizarse como lo manda la voluntad divina, por eso Agustín ve que ese es el verdadero fin del estado, y no perderse como lo hacen los habitantes de la ciudad del mundo. No se sumergen en las cosas exteriores para gozarlas o gozarse en ellas, sino que viven en Dios y de Dios, un orden ideal, en el seno de él los hombres que viven, en Dios y de Dios, un orden ideal, en el seno de Él los hombres y el mundo se instalan en la paz ,y en el sabático reposo de Dios.

1.12. La ciudad del mundo.

En ella viven las personas que solo buscan las felicidades relativas y pasajeras, como demás cosas que solo llenan al cuerpo por breves momentos y no sacian la inquietud del alma después estos bienes mutables traen consecuencias dolorosas a los que las viven, debido a que esta comunidad social solo surge para fines materialistas como demás cosas que afectan

⁷⁸ Cf. D. FITZGERALD, Allan, *Diccionario de San Agustín*, p. 1136-1137.

al hombre, por ello la ciudad del mundo no puede alcanzar la felicidad eterna, debido a su apego a los placeres mundanos entre otros, se mencionaba algunas anteriormente, pero estas son solo unas que más afectan al hombre durante su estancia en la ciudad del mundo, la búsqueda de poder, la búsqueda de dinero, apegos a las cosas materiales, búsqueda de placeres. Por tanto los habitantes de dicha ciudad no pueden alcanzar la plenitud de su persona como la misma felicidad, porque en sus deseos no surge la búsqueda de Dios.

1.13. El concepto de Dios en San Agustín

En lo referente al tema de Dios, ya lo comentábamos un poco en el apartado anterior sobre los aportes filosóficos que da respecto a la existencia y presencia de Dios que hace el padre de la Iglesia, pero en esta sección profundizaremos un poco más de lo anterior. Para comenzar con este delicado tema, veremos la prueba noológica que da para la probar la existencia de Dios dentro de la vida mortal del hombre.

1.14. Prueba noológica.

Para empezar con esta prueba que aborda y que podemos ver muy claramente en sus dos obras siguientes, *De libre. Albedrio. II, 3-13* y en *La verdadera religión. 29-31*. El hombre descubre a lo largo de su vida espiritual como social, en el pensar, en el sentir y en el querer, verdades eternas, inmutables, y necesarias, ejemplos de ideas inmutables y eternas son, la idea de justicia, la idea de amor, la idea de bien, entre otras, todas estas ideas son eternas porque siempre tendremos idea de ellas, porque un hombre no puede negar lo bueno, como lo justo, porque es algo que se comprende sin mucha necesidad racional dentro de la vida y naturaleza de cada hombre. Agustín se vale de la doctrina platónica para hacer esta prueba, porque como ya conocemos, la idea de supremos bien que Platón maneja como fuente de las ideas eternas, quedó plasmado en su dialogo del banquete, Agustín comprende esto a la perfección, nada más que para él, el supremo bien de Platón, es el mismo Dios o también filosóficamente hablando le llamó Verdad Absoluta.⁷⁹ Por lo tanto Dios es la fuente de todas las ideas eternas que existen de una manera innata en la realidad y vida de toda persona.

⁷⁹ Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, p. 368.

Al comienzo de los *Soliloquios* (1, 2), que es una de sus primeras obras, declara el fin de la investigación: Yo deseo conocer a Dios y el alma. ¿Nada más? Nada más absolutamente. Y tales han sido, en realidad, los términos hacia los cuales se dirige constantemente su especulación desde el principio hasta el fin. Pero Dios y el alma no requieren, dos investigaciones paralelas o quizás diversas. Dios en efecto, está en el alma y se revela en la más recóndita intimidad del alma misma. Buscar a Dios, significa buscar el alma, y buscar el alma significa replegarse sobre sí mismo, reconocerse en la propia naturaleza espiritual. La verdad es Dios, este el principio fundamental del concepto de Dios en Agustín de Hipona. Él es quien nos ilumina dentro de la vida del mismo hombre, esto es a lo que llamara la teoría de la iluminación de la cual habíamos hablado un poco.⁸⁰

Otra manera de comprender la teoría de la iluminación agustiniana es de la siguiente manera, como la doctrina de la participación con la verdad que es Dios, nuestra iluminación es una participación del Verbo, es decir, de la vida que es luz de los hombres.⁸¹ Dios causa primera del ser, es también luz del conocer. El hombre aprende la verdad del maestro interior, como lo decíamos antes, en el argumento que se muestra la inmortalidad del alma, recordemos un poco, la verdad es eterna e inmortal, el alma humana también lo es, porque reside en ella la misma verdad, y como ya lo sabemos la verdad es Él mismo Dios que se manifiesta dentro de la persona del hombre, en este caso también se le puede hacer la comparación a Dios como el sol que ilumina y resplandece el alma, para poder conocer de una manera todas las cosas inteligibles que se conocen.⁸² Todo lo anterior lo podemos comprender con la cita de la obra *De la Santísima Trinidad*.

“La naturaleza del alma intelectiva ha sido creada de suerte que, vinculada según un orden natural, por disposición del Creador, a las cosas inteligibles, las contemple en una luz incorpórea especial, lo mismo que el ojo carnal, al resplandor de esta luz corporal, percibe las cosas que están a su alrededor, pues han sido creado para esta luz, y a ella se adapta por creación.”⁸³

⁸⁰ Cf. ABBAGNANO, Nicolás, *Historia de la Filosofía, tomo I*, p. 277-279.

⁸¹ Cf. DE HIPONA Agustín, *De la Trinidad*, 4, 2, 4

⁸² Cf. RAMOS-LISSÓN, Domingo, *Patrología*, 352.

⁸³ De Hipona Agustín, *De Trinidad*, 12, 15, 35.

Dios no solamente se revela como verdad, sino también como trascendencia para la perfección y plenitud del hombre que incesante y amorosamente le busca en la profundidad de su yo: esto quiere decir que Él no es ser, sino en cuanto es a la vez manifestación de sí mismo como tal, esto es verdad: que no solamente es trascendencia y verdad, sino en cuanto es al mismo tiempo revelación, que no es Padre sino en cuanto también es Hijo, Logos Verbo que se acerca al hombre para atraéle así.⁸⁴ Dios se revela como la Verdad a quien busca la verdad; Dios se ofrece como amor sólo a quien le ama. La búsqueda de Dios no puede ser, pues, solamente intelectual, es también necesidad de amor: parte de la pregunta fundamental: ¿Qué amo, oh Dios, cuando te amo a ti?⁸⁵

No solo considera que el hombre no solo puede expresar la grandeza de Dios, insiste en que el mundo de las criaturas refleja y manifiesta a Dios, aunque lo haga de una manera muy inadecuada, sí algo digno de alabanza se encuentra en la naturaleza de las cosas, tanto si se juzga digno de gran o pequeña alabanza, debe aplicarse a la más excelente e inefable alabanza al creador. Las criaturas tienden al no-ser, pero mientras son, poseen una cierta forma, ésta es un reflejo de la forma que no puede ni decaer ni perecer porque también los seres vivos que no poseen razón tienen un objetivo establecido en la vida, debido a que todos necesitamos de esa ayuda que Dios brinda.⁸⁶

Hablamos de alma dentro de este tema, por que como se decía antes, hablar de Dios y de alma en la doctrina agustiniana, es hablar de lo mismo, gracias a la relación que tienen. Aquí está el nudo de investigación acerca del alma y de Dios, nudo que es el centro de la personalidad de Agustín. No es posible buscar a Dios si no es sumergiéndose en la propia interioridad del hombre.⁸⁷ Y de esta manera vemos como Dios se hace presente dentro de la vida del hombre, y en la famosa doctrina platónica que retoma en dicho tema.⁸⁸

⁸⁴ Cf. ABBAGNANO, Nicolás, *Historia de la Filosofía, tomo I*, p. 279.

⁸⁵ Cf. DE HIPONA Agustín, *Confesiones*, 10, 6, 2.

⁸⁶ Cf. *De libre albedrío* 2, 17, 46.

⁸⁷ Cf. ABBAGNANO, Nicolás, *Historia de la Filosofía, tomo I*, 279.

⁸⁸ Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, 369.

En resumen: Parece acertado decir que la prueba central y favorita de la existencia de Dios presentada por Agustín es la parte del pensamiento, que se apoya en la intimidad de la consciencia pensante. El punto de partida de esa prueba es la aprehensión por la mente de verdades necesarias e inmutables,⁸⁹ “de una verdad que no puedes llamar tuya, ni mía ni de ningún hombre, sino que está presente a todos y se da a sí misma a todos por igual.”⁹⁰

1.15. Resumen de la filosofía Agustiniana.

El pensamiento y doctrina de Agustín fue uno de los más importantes dentro de la historia de la filosofía, debido a que con su vida, supo encontrar la manera de superar las adversidades que se le iban presentando, tomando como mejor arma, la sabiduría de Dios. Él fue una persona que mostro bases acerca de la verdad revelada de Dios en el mundo, aunque no parezcan tan claras y precisas en el campo filosófico pero lo hace ver como una forma de dar respuesta a los acontecimientos que él busco en su tiempo, fue siempre una persona inquieta, y aun mayor inquietud en dar una respuesta a Dios, también ese deseo e inquietud por encontrar la verdad, es algo digno de admirar debido a que pocos pensadores de su tiempo no tuvieron esos mismos intereses, por eso esto y más es muy destacado el filósofo africano dentro de la historia.

Agustín ha hecho historia en la Iglesia con su forma de hablar de Dios, lo vemos e sus obras, como lo alaba, más aún la importancia que le da como lo que es, dice él, Nos has creado para Ti y nuestro corazón estará inquieto hasta que no descanse en Ti, parece que en toda la historia del cristianismo no hay otro personaje que alabe a Dios como lo hace Agustín. Su pensamiento fue el más importante dentro de la pre-edad medieval que se aproximaba con su vida y pensamiento. Lo más destacado de la doctrina agustiniana seria lo que ya hablábamos, la iluminación que será lo más fundamental de la filosofía del obispo de Hipona Agustín.⁹¹

⁸⁹ Cf. COPLESTON, Frederick, *Historia de la Filosofía, 2: De San Agustín a Escoto*, p. 75.

⁹⁰ *Del libre albedrío* 2, 12, 33.

⁹¹ Cf. JASPERS Karl, *Los grandes maestros espirituales de oriente y occidente*, p. 68-71.

1.16. El legado agustiniano.

La obra de Agustín, profundamente unitaria, y a la vez, expresión auténtica de su vida, es la de un hombre religioso-teorético, que sintió la pasión por la verdad como idéntica con la inquietud por lo absoluto como el mismo anhelo de felicidad. Por esto su sabiduría cristiana asume por contraste o por superación las concepciones y los ideales de toda su vida en la que se ejercitó en un amplio diálogo con el pensamiento antiguo. Por lo mismo no asume la filosofía griega como algo externo que tenga que ser tal vez utilizado o corregido por la religión cristiana. Simplemente la integra, en cuanto verdadera, en el propio dinamismo y vida de su fe. La integración agustiniana del platonismo en la filosofía cristiana genera su metafísica ejemplarista. Metafísica de la verdad que fundamenta el ascenso a Dios como verdad eterna y se despliega en el ejemplarísimo gnoseológico de la iluminación, la participación por la criatura en la ley eterna.

Pero Agustín no es un platónico cristianizado. Su metafísica del espíritu descubre dimensiones inexploradas para el pensamiento antiguo y podría decirse que cumple por primera vez el llamamiento del «conócete a ti mismo». Su entrada en la interioridad lega al mundo cristiano occidental sus rasgos más esenciales: nuestro concepto de persona, de libertad y de moralidad se le deben a Agustín el sentido que tiene para nosotros. Esta metafísica del espíritu renueva y penetra su ejemplarísimo, su metafísica de la verdad liberándola de intelectualismo e idealismo, a la vez que apoya una metafísica del bien implantada en la primacía y libertad del espíritu personal, las invasiones bárbaras hasta Carlomagno, más propiamente. Su enfrentamiento con el maniqueísmo señala las líneas por las que habían de marchar las concepciones de la cristiandad occidental sobre la vida y la historia.⁹²

1.17. La evolución del pensar agustiniano.

La evolución de Agustín registrara un solo vuelco: la conversión, de tal manera que el sentido de esta conversión se va repitiendo a lo largo de su vida, solo en virtud de ello alcanza su cabal cumplimiento. En la conversión está lo permanente, la evolución consiste en el

⁹² VIDAL, F. Canals, Vidal, *Historia de la filosofía medieval*, p. 45-46.

desenvolvimiento de su sentido y en la fusión e integración de lo extraño al sentido de esta conversión. Así pues el bautismo no es culminación sino el comienzo. Aún discurre él por las vías del filosofar pagano; aún se trata en él de un saber de la Iglesia, antes que de un experimentar la Iglesia como la católica, aun piensa como un cristiano más, no como sacerdote que en virtud de su ministerio es un representante responsable de la Iglesia. Cabe considerar como una etapa nueva este tránsito a la práctica. Por lo pronto él se toma una licencia para dedicarse al estudio de la biblia, con el fin de prepararse mejor. Los escritos agustinianos reflejan un proceso de la paulatina integración, que hubo de culminar en la portentosa totalidad de existencia cristiano-católico-eclesiástica que por obra de él, entre otros llegaría a ser, por espacio de unos siglos la potencia espiritual de occidente.

El movimiento del pensar es generado en Agustín por las exigencias de la lucha que libra la Iglesia con el mundo. Las situaciones materiales y espirituales de la vida eclesiástica proporcionan los temas. El conocimiento de la fe adquiere lucidez en el enfrentamiento con la filosofía pagana y las herejías. La claridad trae profundización. En la forma del más lúcido hablar es como la fe toma plena conciencia de su contenido. En la lucha contra los maniqueos se aclaran la esencia de Dios y la naturaleza del mal, en la contienda con Pelagio, los pelagianos, las ideas de libertad y gracia, de pecado original y redención, en el enfrentamiento con los cristianos cismáticos, concretamente, los donacianos, la catolicidad de la Iglesia, en cuanto es el cuerpo místico de Jesús, y su implicación práctica. La esencia de esta Iglesia en su eterna substancia se aclara en la apología frente a los ataques de los gentiles, los que después de la conquista de Roma por Alarico claman que el desastre es consecuencia de haber abandonado los antiguos dioses.

Con lo que a partir de la conversión es inmutable va elaborando Agustín sus nuevas nociones. Ciertamente, no sin efectuar radicales cambios de posición en asuntos importantes, su defensa de la libertad de predicación y de la convicción espontánea, cede el paso más tarde a la demanda de que se obliga a ingresar en la Iglesia católica y su doctrina se libre del albedrío, se pierde así por completo la doctrina de la gracia. Retrospectivamente, reconoce haber incurrido en errores. En el ocaso de su vida escribe *Las Retracciones*, donde concibe el conjunto de sus escritos como un todo en secuencia cronológica, practica respecto a esto

y aquello una sobria autocrítica desde el punto de vista eclesiástico-dogmático, reniega explícitamente de su pasada coincidencia con Plotino, señalando que en un tiempo compartió su creencia en la preexistencia del alma, pero que hace mucho a repudiado esta doctrina.

Sobre todo ha cambiado radicalmente su valoración de la filosofía. En su juventud explícitamente había asignado máxima importancia al pensar racional. La dialéctica era para él la disciplina de las disciplinas, enseñaba a aprender y enseñar, mostraba y exponía qué es lo que uno quiere, sabía el saber, únicamente ella unía al propósito de proporcionar saber, el poder de cumplir este propósito. Más tarde se estima en poco con la filosofía. Reconoce un rango superior a la luz interior. Los no versados en aquellas ciencias, si se les pregunta bien, dará respuestas veraces por estables presentes la luz de la razón eterna, en la medida en que sean capaces de aprehenderla, cuando perciben las inmutables verdades. Llega a la conclusión de que antes había sobreestimado grandemente a la filosofía. No hay beatitud más que el conocimiento amante de Dios, pero esta beatitud es parte de la vida de ultratumba y el único que realmente importa es el pensar bíblico-teológico.⁹³

⁹³ Cf. JASPERS Karl, *Los grandes maestros espirituales de oriente y occidente*, p. 174-176.

CAPÍTULO II

EL OCASO DE DIOS EN LA HISTORIA DEL HOMBRE

El hombre a través de la historia ha tenido conceptos que después con los años han cambiado, uno de ellos que no ha sido la excepción, es el concepto de Dios, la idea o el concepto de Dios no siempre fue el mismo, en la antigüedad Dios era la causa del existir del universo, no lo llamaban Dios a esa fuerza, de la cual provenía el cosmos sino que era el resultado lógico de los razonamientos planteados por los filósofos, especialmente por los griegos Platón y Aristóteles. De tal modo que al término de la antigüedad este concepto fue cambiando con la aparición de la filosofía cristiana, que reforzó y protegió la idea o el concepto que el hombre tenía sobre Dios, de tal modo que todo giraba en torno a Él, en casi todos los ámbitos sociales de la vida cotidiana de la humanidad, desde el ámbito cultural, científico, artístico, filosófico, etc. Por ello la metafísica fue la clave fundamental para que el hombre creciera y aceptara la existencia de Dios, dándole una gran cobertura por medio del trabajo realizado por los griegos en la antigüedad, para ello empezaremos a comprender la ciencia primera en la que se funda este saber filosófico.⁹⁴

La ciencia primera.

Acuciados por la admiración ante el universo, cuyo fundamento no se conoce de modo inmediato, los hombres se han esforzado continuamente por alcanzar un saber último y universal acerca de la realidad, podemos ver esta idea de una manera clara en la gran filosofía antigua, otros en cambio, han conocido que existe un principio trascendente distinto del universo, algunas explicaciones de la realidad proponen un único origen de todas las cosas,

⁹⁴ Cf. CRUZ CRUZ Juan, *filosofía de la historia*, p. 67.

mientras que otras han afirmado dos o más causas radicales como fuentes originales de todo, como lo fue en el medio evo.

Estos interrogantes no son puramente especulativos, sino que afectan profundamente la vida humana. Sin embargo la investigación acerca de diversas parcelas de la realidad fue constituyendo las ciencias particulares que se diferenciaron del tronco común en el saber, en donde se planteaban los temas más fundamentales, llamados propiamente filosofía. A su vez a medida en que crecía el cuerpo de doctrinas filosóficas, se iban deslindando ramas que se ocuparan de problemas distintos, entre ellas se perfilaba un núcleo principal que, tratando del constitutivo último del mundo, afectaba a todos los conocimientos filosóficos, que termina en la consideración de una primera causa del universo: esta ciencia era la metafísica.⁹⁵

Todos los hombres con las luces de su razón, tienen un conocimiento de conjunto acerca de la realidad; además hay que tener en cuenta que estos conocimientos intervienen de modo decisivo las actitudes morales de la persona. La metafísica como ciencia, en sus puntos capitales de los que dependen las cuestiones más técnicas o de detalle está en cierta medida condicionada por la vía moral de los filósofos. En pocas palabras el trabajo de la metafísica es lo siguiente: a la metafísica le corresponde ejercer una función orientadora en el cuerpo de las ciencias, en cuanto es la cumbre del saber humano de orden natural: una función que puede llamarse sapiencial, ya que es propio de la sabiduría ordenar y dirigir los conocimientos y actividades humanos a la luz de los primeros principios y del fin último del hombre.⁹⁶

En espléndido auge de la edad antigua y principios de la edad media la metafísica ocupaba el primer puesto en cuanto a conocimiento de las ciencias y de la realidad, el hombre al igual que las ciencias necesita de la metafísica, para poder conocer la verdad y crecer en su persona invitada a la trascendencia, que hable la apertura a la persona divina de Dios como de su misma existencia, por eso vamos a ver como a lo largo de la historia se hace el buen uso y manejo de esta ciencia, hasta los tiempo de David Hume y Immanuel Kant.

⁹⁵ ALVIRA Tomas, y MELENO Tomas, *Metafísica*, p. 15-16.

⁹⁶ Cf. *Ibid.* p. 21-22.

2.2. La Patrística o antigüedad cristiana

En el largo recorrido por el cual el hombre ha caminado por las distintas épocas históricas, nos remontamos a la época medieval en la cual para muchos, incluyendo científicos y filósofos, entre otros, que consideran que en esta etapa de la historia, no hubo ningún avance en el ámbito filosófico como entre otras áreas de la vida humana, debido al teocentrismo que se vivió en esos años, pero también a lo largo de la historia de la filosofía, habido filósofos, que han defendido esta etapa de la historia como una de las más enriquecedora de la historia universal, por lo cual serán unos 60% que critiquen que en este tiempo fue una etapa de enajenamiento y oscuridad en la cual, la humanidad no dio ningún avance en nada, pero también el otro 40% ha defendido a capa y espada la filosofía medieval, como demás culturas y conocimientos que el hombre adquirió en los casi mil años que duro esta etapa. Atendiendo al tiempo podríamos simplemente decir que la filosofía medieval es aquel pensamiento filosófico de occidente que llena el espacio tendido entre en final de antigüedad.

La edad media comienza con la caída del impero romano de occidente que fue vencido por los barbaros, que fue sitiada en el año 476. A pesar de que muchos historiadores citan esta etapa con la caída del impero romano otros consideran que sus principios fueron en otros años, como ha sido el criterio de algunos otros que datan el comienzo del medioevo con la conversión de Agustín de Hipona en el año 387, pero más han sido los historiadores que se han inclinado por el inicio de la edad media comenzado con la caída del gran imperio de occidente, porque fue un hecho que marco la historia universal del hombre, más que la conversión de Agustín.

Muchas veces se denomina filosofía medieval a la filosofía escolástica. Pero la escolástica propiamente dicha no comienza a dibujarse hasta el siglo XI; lo que precede puede considerarse como periodo de lenta preparación para la escolástica a través del pensamiento filosófico de la patrística, esta etapa en la cual hablaremos sobre las influencias que trajo más tarde en lo que resta a la edad media. Durante este periodo de tiempo se buscó y se consolido un teocentrismo filosófico como teológico como se decía antes, el cual se le puede llamar también de otra manera antigüedad cristiana a esos primeros años de este tiempo.

Por ello la filosofía de la edad media se divide en dos grandes secciones, que son, la filosofía patristica y la filosofía escolástica. Si se quiere caracterizar la filosofía medieval más desde dentro, atendiendo a su esencial fisonomía espiritual, se le puede designar como aquel pensamiento filosófico de occidente que empieza con Agustín de Hipona, pero especialmente desde Anselmo de Canterbury sigue el lema: entiende para que puedas creer, cree para que puedas entender.⁹⁷ Las dos etapas más destacables de la edad media que ya mencionábamos antes, son la patristica y la escolástica, ambas se caracterizaron en muchas cosas, pero la más destacable ha sido que las dos etapas retoman ideas de la filosofía griega de la antigüedad, los filósofos de la etapa patristica casi todos retomaron el pensamiento del filósofo griego Platón 427-347 a.C. el ejemplo más claro de ello será el representante más destacado en la patristica que es Agustín de Hipona 354-430, como se decía antes en el capítulo I de este trabajo, Agustín dominara el ámbito filosófico y teológico hasta el siglo XIII.

Mientras que la filosofía escolástica que alcanzara su esplendor en el mismo siglo en el que Agustín dejó de dominar la filosofía y teología. Los filósofos escolásticos retomaron en su mayoría, casi un 90% al filósofo griego Aristóteles 384-322 a.C. posteriormente el representante más destacable de la escolástica es sin lugar a duda Tomás de Aquino 1224-1275.

En este subtema nos ocuparemos de la filosofía patristica, en el cual algunos filósofos de este tiempo no entran de alguna manera dentro de la edad medieval, sino que se le considera a la etapa de los padres de la Iglesia (patristica) como una etapa previa que dará origen a la edad media. La etapa patristica inicia en el siglo I de nuestra era. Mientras la edad media inicia hasta el año 476. De alguna forma los filósofos patristicos ponen las bases para la futura escolástica, algunos historiadores y filósofos le han atrevido a llamar este tiempo previo al medioevo como una, pre-escolástica, ya que algo que caracterizo estas dos etapas ha sido el uso y manejo de la fe y la razón como complementos que se necesitan el uno al otro, dicha idea nace en este tiempo previo.

⁹⁷ Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, p. 331.

Lo que hizo que la filosofía cristiana adquiriera fama y respeto fue debido a la gran comprensión que expresaban las obras filosóficas de autores cristianos, por el cual iniciando la edad media se hacían presente el centro del conocer humano por medio de la razón y de la fe, todo esto poco a poco con los años hizo que el hombre fuera poniendo como centro de su filosofía, cultura y vida a Dios, iniciando con esto el teocentrismo ya mencionado, si en la antigüedad griega se reflexionaba e indagaba para conocer las causas últimas del cosmos, en la edad medieval será para conocer la persona y divinidad de Dios, hablando más claramente el Dios de los cristianos. Todo este proceso empieza en la antigüedad cristiana en el siglo II, con la recepción de la doctrina platónica y neoplatónica que sirvieron para impulsar la fe dentro del ámbito filosófico de la temprana filosofía cristiana.

2.3. La recepción cristiana del Platonismo.

La doctrina platónica sobre la idea de Dios era que las esencias de todas las cosas terrenas constituyen un mundo espiritual de ideas, accesible únicamente a la razón, el cual se halla en múltiple relación de supra ordenación y subordinación, constituyendo la comunidad de las ideas. Ahora bien si toda pluralidad presupone la existencia de una unidad superior, entonces las ideas tienen que fundamentarse en una idea suprema. Esa idea es para Platón el bien, como la suma de todo bien, el ser bueno mismo, la plenitud y el origen de todos los contenidos y cualidades positivos.

Lingüísticamente, el bien en Platón es de nuevo un abstracto neutro, que no significa una buena, sino la suma del bien, el bien mismo. A esto Platón, en muchos pasajes lo denomina lo divino o Dios. Es un concepto elevado de Dios, un concepto puramente espiritual y rico, que Platón desarrolla de muchas maneras. En el libro sexto de *la Republica*, Platón ofrece la imagen del sol, así como en el ámbito del mundo sensible la luz del sol es condición para que nosotros percibamos en luz y colores el mundo multiforme, así también en el ámbito suprasensible la idea del bien es la razón por la que todos nosotros conozcamos lo verdadero, lo bueno y lo bello.

Todas las cosas se hallan a la luz del sol, participan en la idea del bien, irradia su verdad en ellas, las hace conocibles como verdaderas, buenas y bellas; gracias a esto las cosas

ontológicamente son verdaderas. De igual modo nuestra alma participa en la idea del bien, que irradia sobre nuestra razón la luz de la verdad y le proporciona la capacidad del conocimiento espiritual.⁹⁸ De las diferentes filosofías de la antigüedad, el platonismo y neoplatonismo,⁹⁹ es con mucho la filosofía que más profundamente impuso su sello en la filosofía y teología cristiana en la época de su nacimiento y en sus primeros desarrollos. En este caso, no es suficiente hablar de un influjo del pensamiento platónico en el cristianismo. Se trataría más bien de un proceso de recepción y asimilación productiva que forma parte esencial de la historia específica de las influencias de las ideas platónicas en el cristianismo. En el platonismo cristiano lo que tenemos ante nuestros ojos es en último término la cristianización del mundo griego, la comprensión cristiana de su verdad.¹⁰⁰

2.4. El cristianismo como filosofía verdadera.

A primera vista, la caracterización del cristianismo como filosofía verdadera se presenta como polo diametralmente opuesta a aquella definición de las relaciones entre filosofía y teología que percibía una oposición rotunda entre ambas, ya planteadas en la Antigüedad. No obstante, si se considera con más detenimiento esta fórmula predominante en la teología de la Iglesia antigua, se verá que su significado se disputa con la filosofía hacia una verdad autónoma que se presenta al lado de la primera. Esto quiere decir que, en términos objetivos, la oposición a la filosofía presente en cada caso, se incorporó como elemento propio en la definición del cristianismo como filosofía verdadera.

La fórmula aparece ya entre los filósofos del tiempo patrístico, de la segunda centuria. Para Justino mártir, el cristianismo es la única filosofía segura y saludable. Ella es quien custodia el principio y el fin de todas las cosas, como quien hace posible que cada uno de nosotros llegue a ser perfecto y feliz. Sin embargo lo que allí se estaba afirmando era una forma completamente nueva de relación entre filosofía y teología. En la antigua filosofía griega, la narración mítica se consideraba válida como ilustración de las verdades filosóficas,

⁹⁸ CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, p. 53.

⁹⁹ Neoplatonismo es la corriente que toma la doctrina platónica, pero que la renueva, utilizando nuevas ideas, sin dejar las ideas del antiguo platonismo.

¹⁰⁰ Cf. PANNENBERG Wolfhart, *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios*. p. 45-46.

por medio de la razón, todo lo que resultaba de un razonamiento era lo que se considera verdadero sin tomar en cuenta el lado de la revelación.

Por último Filón de Alejandría introdujo la restricción de que sólo una muy determinada ilustración religiosa, la de la tradición judía, se ajusta a las verdades filosóficas. En cambio los padres de la Iglesia ya no se contentaron con una interpretación en la que la fe cristiana, se limitaba a ilustrar las verdades filosóficas, viendo en ella la verdadera figura de la sabiduría, una sabiduría a la que la filosofía de conformidad con el genuino significado de esta palabra, aún así pusieron a la fe en su lugar.¹⁰¹

Algo que caracterizará a la edad media será su realce por tener como centro a Dios en todos los aspectos generales de su entorno, es a lo que en actualmente se conoce como teocentrismo,¹⁰² con todo esto desde la recepción cristiana del platonismo se empieza a vivir una nueva filosofía, la cual vivió por casi mil años y que tuvo como autoridad máxima a Agustín de Hipona y Pseudo-Dionisio Areopagita en sus primeros años. La etapa patristica o antigüedad cristiana, fue de mucha importancia para los tiempos posteriores a ella, debido a las interrogantes e inquietudes que dejaron, despertaron en los filósofos de los siguientes siglos gran interés, la necesidad de continuar de una manera similar al trabajo empezado por los filósofos de esa época, el cual empezara de una manera más formal con Anselmo de Canterbury.

2.5. La era de la fe

Conviene recordar que son las dos rutas por las que la razón especulativa griega desemboca en la edad media europea. Por un lado el agustinismo, inspirado preferentemente en el intuicionismo de Platón, de Plotino y de Avicena, y por otros, el tomismo, apoyado en la razón discursiva de Aristóteles y Averroes. Se crea de este modo el cauce unitario por el

¹⁰¹ Ibid. p. 26-27.

¹⁰² Teocentrismo significa tener a Dios en el centro de todo, por el cual todas las personas en este caso las medievales se preocuparan por buscar esa trascendencia personal que las encamina a la presencia divina.

que va a discurrir el pensamiento filosófico acerca de Dios, pasando por las modalidades de Enrique de Gante, Escoto y San Anselmo, hasta llegar a F. Suárez.¹⁰³

En el largo periodo que duro la edad medieval, el filósofo que domino con su pensamiento por casi mil años, y que se convirtió en autoridad en el ámbito filosófico como cristiano fue Agustín de Hipona, durante los siglos V-XII, muchos comentaron al Obispo de Hipona por sus grades escritos, incluso con la reaparición de las obras Aristotélicas se llegó a ponerse como adversarios Agustín y Aristóteles, durante un tiempo determinado se le daba más importancia al Tagaste, gracias a la prohibición de las obras del griego Aristóteles, por parte del papa Gregorio IX en el año 1231. Gran parte de los filósofos medievales tendrán como centro o base de su futura filosofía la fe y la razón, pero de una manera especial se le dará más importancia a la fe, debido a la revelación que manifestó Dios en la biblia.¹⁰⁴ Veremos ahora con mayor exactitud las formas y doctrinas filosóficas que los grandes filósofos de la alta edad media desarrollaron trabajando en el campo de la fe y la razón.

2.6. El padre de la escolástica¹⁰⁵

Para toda la teología y filosofía de aquella época, especialmente para la cuestión acerca de Dios, Anselmo de Canterbury tiene tan alta importancia que se le llama el padre de la escolástica. Nació en el 1033 o 1034 en Aosta; para cursar los estudios se dirigió a Borgoña Francia. Anselmo es principalmente teólogo, imbuido aun plenamente del espíritu agustiniano. Es verdad que para él la fe tiene absoluta primacía sobre la razón, pero con un pensamiento estrictamente lógico y racional trata de explicar por medio de argumentos racionales los contenidos de la fe.

En este sentido estudia cuestiones centrales de la teología, especialmente en la obra *Cur Deus homo*, la cual, junto a otros escritos, entran en la historia de la teología y filosofía. Lo más destacado del pensamiento filosófico de Anselmo son las pruebas de la existencia de Dios, resulta ya significativo el que en una época de gran valoración del pensamiento lógico

¹⁰³ DE SAHAGÚN LUCAS, Juan, *Dios horizonte del hombre*, p. 74.

¹⁰⁴ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*, 169-1p. 94.

¹⁰⁵ CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, p. 118.

se plantee el problema de la fundamentación racional de la fe e igualmente el de su base en la fe en Dios, es decir la cuestión acerca de la pruebas de la existencia de Dios. En todo ello Anselmo asocia ideas platónico-agustinianas con el esfuerzo de presentar pruebas rigurosamente lógicas.¹⁰⁶

2.7. Pruebas de la existencia de Dios.

Las pruebas de Anselmo tienen un mismo esquema común, que se puede concretar en la llamada prueba cosmológica: se parte de los efectos para llegar a la causa, del particular al universal y del universal a Dios. La dialéctica es muy sencilla, todo lo que hay, existe en virtud de alguna causa, pero como la nada no puede causar nada, habrá que buscarla en una realidad existente, contingente o absoluta. Dado que lo contingente no puede ser causa originante última, debe encontrarse en una realidad absoluta, es decir en Dios.

La primera prueba parte de las cosas que encontramos en la vida y en las que descubrimos la bondad que necesariamente nos remiten a su creador; la segunda muestra consiste en que cada cosa participa del ser que percibe su existencia; la tercera y la cuarta descubren los grados de perfección de las cosas mundanas, que no pueden explicarse por una cadena indefinida de perfección, sino que nos revelan su causa infinita originante. Cuando se sube de las criaturas al creador, Anselmo no quiere otorgar a éste una categoría mundana o humana, sino que la denomina con el nombre absoluto de Dios.

La dialéctica de estas pruebas es típicamente platonizante, se propone escalar por los grados de perfección y por la idea del ser sumo y perfecto. El padre de la escolástica concibe que Dios es el que sostiene a las criaturas que existen en el cosmos, lo hace partiendo de la idea del bien, solamente podemos apetecer o disfrutar algo que consideremos bueno, para Anselmo Dios es la fuente de toda bondad, retomando la idea platónica-agustiniana.¹⁰⁷

¹⁰⁶ *Ibíd.* p. 117.

¹⁰⁷ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*. p. 114.

En Anselmo podemos ver un nuevo enfoque de la doctrina platónica, el bien supremo en Platón es luz que ilumina y hace que las cosas puedan conocer el mundo espiritual, lo mismo hace Anselmo, nada más que el supremo bien lo llama Dios siguiendo la idea agustiniana, pero, este supremo bien, al cual el padre de la escolástica llama Dios, hace que todos los seres deseen todo bien, porque los seres están inclinados hacia la transcendencia.

2.8. La prueba anselmiana.

Anselmo busca además, una prueba que sea convincente por sí sola, sin necesitar nada más. La encuentra en la idea que expone en el *Proslogion*. *Dios es el ser mayor de cual nada puede pensarse*. Este argumento anselmiano se denomina desde Kant 1724-1804, la prueba ontológica de la existencia de Dios. La idea en su sencillez, es genial y fascinante, pero como prueba fue discutida a lo largo de todos los siglos venideros; hasta hoy ha encontrado aún defensores y adversarios. Para la comprensión del argumento hay que tener en cuenta desde un principio lo siguiente: no es una prueba de la existencia de Dios que pretenda mover a los incrédulos a que crean en Dios. Anselmo sigue a Agustín de Hipona en el pensamiento de que solo un necio es capaz de decir, no hay Dios.

La prueba presupone ya la fe y se mueve en el terreno de la fe. El argumento va precedido de una oración en la que se le pide a Dios que conceda penetrar la inteligencia en la fe. No trato de entender para creer, sino que creo para entender. Tan solo la fe conduce a la verdadera inteligencia racional, pero la fe quiere entenderse a sí misma. El concepto fundamental de la prueba está tomado de la fe en que Dios es lo más grande por encima de lo cual no se puede concebir nada más grande que Él.

Esta definición no pretende comprender exhaustivamente la esencia de Dios, sino tan solo expresar la absoluta trascendencia y la sobresaliente plenitud óptica de Dios; esto resulta suficiente para la prueba. La formulación no es nueva en Anselmo, se encuentra algo parecido en autores como Agustín de Hipona, Cicerón, Boecio. Pensamos que Dios es lo más grande de todo, por encima de lo cual no se puede concebir nada mayor. Pero cuando lo pensamos, ello es (existe) en nuestro pensamiento. Ahora bien, más o mayor que lo que es (existe)

únicamente en nuestro pensamiento, es lo que es (existe) también en la realidad. Por eso lo más grande sólo puedo concebirlo como lo existente.

De lo contrario podría concebirse siempre algo mayor, que no solo sea (exista) en el pensamiento, sino también en la realidad. De ahí deduce Anselmo que Dios existe realmente, porque Él existe necesariamente por su misma esencia, eso es lo más grande de todo, no puede ni siquiera concebirse como no existente. De lo contrario, el pensamiento cometería la contradicción de representarse lo más grande, lo cual, a pesar de todo, no es lo más grande. Dios es lo más grande de todo, por encima de lo cual no puede concebirse nada mayor. Por tanto, tiene que existir necesariamente, no puede ni siquiera concebirse como no existente.¹⁰⁸

En efecto el obispo de Canterbury hace ver la presencia real de Dios en el alma humana, atestiguada por la fe la piedra de toque de su conocimiento natural. Si Dios es la suprema verdad, esto lo sabemos por la fe, viene a decir el obispo, es imposible que el hombre ignore cuando pone en práctica su capacidad cognoscitiva. No se puede pensar a Dios, ya que es el máximo pensable que se impone por sí mismo a todo pensamiento.¹⁰⁹ Anselmo formuló un argumento que llenara todo el aspecto lógico que diera credibilidad a la existencia de Dios, lo formula, aceptando que Dios es el ser mayor por el cual nada puede pensarse, debido a que Dios es lo absoluto, no podemos pensar nada de Él, pero en este pensar podemos darnos cuenta de que el hombre acepta la existencia de Dios por medio de la existencia de lo infinito que es del que nada puede pensarse, Dios.

Hasta ahora hemos visto como se ha dado cobertura a la existencia de Dios por medio del argumento ontológico de Anselmo y Agustín de Hipona expuesto en el primer capítulo. El obispo de Canterbury acepta la existencia de Dios, por medio del fideísmo y la racionalidad que dentro del campo filosófico juega un papel importante en el período del medioevo, que en su debido tiempo e incluso en nuestros días es aceptable, pero durante la edad media, para ser más exacto durante la alta escolástica, surgió un filósofo que se preocupó por dar sus postulados acerca de mismo tema, la existencia de Dios, pero lo hace partiendo del orden cosmológico de la naturaleza, para llegar a un primero principio de origen que es Dios.

¹⁰⁸ Cf. CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, p. 119-120.

¹⁰⁹ Cf. DE SAHAGÚN LUCAS, Juan, *Dios horizonte del hombre*, p. 76.

2.9. La recepción cristiana del Aristotelismo.

Por los años del siglo XII, nacen dos filósofos que marcaron el cauce de la filosofía, rompiendo con la tradición agustiniana-platónica como neoplatónica, debido a la prohibición de Aristóteles por parte del papa Gregorio IX en el año 1231, hizo que el obispo Alberto Magno 1200-1280, dedicara su tiempo para encontrar en el aristotelismo algo que sirviera al cristianismo, a ejemplo de Agustín con Platón, por ello él sembró en su mejor estudiante que fue Tomás de Aquino 1224-1275, el deseo por cristianizar al Estagirita, el cual si lo lograría de una manera superior a la de su maestro, por eso este gran suceso hizo que Tomás adquiriera gran fama, por ello fue llamado el príncipe de la escolástica.¹¹⁰

2.10. Dios: El Ser mismo.

Como se decía en el apartado anterior el interés por Aristóteles llevo a Tomás de Aquino a desemboca la filosofía aristotélica de manera que, si para el peripatético, la filosofía primera es la del ser, el Aquinate usara ese planteamiento para hablar de Dios de una manera sana, que es lo siguiente; de importancia fundamental en el pensamiento tomasiano, es el ser subsistente en sí. Este concepto significa que la existencia necesaria de la plenitud originalmente ilimitada de toda la realidad del ser y de toda perfección del ser.

Este pensamiento no es completamente nuevo, sino que compendia la mejor tradición: desde la idea del bien en Platón, el acto puro del motor inmóvil de Aristóteles, hasta llegar al Uno primordial de los neoplatónicos con Plotino y Proclo como la desbordante plenitud de ser y perfección. Es en la fe bíblica cristiana donde se la entiende por primera vez como plenitud de Ser espiritual y personal con razón y sabiduría, libertad y poder creador. Tomás respalda estas nuevas ideas basándose de la doctrina sobre el ser de Aristóteles, también toma del rey de la filosofía, la doctrina sobre la potencia y el acto, aplicandola consecuentemente, por ejemplo, a las relaciones entre materia y forma, entre la substancia y el accidente, y metafísicamente entre la esencia y el ser de todo ente.

¹¹⁰ Cf. CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, p. 123-126.

En este punto Tomás de Aquino va más allá que Aristóteles, por cuanto entiende el acto, como acto de ser. Este acto es el principio de la realidad actual, es decir, no solo de la existencia, sino también de todos los contenidos ónticos actuales o perfecciones del ser del ente. Todo contenido positivo que corresponde a un ente, que puede predicarse de él es denominado por Tomás perfección, se fundamenta en el ser y está puesto por el ser.

Por tanto, toda perfección es una perfección del ser. Todas las cosas de nuestra existencia son finitas, limitadas en el ser. Lo uno no es lo otro; hay niveles en cuanto a contenido de ser. Un ente finito no es el ser mismo, sino se diferencia de él por la esencia finita. La esencia es el principio de determinada limitación, por el cual el ente es puesto en su peculiar forma de ser. Al ente le corresponde el ser, más en la medida, según los límites de su determinada esencia.

La esencia no pone aún por sí misma el ser; existe en potencia en contraposición al acto de ser. Pero el acto de ser tampoco pone por sí mismo la limitación determinada; ésta se halla en la correspondiente esencia finita de la cosa. En esta diferencia reside la razón de la contingencia. El ente limitado no existe por su propia esencia; ese ente puede existir o no. En cuanto ente finito, está realizado por el acto de ser. De ahí se sigue que, si el ser es enteramente él mismo y no está limitado por una esencia finita, entonces es realidad primordial absolutamente necesaria, más es también la plenitud originalmente ilimitada de toda perfección del ser. Todo lo que es posible en cuanto a contenido positivo de ser es en realidad absolutamente infinita: Dios el Ser mismo.¹¹¹

2.11. Las cinco vías de la existencia de Dios.

En este pequeño subtema veremos en resumen las famosas vías de la existencia de Dios, que fueron muy conocidas durante el tiempo medieval, lo cual caracterizo un de los momentos más importantes en la historia de la idea de Dios. En las vías de la existencia de Dios, él buey mudo no parte del simple pensar, no parte en absoluto de la experiencia interior de la simple conciencia, sino únicamente de la experiencia exterior del mundo.

¹¹¹ *Ibíd.* p. 128-129.

1ª vía: la primera vía parte del movimiento, que Tomás, con su mayor claridad aún que Aristóteles, entiende desde un principio como tránsito de la potencia al acto. Según el axioma del movimiento, todo lo que se mueve es movido por otra cosa distinta. Si esta cosa que mueve se halla a su vez en movimiento, entonces exige a su vez una causa del movimiento. Puesto que es una serie infinita de causas, no explica nada, se presupone una primera causa que mueve sin estar ella misma en movimiento, que no dependa de otro para que realice su propio movimiento, esto viene siendo según Tomás, Dios.

2ª vía: la segunda vía parte del orden de las causas eficientes, que son causadas ellas mismas, pero que presuponen una causa primera que no sea causada por otro ser, que es Dios.

3ª vía: la tercera vía se basa en que toda posibilidad presupone realidad. Todo lo que surge o desaparece fue antaño meramente posible, no real. Pero si no hubiera ningún ser real, entonces nada sería posible. Por consiguiente con anterioridad a toda posibilidad tiene que existir una realidad que sea por sí misma necesaria que brinde la vida a los demás seres que es Dios.

4ª vía: la cuarta vía es de origen platónico, muestra que en las cosas hay niveles de perfección. Ahora bien, donde existe un más o un menos, tiene que haber algo que sea lo más excelso, que constituya la causa del ser y de la perfección óptica de todos los niveles inferiores, tiene que haber una suma de perfección que brinde a los seres parte de esa perfección, a lo cual Dios es la suma perfección.

5ª vía: la quinta vía parte del gobierno de las cosas. En el mundo hallamos ordenaciones que tienden y buscan un fin. Ahora bien, la ordenación hacia una meta puede proceder únicamente de un ser que conozca racionalmente, por el cual todas las cosas de la naturaleza estén ordenadas a un fin, este fin es Dios.¹¹²

¹¹² Ibid. p. 132.

2. 12. Resumen de las vías.

Lo que podemos ver que se destaca en esta vías tomistas de la existencia de Dios, es lo siguiente: Tomás de Aquino parte de la experiencia que existe en la realidad, de modo que el principio del cual surgen las cosas o se dirigen están encaminadas a la persona de Dios, Él viene siendo el resultado primero que da como origen a la realidad, si en la primera vía Dios es el motor inmóvil que mueve a todas las cosas, también es el Ser que otorga la vida a todas las demás seres que existen en el mundo, aquí podemos ver el modo Aristotélico que Tomás utiliza para darle credibilidad a la existencia de Dios en el mundo como en el universo. Toda la filosofía planteada hasta el siglo XIII era una filosofía que estaba abierta hacia la trascendencia como a la misma espiritualidad (Dios), la metafísica abría el camino para que el hombre aceptara la presencia de Dios, pero así como hubo un proceso de recepción del pensamiento escolásticos que sitúa en su primera etapa, hay también un proceso de decadencia donde el pensamiento de la edad media se disuelve críticamente así mismo, a esto es lo que se denomina con una sola palabra: nominalismo. Del cual nos encargaremos de mostrar los puntos más esenciales de esta doctrina filosófica.

2. 13. La navaja de Guillermo de Ockham: el nominalismo.

Uno de los temas más discutidos en la edad media fue sobre la existencia de los universales.¹¹³ No es el defensor más radical de esta doctrina, pero sí su fundador, él franciscano inglés Guillermo de Ockham, el cual agravo y acelero la doctrina que afecto a la filosofía medieval. Lo obra más sobresaliente de Ockham que afecto en dicho campo de lo universal fue *la suma de lógica*, en los capítulos 14 y 16, donde expone que el universal no existe como realidad, sino que solo existen cosas individuales, Dios no proyecta ni crea esencias universales, sino que tan solo entes individuales.¹¹⁴

Ockham aborda la cuestión de los universales a propósito de la distinción entre Dios y las creaturas, preguntándose si entre Uno y otras hay de común alguna realidad que pueda predicarse esencial y unívocamente de ambos. En realidad la actitud de Ockham equivale a

¹¹³ Cf. MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*, p. 82.

¹¹⁴ Cf. F. VIDAL Canals, *Textos de los grandes filósofos de la edad media*, p. 215-220.

retroceder el problema al modo como se comenzó a plantear entre los realistas y los anti realistas: los universales ¿existen o no como entidades subsistentes, fuera del alma? Su solución se inclina netamente al anti-realismo, o mejor dicho, a un término lógico a la manera de pensar de Abelardo.

Dice Ockham si la naturaleza universal no se multiplica en los individuos, entonces se suma a ellos como otro singular más. Si se multiplica por diferencias, entonces varía con los individuos, en cada uno de ellos no está todo, sino en parte. Si el todo es singular, la parte también deberá ser singular. Por lo tanto no existe el universal, sino solamente el singular.¹¹⁵

Un factor que Ockham no comprendió y que sirvió para sus ideas anti-universales, fue lo siguiente; él no admite la distinción de la razón, por lo tanto, tampoco le da cabida en la distinción universal. El universal no se distingue del singular con distinción real, ni tampoco de razón. El universal no existe de ninguna manera fuera del alma. Tan imposible es que una cosa sea universal fuera del alma como que el hombre sea otra cosa a la vez. Las cosas singulares no se predicán unas de otras. Solamente se predicán los conceptos, las palabras o los signos convencionales. Tanto la palabra como el concepto son singulares. Ambos se predicán de las cosas singulares. Así pues el universal es extrínseco a las cosas y se predica de ella lo mismo que las palabras.

Pero Ockham no se da por contento, prosigue su crítica, con el propósito de suprimir toda clase de realidad del concepto universal, tanto fuera como dentro del alma. El universal no existe fuera del alma, ni como sustancia ni como accidente. Pero tampoco existe dentro del alma como accidente de cualidad. No tiene más que una realidad objetiva, es decir que se identifica con la misma alma o con el entendimiento. Es una ficción que cuyo ser consiste solamente en ser percibido. Incluso en el caso de que el universal existiera conforme a esa imagen. No es producido por el entendimiento sino causado por los objetos externos por impresión.¹¹⁶ La única realidad y la función específica que ve Ockham de los universales consiste en ser representaciones de las cosas y en poderse predicar de las cosas semejantes.

¹¹⁵ Cf. FRAILE Guillermo, *Historia de la filosofía II, filosofía judía y musulmana. Alta escolástica: desarrollo y decadencia*, p. 574-575.

¹¹⁶ *Ibid.* p. 576.

Los géneros y las especies no tienen más realidad que la de signos representativos de varias cosas dotadas de caracteres comunes.¹¹⁷

Los nominalistas hacen gran hincapié en la teoría de las suposiciones, con la intención de excluir del universal toda clase de realismo. La teoría de las suposiciones había sido expuesta ya por Pedro Hispano, analizando los diferentes sentidos en que los términos representan las cosas. Con estas ideas los nominalistas al negar lo universal, niegan la idea universal más destacada en la edad media que es Dios, al negar lo universal las demás épocas posteriores a la edad media continuaron con este mismo trabajo empezado por los nominalistas, trayendo después consecuencias que afectarían a la humanidad. Porque los nominalistas solo admiten la existencia real de los individuos particulares.¹¹⁸

Este nominalismo de los siglos XIV y XVI suele designárselo hoy en día frecuentemente con el nombre de conceptualismo, a fin de distinguirlo del nominalismo más antiguo, que se produjo durante los siglos XI y XII. Esto es objetivamente correcto, porque el nominalismo más antiguo negó toda universalidad tanto en las cosas como en el pensamiento; no habría más que nombres universales, con los cuales nosotros designamos extrínsecamente a las cosas. En cambio el nominalismo posterior admite el concepto universal del pensamiento, pero niega su validez real, es decir niega que exista una correspondencia del mismo en una realidad igualmente universal que se le halle en las cosas. Frente al conocimiento de lo universal, adquiere mucha mayor importancia la cosa individual, que se percibe por medio de la experiencia.¹¹⁹

Cuanto más se reconoce como únicamente válido el conocimiento de las cosas individuales, tanto más se convierte la experiencia en la fuente única del conocimiento, frente a la comprensión racional ante el proceso epistemológico del hombre. Así, el nominalismo de la escuela de Ockham conduce directamente a un empirismo. Estas ideas del inglés Guillermo de Ockham se le va a dar continuidad con las mismas líneas y tesis filosóficas, esto será conocido como el empirismo inglés de los siglos XVII y XVIII en los siglos venideros.¹²⁰

¹¹⁷ Ibid. p. 580.

¹¹⁸ Cf. GILSON Étienne, *La filosofía de la Edad Media*. p. 630.

¹¹⁹ Cf. Ibid. p. 642.

¹²⁰ Cf. PANNENBERG Wolfhart, *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios*, p. 182-188.

Con eso se asocia más, como ulterior consecuencia del nominalismo, un inmanentismo. Si en el mundo de la experiencia los conceptos pierden su validez universal, entonces el pensamiento conceptual no podrá tener aplicación trascendente. Entonces no habrá leyes necesarias del ser, de las cuales podamos deducir la existencia de Dios, como las ya mencionadas por Tomás de Aquino y Anselmo de Canterbury, no habrá tampoco conceptos que puedan predicarse análogamente de Dios, como lo había hecho Agustín de Hipona con el tema de la verdad entre otros. El conocimiento de Dios llegara a ser imposible; el pensamiento se encierra en la inmanencia.¹²¹

Esta conclusión no la deduce Ockham, como tampoco la deduce otros pensadores que confiesan pertenecer a su escuela. Pero se ha ofrecido el principio para el desarrollo del pensamiento que se limite al mundo de la experiencia, que tendrá su origen en la futura filosofía moderna. Este pensamiento se asocia curiosamente con el humanismo y el renacimiento, con unos orígenes muy distintos, pero con conclusiones parecidas, conduciendo a un nuevo descubrimiento del mundo y del hombre. A un giro que conduce del más allá al más acá, de la trascendencia a la inmanencia.

Si el conocimiento humano se limita al mundo de la experiencia, si no es posible un conocimiento racional de Dios, entonces hay que afrontar una alternativa en lo que respecta a la fe en Dios y a la religión. Una de dos, o se renuncia a cualquier trascendencia y se limita uno a la inmanencia de este mundo, en el sentido en el que lo hace el empirismo y positivismo, cuyas consecuencias son el materialismo y el ateísmo, o la otra opción, se aferra uno a la fe en Dios, principalmente por razones religiosas, pero lo hace entonces con una fe irracional, es decir apelando a otra fuente distinta de conocimiento que esté por encima del conocimiento racional.¹²²

La disolución de la filosofía medieval ocurre por ideas realista que negaron todos los términos y nociones universales, la vida del hombre tenía sentido al darle credibilidad a Dios, pero por no haber esta apertura el hombre empezó a replantearse su estar en el mundo, las promesas de la escolástica no pudieron llenar los deseos del hombre medieval después de la decadencia escolástica, porque si esto no fuera cierto el hombre no habría encontrado un

¹²¹ Cf. VIDAL, F. Canals, Vidal, *Textos de los grandes filósofos Edad Media*. p. 217.

¹²² Cf. CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*. p. 144-146.

motivo para buscar en otras corrientes como el nominalismo y aún más radicalmente las posturas que surgirán en el tiempo contemporáneo.

Precisamente en eso consiste la navaja de Ockham en romper la apertura de Dios al hombre y del hombre a Dios, Él no tiene realidad que se haga presente en el mundo, no queda más que buscar otra alternativa que le dé sentido a la vida del hombre. La filosofía escolástica cristianizó la metafísica griega, debido a que el ser era uno de los temas principales de los griegos, los filósofos medievales especialmente Tomás de Aquino mostraron filosóficamente que el ser en la metafísica es Dios, al negar la apertura a Dios, el hombre perdió su interés por el ser y las realidades universales, debido a eso la filosofía moderna se enfocó más al sujeto que al objeto, es decir volverá su mirada sobre sí mismo, sobre el hombre.

2.14. El humanismo.

El humanismo renacentista se desarrolla en un marco de tiempo que aproximadamente se extiende desde la segunda mitad del siglo XIV hasta finales del siglo XVI. El cual surge como consecuencia de las ideas planteadas por los nominalistas, al decir que lo universal no posee realidad entonces no merece continuar estudiando ideas abstractas que jamás conoceremos, en cambio el hombre existe como realidad que ocupa un lugar en el mundo, por ello surge este interés por retornar a un humanismo parecido al de la antigüedad, lo más destacado en el hombre sobre los demás seres vivos es su racionalidad, por ello la razón será el centro de interés.

Un tema de interminable discusión entre los historiadores es si el humanismo constituye una ruptura neta con respecto a la época medieval o si es la culminación de un proceso de maduración de temáticas filosóficas, religiosas, sociales, económicas, etc. Para la edad media cristiana, la tierra es el lugar de la culpa y el sufrimiento; un valle de lágrimas en el que la humanidad ha sido arrojada por el pecado de Adán y Eva del que sólo es deseable huir. El hombre en sí no es nada, nada puede hacer por sí solo: sus deseos mundanos son solamente locura y soberbia; sus obras, no son más que polvo. El hombre puede aspirar sólo al perdón de un Dios infinitamente lejano en su perfección y trascendencia, que concede su gracia

según sus designios inescrutables. La concepción de la historia y la imagen del universo reflejan esta visión teológica.

La historia no es la memoria de hombres, pueblos, civilizaciones, sino el camino de expiación que lleva del pecado original a la redención. La tierra, inmóvil y el centro del universo según la concepción tolemeica, está circundada por las esferas de los cielos planetarios, y de las estrellas fijas que giran animadas por potencias angélicas. El cielo supremo, el empíreo, es la sede de Dios, motor inmóvil que todo lo mueve. La cultura del humanismo rechaza totalmente la visión medieval, en su esfuerzo por construir una humanidad y un mundo completamente renovados, tomando como modelo a la civilización clásica greco-romana. Así, el retorno al principio, renacimiento es un retorno a los antiguos, un rescatar la experiencia de una civilización a la que se le atribuyen esas potencialidades originarias de la humanidad que el medioevo cristiano había destruido y olvidado.

2.15. La nueva tradición filosófica de la modernidad

En los comienzos de la edad moderna, un gran número de pensadores se esforzaron por fundar la filosofía sobre bases completamente nuevas, esto debido a la decadencia de la escolástica. De todos ellos, la figura más importante es, sin duda Descartes.¹²³ Nos situamos con René Descartes el padre de la filosofía moderna, el cual en vida le dio un nuevo rumbo a la filosofía, una de las características fue la ruptura con la vieja tradición escolástica. Descartes recibió de parte de los jesuitas una educación rigurosamente escolástica, pero egreso insatisfecho, aborreciendo a los escolásticos. Esto lo hizo odiar su presencia dentro de una discusión escolástica, nunca manifestó aprecio por la tradición escolástica que había durado muchos años, ya que se enseñaba como una cultural en el viejo continente, su odio a los medievales se destacaba más por la persona y filosofía de Aristóteles como del mismo Tomas de Aquino.¹²⁴

Es importante hablar de Descartes dentro de este ocaso de Dios, debido a que él padre de la filosofía moderna tuvo gran influencia en los demás filósofos venideros de este tiempo, la

¹²³ Cf. PANNENBERG Wolfhart, *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios*, p. 166.

¹²⁴ Cf. GARVEY James, *una historia del pensamiento occidental*, p. 200.

ruptura que hace con la fe y razón, dando un golpe más radical parecido al nominalismo, destrozando aún más los trabajos realizados por la filosofía medieval. Las intenciones de René eran fundar una ciencia donde el resultado de sus investigaciones se dirigiera a la verdad absoluta, a la verdad sin dudas y sin errores. *Palabras de Descartes*: es necesario un método para la investigación de la verdad. Otra inconformidad que tuvo en vida el padre de la modernidad fue su intolerancia por las autoridades eclesiásticas de parte de la Iglesia, estaba cansado de estar incondicionado sobre cuáles eran los libros que podía leer, entre otras cosas que la autoridad ya mencionada no dejaba realizar, por eso quiso mostrar que se podía llegar al conocimiento seguro de la verdad usando otra filosofía, para ser más claro su filosofía, debido a que la escolástica no dio más después de Tomas de Aquino, por eso dice Descartes es menester una ruptura radical con el pasado incluido la filosofía aristotélica-tomista (escolástica).

Lo auténticamente novedoso del arranque filosófico cartesiano reside en su afirmación de todo conocimiento de lo finito, incluido el yo propio, en su nueva argumentación de la existencia de Dios con principios en la idea agustiniana de la certeza del yo. Descartes no fundamentó de manera inmediata su célebre demostración de la existencia de Dios en esta última certeza, sino en la idea de lo infinito siempre presupuesta en la conciencia del yo. Con toda aquella, es decir, la certeza que va ligada al yo, constituye el punto de partida de su argumentación. Sin embargo desarrolla un argumento en favor de la existencia de Dios con principios en el carácter trascendental a priori de lo infinito como condición de toda aprehensión de contenidos finitos que no resulta posible sino mediante la vía de la identificación de lo infinito con lo perfecto. Al servirse de este razonamiento Descartes era totalmente consciente de estar abandonando la tradición escolástica que había recibido y presidido hasta entonces el desarrollo de tales demostraciones.¹²⁵

René Descartes no hace a un lado la fe, al contrario él mismo dice que profesa tener fe en Dios, lo malo de la filosofía de Descartes es que considera que el fundamento de la fe es la razón, no como se consideraba en la vieja filosofía medieval donde esta idea se presenta al revés, además de proceder de distinta manera que los filósofos del medio evo, Descartes da pie para pensar en un ateísmo metodológico, que no es real, porque se propone prescindir de

¹²⁵ PANNENBERG Wolfhart, *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios*, p. 170.

Dios al comienzo de su investigación en lugar de partir del dato de la fe. Podemos ver la muestra más clara del racionalismo de Descartes con su prueba más famosa acerca de la existencia de Dios que es la siguiente; la prueba parte de que nosotros tenemos una idea de Dios, quien por ser una sustancia infinita, incluye en sí toda realidad y perfección. La idea de sustancia ciertamente procede de mí, porque yo experimento en mí mismo la sustancia, pero la idea de sustancia infinita no puede estar formada por mí mismo, porque sobre pasa infinitamente mí propia realidad. La causa no puede ser de menor perfección que el efecto. Por eso la idea de Dios como del Ser más perfecto no puede estar obrada en mí mismo por Dios. Por consiguiente la existencia de Dios se presupone como causa de mi idea acerca de Dios.¹²⁶

El problema de Descartes fue su ruptura con la tradición escolástica como ya se decía antes, pero este cambio de método, trajo grandes consecuencias en los siguientes siglos, debido al antropocentrismo que caracterizó a la época moderna. René concebía a la fe y al mismo Dios de una manera racional, quizás un poco exagerada, podemos ver estas ideas y otras más no solo en René Descartes, sino en los futuros filósofos racionalistas de este mismo tiempo que concebirán a Dios de una manera similar a la de Descartes, pero quizás de una manera más radical a la del padre de la modernidad como lo fueron Malebranche, Espinoza y Leibniz, en el caso de Espinoza, que dirá que Dios es la única sustancia que se hace presente en todo el universo, y que esta misma sustancia se hace presente en toda la realidad porque Dios es todo en todo, también de otra forma totalmente distinta será la del alemán Leibniz, el cual dirá que el cosmos está compuesto de muchas creaturas (monadas), en donde Dios es la sustancia mayor por el cual los seres dependen de Él para subsistir en el orden que de alguna manera ha sido establecido por Dios.¹²⁷

La característica más destacada de la época moderna es sin lugar a duda su interés por la razón, la enardecen y la elevan poniéndola como fundamento de todo el obrar humano más que la fe, se puede decir que la filosofía moderna surge debido al cansancio que la fe ejerció sobre la humanidad en la época pasada a la modernidad.

¹²⁶ Cf. CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, p. 170

¹²⁷ Cf. Ibid. p. 167-204.

2.16. El derrumbe de la metafísica.

Algo que ha caracterizado a las épocas de la historia, y para ser más exactos las épocas antigua, medieval, incluso, parte de la edad moderna (racionalismo), ha sido por el uso y manejo de términos metafísicos, algunos ejemplos de ellos son el ente, sustancia, potencia, forma, incluso el mismo Dios, entre otros términos, que parten de lo universal a lo particular. Los años anteriores a la filosofía empirista del siglo XVII, la metafísica jugaba un papel importante dentro de las ciencias, pero como ya mencionaba antes, las tesis nominalistas afectaron y promovieron este derrumbe de la ciencia primera, la mayor consecuencia que trajo fue negar la existencia de Dios por medio de la argumentación filosófica, entre otras cosas que afectaron la vida del hombre. En este subtema nos encargaremos de ver como se dio esta ruptura.

En Inglaterra el pensamiento empírico-científico contaba con una antigua tradición. En el siglo XIV, Ockham había fundado el nominalismo de una manera intencional, que trae como consecuencia un empirismo. Al empirismo le prepara además el terreno Francis Bacon de Verulanio 1561-1626, quien contrapone el *órganon* aristotélico utilizado por la escolástica, durante su época de oro. Bacon desarrolla un nuevo *órganon*, en la que muestra una lógica y una metodología de las ciencias inductivas.

Poco después le sigue Thomas Hobbes 1588-1679, la doctrina acerca de Dios ya no tiene ningún puesto en este sistema hobbesiano, es eliminado de la filosofía sin que Hobbes pretenda con ello negar la existencia de Dios. Pero se anuncia ya aquí la moderna secularización de la ciencia y también de la filosofía. Bacon y Hobbes acentúan el método empírico e inductivo, preparan así el camino para el empirismo, pero sin pertenecer todavía propiamente a él. Aun entienden la experiencia en un sentido más amplio, hasta más tarde no se realizara su reducción a la impresión sensorial.¹²⁸

Ya percibíamos que el nominalismo de Ockham llego a los límites negando lo universal, en las Épocas medieval y moderna, esta idea adquiere más fuerza con los filósofos empiristas que se destacan por poner su confianza absoluta en la experiencia.¹²⁹ El padre del empirismo

¹²⁸ Cf. *Ibid.* p. 206.

¹²⁹ Cf. VERNEAUX Roger, *Epistemología general*, p. 46.

es John Locke 1632-1704, procedente del nominalismo, pero se halla también bajo la impresión de la claridad y consecuencia del pensamiento cartesiano, sin seguirlo por ello objetivamente.¹³⁰

El padre del empirismo comprendió en su epistemología, que el conocer del hombre es limitado, según Locke Dios ha enriqueció este proceso de conocimiento por medio de su revelación. Hasta cierto punto Locke se confesaba creyente en Dios, así en la obra de John *Ensayo sobre el entendimiento humano* termina con razonamientos que conducen del saber a la fe. Entre ellos no puede haber contradicción porque ambos la razón y la revelación proceden de Dios, con esta idea podemos ver un poco de la influencia escolástica que había en Locke. Además de confesarse creyente él padre del empirismo quiere fundamentar esa fe de una manera racionalizada. Sin embargo, a pesar de su enfoque empirista, Locke da testimonio de su fe en Dios con arreglo a la tradición cristiana; quiere fundamentar filosóficamente esa fe y se esfuerza de forma parecida a como hizo Leibniz por reconciliar a todos los hombres en una fe común, aunque esta idea conducirá después a un deísmo de la Ilustración.¹³¹

Sim embargo el más radical del empirismo moderno es él escoses David Hume, que se plantea la tarea de recoger el enfoque empírico de Locke y desarrollarlo consecuentemente, para Hume el hombre depende de la experiencia, dicha experiencia ofrece únicamente una sucesión habitual del acontecer, los sentidos perciben únicamente la sucesión constante de fenómenos iguales, no una conexión causal. En todo ello Hume ve acertadamente que una relación causal que no puede percibirse puramente por los sentidos.

Pero este motivo él la destaca. ¿No habría que argumentar más bien a la inversa? Justamente esto demuestra que nuestro conocimiento no puede explicarse sólo por las impresiones sensoriales, sino que en él también actúan siempre intelecciones del pensamiento que comprenden y explican lo que viene dado por los sentidos. Algo parecido sucede con el concepto que Hume tiene de sustancia. Para el escoses no existe la sustancia, porque no viene dada por los sentidos. Podríamos objetar que el mundo de nuestros conocimientos no puede

¹³⁰ Cf. CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, p. 206-207.

¹³¹ Cf. Ibid. p. 209-210.

reducirse a las impresiones recibidas por los sentidos; que no puede reconstruirse únicamente a partir de ellas.

El mundo en que vivimos dice Hume no es solo un haz de fenómenos sensibles, sino una realidad en la que se penetra con la mente y que llega a entenderse, para cuyo conocimiento, más allá de lo que viene dado por los sentidos, cooperan constitutivamente el pensamiento y la intelección. Su crítica de los conceptos de causa y de sustancia significa una total destrucción del conocimiento real del ser, en pocas palabras de la metafísica.¹³²

Pero esto no termina aquí sino que sigue destruyéndola al negar la existencia de Dios, veamos: con estos fundamentos no es posible ya un conocimiento de Dios, difícilmente podrá entenderse el fenómeno de la religión. Así lo atestigua Hume en los escritos sobre filosofía de la religión. La primera cuestión la estudia en los diálogos sobre el conocimiento natural. La discusión crítica de las pruebas de la existencia de Dios conducen al resultado de que nosotros no podemos enunciar nada con certeza acerca de Dios, todas las pruebas se hallarían envueltas en contradicciones. La respuesta suprema de Hume a la cuestión sobre si es posible fundamentar racionalmente la religión será por necesidad una postura crítica y escéptica. En resumen sobre esta corriente filosófica en nuestro tema, en la cuestión de Dios el empirismo le arrebató en principio todo fundamento.

Por las solas impresiones de los sentidos no se puede llegar a Dios, no se puede fundamentar incluso la misma religión. Locke fue un cristiano creyente, e incluso un pensador personalmente piadoso, pero que solo pudo justificar esta actitud superando sus propios principios filosóficos. Hume desde luego no es ateo, pero tampoco una persona religiosa, por supuesto es más consecuente y radical con respecto a sus principios empíricos.¹³³

A pesar de todo esto mencionado sobre la negación del conocimiento y existencia de la metafísica como del mismo Dios, la masacre no termina aquí, sino que continúa con las ideas ilustradas y la aparición del gran filósofo de la época moderna veamos: en el siglo de las dos grandes revoluciones, la inglesa de 1688 y la francesa de 1789, tiene lugar un cambio

¹³² Cf. Ibid. p. 212.

¹³³ Cf. Ibid. p. 214.

profundo en el orden del pensamiento político y social en toda Europa. Es el fenómeno cultural de la Ilustración. Sus antecedentes inmediatos son el naturalismo renacentista, el empirismo inglés y el racionalismo del siglo XVII. Todos ellos revalorizan a la naturaleza y al hombre como pieza sobresaliente de la misma, con el consiguiente menoscabo de los valores religiosos y de los principios filosóficos tradicionales.

El punto de mira va a ser el sujeto humano dotado de capacidad de independencia, así como la autonomía de la naturaleza en su funcionamiento. Aunque reviste caracteres específicos en cada país, este movimiento es un hecho de máxima importancia que determina la cultura que impregna la vida de los pueblos en todos los ámbitos: religioso, social y político. Su confianza en la naturaleza es total y su optimismo respecto del hombre no conoce límites. Él es el valor sumo de la realidad, el arma que todo lo puede, la razón que todo lo comprende.

Como ya se decía antes en este trabajo, va a ser la ciencia el medio eficaz para conocer y controlar la naturaleza, sin necesidad de recurrir a elementos foráneos de la razón humana. Términos como análisis, método y deducción son la clave de los arcanos del saber y el criterio ético por excelencia. Por lo que se refiere al tema de Dios, este movimiento destaca por el deísmo.¹³⁴

No niegan la existencia de Dios, pero en caso de que exista, se desentiende de la mancha de los acontecimientos mundanos, que se rigen por las leyes propias perfectamente controlables por la razón humana. En este clima de desbordante euforia ilustrada aparece la gigantesca figura de Immanuel Kant 1724-1804, que a su vez recoge esta herencia, la somete a una crítica implacable, atacándola en los fundamentos: Descartes, Leibniz, Locke, Wolff. Es Kant un racionalismo deseoso de fundamentación, motivado por el imperativo de encontrar la base de las leyes científicas y a la conducta ética.¹³⁵

Kant critica la doctrina de los pensadores que le preceden, llegando a cuestionar gravemente el mismo pensamiento metafísico. El entendimiento humano, según Kant, es incapaz de llegar al ser de las cosas, y la razón abandonada a sí misma no logra elaborar

¹³⁴ Deísmo acepta la existencia de Dios, para ellos Dios ha hecho el universo, pero lo ha abandonado y se hace ajeno a los sufrimientos de las creaturas.

¹³⁵ DE SAHAGÚN LUCAS, Juan, *Dios horizonte del hombre*, p. 85.

ningún concepto objetivo válido de Dios. Su pregunta fundamental es esta: ¿puede el hombre conocer a Dios y objetivar la divinidad? He aquí la respuesta: toda tentativa se estrella ante esta pregunta, la suprema perfección queda flotando sin apoyo ante la razón especulativa; por lo que, sin ningún riesgo, puede hacerse desaparecer una y otra.¹³⁶

Kant llega a esta conclusión después de hacer el siguiente razonamiento. Un ser supremo, como necesidad incondicionada, remite siempre a la posibilidad de seguir preguntando hasta el infinito. Ahora bien, ante la imposibilidad de obtener una conclusión convincente, la razón humana se detiene, porque le es imposible sobrepasar su autoconocimiento, porque carece de asideros para remontarse a los objetos metafísicos. Le falta el dato de la experiencia al que aplica la categoría a priori correspondiente. Por eso Dios no es más que una ilusión trascendental de la razón pensando como pura idea, pero no conocido realmente, porque no guarda conexión con los demás datos empíricos que existen en la realidad.¹³⁷

Kant da un paso más y niega la posibilidad de la metafísica en cuanto conocimiento de lo trascendente, del ente en cuanto ente, en su trascendencia con respecto al sujeto cognoscente, para relegarla al ámbito de lo trascendental, es decir, del sujeto en su actuar inmanente como subjetividad racional y libre. Con otras palabras, la filosofía primera a quien compete el estudio de la última instancia a la que remite el pensamiento se desplaza de la consideración del ente en cuanto ente, debido a que carecemos de acceso a dicha dimensión, al análisis del sujeto cognoscente en cuanto la racionalización de los fenómenos deriva de las estructuras que el sujeto posee de sí. El término trascendente sufre de este modo, una transformación semántica.

Lo trascendental, es en general lo que se encuentra más allá de la realidad física. Para la metafísica en su acepción tradicional, inspirada en el pensamiento platónico o aristotélico, o de origen tomista remarca el fin de la persona hacia un fin espiritual. Trascendental designa las propiedades del ente en cuanto ente, más allá de las diferencias categoriales de género y especie de las distintas realidades. Una metafísica de esta índole se abre a la realidad en cuanto tal, lo trasciende a la inteligencia, y se encamina hacia el trascendente. Por el contrario, el planteamiento kantiano relega lo trascendental a lo que pertenece al sujeto en

¹³⁶ KANT Immanuel, *Critica de la razón pura*, p. 48.

¹³⁷ Cf. *Ibid.* p. 279.

cuanto sujeto, más allá o con independencia de lo percibido gracias a la experiencia, considerando que la inteligencia no se abre hacia lo que la trasciende, (la realidad misma), por ello encuentra cerrado el acceso intelectual al trascendente.¹³⁸

En todo caso un desarrollo metafísico con conceptos exclusivamente a priori constituye, a la postre una quimera. Kant dilata su crítica a la ontología a priori, de corte moderno, para aplicarla a la metafísica de la trascendencia en cuanto tal. En el marco de una epistemología de este estilo no es posible proceder al conocimiento intelectual y riguroso de Dios. Por un lado Dios queda al margen de la experiencia empírica, por ello no cabe elaborar un concepto acerca de Él.¹³⁹

Pero el pietista Kant no se detiene ante esta imposibilidad especulativa y se esfuerza por encontrar a Dios por otro camino. Lo que no logra buscarlo mediante la razón filosófica, procura buscarlo mediante la razón práctica. Por eso da el salto a la conducta ética que en virtud de sus imperativos, exige la existencia real de Dios para dar a la razón de sí misma y satisfacer las exigencias íntimas de la conciencia humana. Sin un Dios absolutamente libre, no tendrían sentido las aspiraciones morales que vertebran la razón y voluntad humana.

Solo Él garantiza la armonía plena entre felicidad y moralidad, meta suprema del hombre. En pocas palabras, el problema de Dios no es, según el filósofo de Königsberg, cuestión de conocimiento especulativo (Crítica de razón pura), sino de conducta ética (Crítica de la razón práctica). Más que postulada por la razón, la existencia de Dios viene exigida por la libertad del hombre. Immanuel Kant llega a las conclusiones sobre la Metafísica que son las siguientes: los conceptos metafísicos entre ellos Dios, y los demás términos que desde los filósofos Antiguos y pasando por los Medievales, son interrogantes o inquietudes que el hombre jamás va a dejar de preguntarse mientras viva, incluso en la Época Moderna se dejó ver estas inquietudes dentro del espíritu humano.¹⁴⁰

¹³⁸ ROMERA Luis, *El hombre ante el misterio de Dios*, p. 63.

¹³⁹ Cf. *Ibid.* p. 64.

¹⁴⁰ DE SAHAGÚN LUCAS, Juan, *Dios horizonte del hombre* p. 86.

2.17. Consecuencias del derrumbe metafísico.

Desde la Ilustración se va difundiendo en el pensamiento de los siglos XIX y XX una repulsa hacia Dios que llega hasta la lucha contra la fe en Dios. Si quiere explicar el mundo excluyéndole; el hombre pretende libelarse de Dios, a fin de ser él mismo el dueño y señor del mundo. La historia de la filosofía había estado orientada siempre por la cuestión de lo que se pensaba acerca de Dios. La filosofía griega es una búsqueda de Dios, que alcanzó una elevada comprensión acerca de Él. El pensamiento cristiano de la antigüedad tardía y de la edad media se halla bajo el signo de la fe bíblica en Dios, una fe que ha de ser fundamentada y desarrollada, que consigue grandes logros del pensamiento. También los filósofos más importantes de la edad moderna mantienen casi en su totalidad, la fe en Dios.

Para ellos, Dios es incluso el fundamento y el punto cardinal de su correspondiente sistema, el cual, sin Dios se vendría abajo, como vemos en el pensamiento de Descartes, de Spinoza y Leibniz, e incluso a su manera en Kant, pero también lo vemos en el pensamiento del idealismo alemán. Hume como ya decíamos, se encuentra al comienzo de la crítica a la religión, la cual a través de la Ilustración francesa, conduce al positivismo, como consecuencia del mismo, al humanismo, materialismo y al ateísmo.¹⁴¹

El ateísmo surge en consecuencia del humanismo, debido a la necesidad que el hombre ha sentido de progreso como de la misma libertad, con esto a partir del siglo XIX surge algunos filósofos que continúan el trabajo de los filósofos modernos al cuestionar la existencia de Dios, el cual hace que surja una lucha contra Dios, en donde el hombre elimina a Dios para quedar de nuevo en posesión de la grandeza humana, que considera arrebatada indebidamente por otro. Con Dios se derriba un obstáculo para conquistar la libertad. Detengámonos un momento para estudiar a dos hombres que pueden ser considerados como los principales protagonistas del fenómeno actual conocido como ateísmo, se trata de dos pensadores alemanes del siglo XIX, Ludwig Feuerbach y Friedrich Nietzsche.¹⁴²

El último filósofo de la época moderna llamado Hegel, es el que pone las bases para comenzar con este fenómeno, tuvo por discípulo a Feuerbach principal representante de la

¹⁴¹ Cf. CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico* p. 279.

¹⁴² Cf. DE LUBAC Henri, *El drama del humanismo ateo* p. 31.

izquierda hegeliana, el cual decía que Dios no es más que un mito en el que se expresan las aspiraciones de la conciencia humana: el que no tiene deseos, no tiene dios...; los dioses son los votos del hombre realizados, todas estas ideas las podemos ver en la obra de Feuerbach llamada, *La esencia del cristianismo*. Para demostrar el mecanismo de esta teogonía, Feuerbach recurrió a la doctrina de su maestro Hegel, especialmente al concepto hegeliano de alienación.

Pero mientras Hegel lo aplica al espíritu absoluto, Feuerbach, retrocediendo la concordancia de la idea con lo real, lo aplica al hombre de carne y hueso. Según él, la alienación consiste en que el hombre se encuentra desposeído de alguna cosa que le pertenece por esencia, en provecho de alguna realidad ilusoria. Sabiduría, querer justicia, amor: atributos infinitos que constituyen el ser propio del hombre y que le afectan a pesar de todo, como si fuera otro ser, los proyecta espontáneamente fuera de sí, los objetiviza en un sujeto fantástico, puro producto de su imaginación, al cual le da el nombre de Dios. Así se encuentra el mismo frustrado. Es un acto que despoja al mundo de lo que contiene y que transporta este contenido a Dios. El hombre pobre tiene un Dios rico, o más exactamente, se empobrece enriqueciendo a su Dios, se vacía llenándolo. El hombre afirma en Dios lo que niega en sí mismo.¹⁴³

Dios no es, pues, para Feuerbach más que la reunión de los atributos que constituyen la grandeza del hombre. Dios es el espejo del hombre, es el gran libro donde el hombre traduce sus más altos pensamientos, sus sentimientos más puros. La esencia del hombre que añade, es lo que es el ser supremo, si la divinidad de la naturaleza es la base de todas las religiones, incluso del cristianismo, la divinidad del hombre es la meta final. La evolución de la historia será el momento en que el hombre tenga conciencia de que él único dios del hombre es el hombre mismo.¹⁴⁴

Feuerbach hizo escuela enseguida. Engels ha hablado de la extraordinaria sensación de liberación que experimentaron muchos jóvenes de su generación en 1841 con la lectura de *La esencia del cristianismo*. El entusiasmo fue general dice Engels, todos nos hicimos feuerbachianos. No exageraba la impresión producida, era la de algo definitivo, de una

¹⁴³ Ibid. p. 33.

¹⁴⁴ Cf. Ibid. p. 34-35.

revelación completamente clara, como si se cayeran por fin las escamas de los ojos; era la impresión del punto final puesto a cuestiones milenarias, convertidas en algo sin objeto, un final puesto a las ilusiones de la creencia religiosa, así como a las aventuras de la especulación idealista. Se había encontrado solución al problema humano. No había que buscar ya nada en el más allá.

La doctrina de Feuerbach se extendió rápidamente en Rusia y Alemania. Bielinski, maestro indiscutible de las jóvenes generaciones, reverenciaba a Feuerbach. Herzen contará más tarde cómo leía a Feuerbach en Novgorod. Ya en 1843, Bakunin, refugiado entonces en Suiza, declara que el comunismo no es más que la realización, en el plano social del humanismo de Feuerbach. Desde el primer momento en París, donde se encontraba refugiado Karl Grün se hizo misionero de esta doctrina. En Inglaterra Engels era un activo propagandista; se hacía abogado de su maestro en ateísmo al lado de Carlyle, mientras que Miss Evans, George Eliot traducía *La Esencia del cristianismo*. En la generación siguiente Tchernichevski, el principal de los precursores del comunismo ruso, ingresara en la misma escuela y reconocerá en Feuerbach el primero de sus grandes maestros occidentales.¹⁴⁵

Poco a poco se fue propagando este fenómeno del ateísmo con las ideas de Feuerbach, y al negar el uso de la metafísica el hombre no pudo dar un lugar a la existencia de Dios. Por ello el ateísmo propagado por Feuerbach, continuando con su labor por parte de Carl Marx, ya que él irá más lejos que su maestro en el mismo terreno ya sembrado por Feuerbach.

Pasaremos al último filósofo que influye de una manera sorprendente en los años posteriores a él, se trata de Nietzsche, veamos la postura del filósofo Alemán. Su obra ha sido sumamente influyente, uno de sus principales conceptos es “La muerte de Dios”, Nietzsche pretende destronar a la conciencia humana. Afirma además de los factores externos de la economía y de los internos, psicológicos, existen factores del lenguaje que impiden que nos desprendamos de Dios. El objetivo central de su obra es afirmar la vida, que ha sido sometida y pervertida por el resentimiento de la moral platónica, que priva los fines sensibles del cuerpo humano, reprimiéndolo, tachándolo como malo para no poder llevar cabo los placeres de la vida.

¹⁴⁵ Cf. Ibid. p. 37-39.

Nietzsche piensa que la moral platónica cristiana, fundada en la metafísica tradicional que es vigente en la sociedad occidental, es la moral del resentimiento de los hombres impotentes, que se han negado a sí mismos, que se han puesto en el nivel de esclavos y han tenido que arrastrar una carga muy pesada, dicha moral según él consistente en el deber y la vida ascética, regida por la noción del bien y el mal, en un orden presidido por Dios. Esto parece dar continuidad con la idea de enajenación de Feuerbach, en donde Nietzsche ve que el hombre se tiene que aguantar gran parte de las necesidades vitales del cuerpo porque según la moral platónica cristiana ofenden a Dios, con esta postura vitalista el alemán muestra su lado por defender la vida, porque Dios lo único que ha hecho es reprimir el cuerpo de hombre. Por lo tanto, dirá, la conciencia moral es alienada, puesto que soporta la crueldad de que sea otro, es decir, Dios quien prescriba mi vida. Afirma que el cristianismo es una anti-naturaleza que pervierte todas las cosas porque mata las tendencias vitales.

Se propone la tarea de transmutar los valores cambiándolos, propone un nihilismo positivo, que permita superar el nihilismo negativo, que degrada al hombre y pervierte la vida, para que el hombre sea libre y haga con su cuerpo lo que le plazca. Su propuesta según Nietzsche es un nihilismo positivo; la nada que comienza con la muerte de Dios. Solamente si Dios muere el hombre se puede autoafirmar y liberar de toda ley, colocando su voluntad de poder en primer sitio. Ese es el súper hombre. La voluntad de poder es la esencia de la vida, por lo tanto quien ejerce la voluntad de poder será un súper hombre, autoafirmación de lo verdaderamente humano.¹⁴⁶

El súper hombre es un individuo superior, una naturaleza vigorosa en la que sobreabunda la vida y en la que se despliega la voluntad de poder. Esto significa en primer lugar que es libre. Se ha liberado de los valores del rebaño. Ha ahogado en sí toda clase de remordimientos de mala conciencia, ha encontrado de nuevo la inocencia del paganismo. Posee suficiente valor para crear sus propios valores. No busca justificación, no hace referencia alguna idea preexistente del bien y del mal, sino que por el contrario, es él mismo quien de ahora en adelante define el bien y el mal. Es pues autónomo, independiente, no tiene más ley que su voluntad. Esto significa finalmente que es el legislador del rebaño.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Cf. Ibid. p. 45-69.

¹⁴⁷ VERNEAUX Roger, *Historia de la filosofía contemporánea* p. 65-66.

La herencia de Nietzsche es enorme. Las palabras le son realmente impresionantes, ¿Qué significa la muerte de Dios? Por un lado la constatación de la secularización del mundo europeo: el más importante de los acontecimientos del siglo XIX, el hecho de que Dios haya muerto y la fe en el Dios cristiano se ha vuelto increíble, comienza a proyectarse sobre la Europa las primeras sombras de este fenómeno. Por lo menos para este reducido número cuya mirada, amenazadora, es bastante aguda y fina para este espectáculo, parece que un sol se ha puesto, una vieja y tranquila confianza se ha tocado en duda, es a ellos a lo que nuestro viejo mundo debe parecer cada día más crepuscular. La falta de fe no es todavía absoluta. El hombre europeo no se ha desarraigado completamente. Muerte de Dios significa, viéndolo con punto de vista metafísico, que el mundo trascendente se ha desmoronado, desde un punto de vista religioso, que ha desaparecido la creencia en Dios, los hombres lo han matado, no a Dios, sino a su concepto fuente de sentido y de consuelo.

Por eso, este acontecimiento como lo denomina Nietzsche, es tremendamente ambiguo, la desaparición de Dios borra todo punto de referencia, ya no hay horizonte, el sol se ha soltado de la tierra, no hay ni arriba ni abajo. Al no haber nada absoluto, todo deviene relativo y sin valor. En este sentido la muerte de Dios es una tragedia, el necio que anuncia la muerte de Dios tiene que despertar a los ateos que no se han dado cuenta de las consecuencias tremendas que trae consigo dicho acontecimiento.

La ambigüedad de la muerte de Dios radica en que se trata de un hecho trágico, como lo acabamos de mencionar, pero a la vez heroico en sentido positivo, la desaparición de Dios abre la puerta para divinización del hombre. De este modo, Nietzsche evidencia el núcleo de la modernidad ideológica: la autonomía absoluta para poder ocupar su lugar en la historia y en la existencia humana.¹⁴⁸

Esta idea de la divinización del hombre ha perdurado, lo podemos ver de una manera clara en nuestro tiempo posmoderno, él hombre solo cree que él tiene el poder suficiente para poder dar razón de todo, se siente autónomo de la persona divina, debido a que lo ha demostrado con los muchos acontecimientos a lo largo del siglo, especialmente en estos últimos.

¹⁴⁸ Cf. FAZIO Mariano, *Historia de las ideas contemporáneas* p. 311-312.

CAPÍTULO III

EL DESENCANTO DE LA MODERNIDAD.

3.1. Las promesas modernas.

La razón es lo que nos hace ser superiores al género humano por encima de entre los demás animales del mundo, el hombre se ha dado cuenta de esta superioridad a lo largo de la historia,¹⁴⁹ cuando la humanidad empezó a filosofar era para poder dar una respuesta a las grandes interrogantes del universo.¹⁵⁰

Debido a estas grandes interrogantes que él hombre se ha encontrado y que al mismo tiempo planteado a lo largo de los años, han surgido varias posturas que han orillado no solo a uno sino a multitudes de personas a pensar de una manera determinada sea buena o mala, especialmente en la época moderna como lo mencionábamos en el capítulo II, todas estas doctrinas han provocado que el hombre se lastime en muchas áreas de su vida con el paso de los años, una de las consecuencias más graves por las que ha pasado la humanidad, fue hace unas décadas, y que se dejó de ver de una manera horrible, el suceso de las dos primeras guerra mundiales que se dieron en el viejo continente, afectando gran parte de la población europea como mundial debido a la gran cantidad de muertes que fue el resultado de la guerra.¹⁵¹

En la época moderna, los ilustrados prometieron mediante el uso de la razón el progreso en el ámbito de la sociedad y de la misma ciencia usando la razón como absoluto medio para alcanzar los fines y progresos no solo de Europa sino de la humanidad en general, como consecuencia a esas nuevas ideas modernas surgen con los años varias ideologías, debido a la gran crisis que dejó la modernidad sobre la ciencia primera, tuvo como resultado el origen de varias ideologías como el comunismo y el capitalismo entre otras ideologías y corrientes, que solo trajeron divisiones en las sociedades y países europeos como demás países del mundo, debido a la ausencia de la metafísica,¹⁵² como resultado a esos conflictos surgieron

¹⁴⁹ Cf. ARISTOTELES, *Metafísica*, p. 69.

¹⁵⁰ Cf. ALVIRA Tomas, y MELENO Tomas, *Metafísica*, p. 15.

¹⁵¹ Cf. ESPOSITO Vincent, *II Guerra Mundial*, Diana. p. 416.

¹⁵² Cf. HOWARD Michael, *La Guerra en la historia Europea*, p. 204-211.

las dos primeras guerra mundiales y la guerra fría, todos estos hechos pasaron en el siglo pasado, además hicieron demasiado daño a la humanidad, solo el resultado de víctimas de la segunda guerra mundial fue de 60.000.000 sin contar algunos americanos que no se les cuenta en estas cifras.¹⁵³

Todo lo sucedido en el siglo pasado ha marcado a la humanidad, dejándola gravemente lastimada, en lugar de progresar como sociedad, lo único que nos hicimos fue destruirnos entre nosotros mismos. En el siglo XIX los avances de la ciencia y de la tecnología hizo posible la producción en masa de armamentos que no sólo eran cada vez más efectivos sino que eran más fáciles de manipular. La producción de masa de esos armamentos determinó la necesidad de producir hombres en masa y no armas en masa, debido a los buenos resultados que la tecnología brindaba en el campo de batalla en aquellos años.¹⁵⁴

Lamentablemente eso no es todo el caos que la razón causo en el siglo pasado en lo que respecta a las guerras, el ataque de las dos bombas atómicas por parte de Estados Unidos a Japón en agosto de 1945, destruyendo cada una, una población bastante grande y matando entre las dos a 130 mil personas. Y no termina aquí los avances tecnológicos y científicos dentro del campo de la guerra, sino que algunos años más tarde se habrían de crear las bombas termonucleares, que contendrían cada una más poder destructivo que no se había empleado nunca por la humanidad durante toda su historia, también la creación de proyectiles capaces de desencadenarlos en cualquier lugar de la tierra entre demás cosas que se han desarrollado.¹⁵⁵

¿Dónde está el progreso y bienestar que los modernos e ilustrados prometieron para la humanidad usando la razón y la ciencia? La razón ha caído, y con ella muchas vidas, lo único que han provocado todos estos fenómenos sociales que marcaron al hombre, fue un cambio de época que comenzó en el siglo XX, con lo ya sucedido en el viejo continente, debido a eso estamos viviendo una tiempo transitorio que es el resultado de las secuelas de la modernidad, la cual trae como resultado arrojó de la humanidad a un tiempo llamado posmodernidad.

¹⁵³ Cf. ESPOSITO Vincent, *II Guerra Mundial*, p. 480.

¹⁵⁴ Cf. ARTIGAS Mariano, *Filosofía de la ciencia*, p. 254-256.

¹⁵⁵ Cf. *Ibid.* p. 236.

La posmodernidad es un tiempo perecedero o un estilo que se enfrenta a la modernidad. Bajo el término modernidad se incluye la cultura de los siglos XVII, XVIII y XIX, donde predominaba las ideas de progreso, y se contempla el progreso como estrechamente relacionado con el avance de las ciencias, que permitirían un progreso indefinido gracias al cual la humanidad podría liberarse progresivamente de todos sus problemas. En cambio el pensamiento posmoderno subraya las dificultades, las incertidumbres, la fragmentación del saber humano, los nuevos problemas causados por el progreso; propugna lo que se ha llamado pensamiento débil, que evita las grandes cuestiones y las soluciones tajantes y se centran en problemas particulares, poniendo de relieve que los problemas complejos, que pueden afrontarse desde muchas perspectivas diferentes que debería renunciarse a las certezas definitivas. Para que se entienda mejor, los resultados del progreso se han puesto en tela de juicio, debido a los resultados que han provocado en las sociedades mundiales.¹⁵⁶

Sin duda que el pensamiento posmoderno tiene gran parte de razón, la confianza ciega en un proceso indefinido, típico de la modernidad, que muchas de las veces se encuentra asociada al cientifismo que es demasiado ingenua. Sin embargo, se corre el peligro de caer en el extremo contrario, desdeñado la capacidad de la razón y el valor de los logros humanos.¹⁵⁷

En pocas palabras la posmodernidad es el tiempo que estamos viviendo, también puede entenderse a la posmodernidad como las consecuencias lógicas de los excesos del proyecto moderno que comenzó por establecer límites a las posibilidades de la razón y terminó renunciando a la tarea de fundamentación trascendental, propia de la metafísica. Viviendo las consecuencias de la ausencia de la ciencia primera. La postmodernidad es la etiqueta de descrédito del proyecto moderno y de cualquier propuesta sobre el hombre, la vida, la moral, y la historia. Los grandes acontecimientos del siglo XX refutaron las expectativas del proyecto moderno y mostraron el rostro deshumanizante y la barbarie humana oculta tras esa razón irracional.¹⁵⁸

¹⁵⁶ Cf. ARTIGAS Mariano, *Filosofía de la ciencia* p. 58-60.

¹⁵⁷ *Ibíd.* p. 115-116.

¹⁵⁸ Cf. DAROS W. R. *¿Buscar sentido hoy?* p. 54-56

Las promesas de la razón hechas por los modernos, no funcionaron, el único provecho que supuestamente se ha tenido fueron en el campo de la ciencia, la ciencia ha de llevar al hombre a la culmen de su desarrollo social, porque continua con las mismas ideas parecidas a las de Auguste Comte, la ciencia actual se base en el conocimiento de las entidades que poseen una determinada realidad dentro del universo, la ciencia posmoderna continua con las mismas ideas de los modernos, al no dar cabida a la metafísica, el hombre no puede dar una apertura hacia la trascendencia, lo que hace que el hombre enfoque su mirada absoluta en este mundo, y no tener esperanza de superar la desdicha humana.¹⁵⁹

3.2. La ciencia y el hombre actual.

Cada etapa de la historia tiene un principio y un fin, ambas épocas de la historia, tienen características propias, que las hacen que se distingan de las demás, mencionaba antes, que los grandes avances de la ciencia han traído mucho sufrimiento a la humanidad, poníamos unos ejemplos bastantes claros. Pero sin embargo parece que el hombre no ha aprehendido de la experiencia por la que pasaron otras generaciones, sino al contrario, se agarra de la misma rama que ocasiono todo el daño a las décadas pasadas, lo vemos claramente hoy en día, la ciencia actualmente ocupa un lugar importante dentro del ámbito social de la humanidad, debido a los grandes avances científicos que han alcanzado, como lo es en los distintos campos de la vida cotidiana del hombre, en especial en lo que respecta a la comodidad, todo esto que pasa es una de las características más claras que distingue nuestro tiempo posmoderno con las demás épocas de la historia.

Actualmente el hombre ha puesto toda su confianza en el campo de la ciencia, ya que la nueva ciencia posmoderna es el resultado de las inquietudes humanas por dar una solución a las diferentes necesidades que el hombre posmoderno pasa, especialmente en estos últimos años. El hombre con el paso de los años ha encontrado un nuevo uso de la ciencia, ya no busca en ella el progreso social, ahora de lo único que se ha encargado el hombre en lo que

¹⁵⁹ Cf. ARTIGAS Mariano, *Filosofía de la ciencia*, p. 85.

respecta al campo de la ciencia es para satisfacer e inventar comodidades y diversiones para poder olvidar un poco el caos que vivimos que es el resultado de la modernidad.¹⁶⁰

El cientificismo, que lleva a la exaltación de la ciencia como contraria a la metafísica y a la religión, y a la aplicación del método de la ciencia natural a las ciencias humanas, adquirieron una influyente formulación con el positivismo de Auguste Comte, que es uno de los fundadores de la sociología moderna, pretendía conseguir una reorganización de la sociedad basada en la perspectiva científica. Actualmente vivimos los sueños de Comte ya que él también ponía en tela de juicio a la metafísica, la ciencia posmoderna no ha olvidado eso, sino al contrario, le da continuidad, al trabajo empezado por los positivistas centrándose cada vez más en la persona humana y sus necesidades emocionales como materiales.¹⁶¹

El enorme desarrollo de las ciencias a partir del siglo XIX provocó una especialización creciente que hace cada vez más difícil la comunicación entre los especialistas de las ciencias y de las humanidades. El fenómeno de las dos culturas diferenciadas e incluso separadas, la científica y la humanística se ha convertido en uno de los problemas principales de la civilización actual. Algunos personajes como Thomas Kuhn decía que la ciencia es la misma con la de épocas pasadas, lo único nuevo que se planteaba eran la aparición y solución de algunos paradigmas que no pudieron ser corregidos en otros tiempos.¹⁶²

Las últimas palabras parecen implicar que la ciencia posmoderna no necesita ser construida, pues parece ser más bien que ya existe y se distingue de entre las demás ciencias de otras épocas. Ésta es la opinión de D. L. Madsen y M. S. Madsen, quienes escriben ¿Cómo tenemos que construir una ciencia verdaderamente posmoderna? La respuesta se basa en el conocimiento de que la mayor parte de la ciencia actual tiene una estructura de una disciplina totalmente posmoderna. El estudio de los sistemas dinámicos, del caos y de los fractales, es considerado por los autores como un ejemplo de la ciencia posmoderna.

Este argumento posmodernista se centra en torno a la negación de la certeza o del absolutismo en favor de la contextualidad. El resultado sería el siguiente: como consecuencia de esta modelización relacional, las diferentes ciencias son igualmente importantes, ninguna

¹⁶⁰ Cf. *Ibíd.* p. 105-107.

¹⁶¹ Cf. *Ibíd.* p. 38.

¹⁶² Cf. *Ibíd.* p. 85-89.

rama del conocimiento es más fundamental que otra. En efecto, en virtud de este criterio se ve que los estudios sociales y literarios, que deberían ser tan importantes para la cultura humana como disciplinas científicas.

Por tanto, los autores de esta propuesta no intentan cambiar nada dentro de la ciencia experimental. Afirman que la ciencia posmoderna existe. Sólo intentan explicar las características de la ciencia posmoderna y hacer explícitas sus consecuencias. Las consecuencias centrales es igualar las diferentes ciencias. Los autores que defienden esta postura parecen suponer que la metafísica, o la religión, como la perspectiva humanística pueda ser considerada respetables, deben poseer un rigor comparable a la de la ciencia experimental y aplicación realista en la realidad.¹⁶³

El desarrollo de la ciencia experimental actual ha creado un ámbito de conocimientos, cada vez más amplio, que solo resulta accesible a especialistas. La multiplicación de nuevas disciplinas y conocimientos, compartiremos de tal modo que al especialista de uno de ellos puede resultarle difícil entender el trabajo de un especialista de otro ámbito de su misma disciplina. Lo cual ha hecho que muchos hagan y deshagan en el campo de la ciencia, haciendo que los afectados en estos casos seamos nosotros mismos, debido a la falta de interés o descuido que ocasionan los que están al frente de la ciencia.¹⁶⁴

La ciencia como en siglos pasados ha jugado un papel importante dentro de la vida del hombre, debido a las consecuencias que pueden traer para la humanidad, pueden ser tanto buenas como malas, los casos ya los vimos con los hechos acaecidos en el siglo pasado, pero no acaba aquí el papel de la ciencia, sino que en los últimos años se ha encargado de guiar a la humanidad, porque parece ser que la humanidad le ha dado una segunda oportunidad, ¿Por qué digo semejantes palabras a decir que la humanidad ha dado una segunda oportunidad a la ciencia? ¿Qué no nos vanto las 60. 000.000 de muertes para darnos cuenta de los daños que nos puede hacer la ciencia? porque en las últimas décadas la ciencia ha entretenido al hombre con un gran libertinaje al igual que un sin fin de comodidades que se han podido

¹⁶³Cf. Ibid. p. 115.

¹⁶⁴ Cf. Ibid. p. 53.

inventar con los grandes avances científicos, para hacernos olvidar los estragos que nos ha dejado la guerra.¹⁶⁵

Uno de esos avances científicos de estos últimos años han sido el desarrollo de los medios de comunicación, que originan a los mass-media,¹⁶⁶ (prensa, teléfono y fax, radio, televisión, computadora e internet, etc.) esta unidad de comunicación a distancia mantiene comunicada a la humanidad. La aventura de los mass-media coincide con el acontecimiento de la economía de mercado y con el afirmarse de una sociedad de consumo.¹⁶⁷

La ciencia ha logrado que las personas se comuniquen con otras personas de distintas partes del mundo, porque la necesidad de la comunicación social en muchos ámbitos de la vida cotidiana del hombre exige estar al día con los hechos que pasan en las distintas partes del mundo, ese fue uno de los frutos por los cuales el hombre ha trabajado la ciencia y la tecnología. Es evidente que las redes televisivas realizan una nueva situación inter-comunicativa, en la cual la transmisión televisiva, en particular, de impulsos y mandos, de sonidos e imágenes, pueden verse desde un punto a otro del planeta, con cualquier distancia y con una rapidez que llega a la contemporaneidad entre emisión y recepción, establece contactos más extensos y más profundos entre todos los hombres, así que se justifica la visión de la tierra como aquella de una villa electrónica, que parece de cualquier modo, extender nuestro sistema nervioso central hasta implicarnos con toda la humanidad, hacernos sentir parte de nosotros en el punto que escojamos del planeta.¹⁶⁸

No hay duda de que la comunicación que existe en nuestro mundo posmoderno es impresionante, no se compara en lo que respecta a los avances científicos con los de ninguna otra época de la historia, pero siempre que el hombre realiza avances, trae como consecuencia cosas que afectan a determinadas sociedades al igual que un número considerable de personas, los grandes avances que han desarrollado el gran ámbito de comunicación son hoy universales, por lo tanto las consecuencias a eso tendrá que afectar gran parte de la población

¹⁶⁵ Cf. ESPOSITO Vincent, *II Guerra Mundial*, p. 480.

¹⁶⁶ Medios de comunicación masiva o de masas, son los medios de comunicación recibidos simultáneamente por una gran audiencia, equivalente al concepto sociológico de masas o al concepto comunicativo de público.

¹⁶⁷ BABOLIN Sante, *Cultura e inculturación*, p. 71.

¹⁶⁸ Cf. *Ibid.* p. 73.

del mundo. Ese fenómeno que ha comenzado con la gran masa de comunicación es lo que hoy vivimos como globalización.¹⁶⁹

3.3. El fenómeno posmoderno, globalización.

Una de la característica más destacable del hombre posmoderno, que cree en todo y a la vez en nada, debido a las diferentes ideologías que hay en el mundo, ha hecho que el hombre pierda su sentido de vida ante el presente de su existencia como de su futuro. Por ello se sigue dejando llevar por las distintas corrientes e ideologías que existen en el siglo XXI, los únicos fines actuales que existen en el hombre son solamente preocuparse por la única realidad que podemos ver, conocer y vivir, que es el mundo presente. Algo que se deja ver de una manera muy radical en las sociedades del siglo XXI es el fenómeno llamado globalización, veamos en que consiste.

Uno de esos fenómenos que ha hecho que se expanda cada vez más las distintas ideologías es el fenómeno posmoderno llamado “globalización”. Que se puede definir como lo siguiente: La globalización es un fenómeno reciente, que marcará profundamente el presente como futuro económico del mundo, que afectará a los países en desarrollo de una manera decisiva, también viene siendo un resultado de los avances que ha tenido la ciencia en el campo de la tecnología, sobre todo en la comunicación, porque en pleno siglo XXI se sabe todo lo que pasa en distintas partes del planeta, lo que conlleva a que los grandes deseos de crecer económicamente dentro de la sociedad vayan creciendo de una manera indeterminada, haciendo a la persona más materialista y dependientes de las cosas.

Muchos autores y pensadores han venido repitiendo incesantemente que el mundo se está acercando cada vez más, que las comunicaciones van a tener un gran impacto en los patrones de la vida de los países, esto se refiere que el acceso a la información va a determinar el desarrollo de las naciones, por lo que el mundo se ha transformado en una aldea global, que el conocimiento sobre los usos del capital será el recurso más valioso de las naciones, porque actuando de una manera audaz se podrá tener o ganar el capital suficiente para que las potencias mundiales se vayan haciendo más ricas y lo pobres sean cada vez más pobres,

¹⁶⁹ Cf. Ibid. p. 76-77.

provocando grandes estragos en las economías de las pequeñas y grandes familias. Hace algunos años se creía que la globalización era puras ideas inventadas por parte de algunos países que solo usaban el prototipo de globalización para causar miedo, o predicar el futuro.

La realidad, es que la globalización económica ya no es una teoría, o un posible camino de la economía y el mercado, sino es un hecho concreto que está cambiando por completo las estrategias económicas de todas las naciones, refiriendo las relaciones interpersonales y creando nuevos y poderosos patrones culturales que se van consolidando cada vez más en las distintas sociedad del mundo, se puede decir en pocas palabras, el hombre ha empezado a fijar de una manera brusca en el dinero, no se preocupa por su crecimiento integral como antes.¹⁷⁰

El propósito económico que inspiro a la globalización fue sin lugar a duda el crecimiento económico de las clases empresarias. El hombre buscando medios para poder combatir los distintos problemas que pasa actualmente, como lo son la pobreza, entre otros, pero algo que pasa a lo largo del su caminar que esos fines van cambiando de manera que el hombre inventa algo para dar solución a un problema y termina resolviendo sus fines particulares. La globalización puede ser una buena herramienta o medio para la acumulación de riquezas, pero esas riquezas son ante todo para unos pocos y no integra ninguna política proyectada para el desarrollo integral de una comunidad o de una población. Aquí es donde el hombre poco a poco va cambiando de ideales, se pierde en sus necesidades personales, no se interesa por los demás. No queremos decir que estos antivalores que estamos viviendo en otro tiempo no hayan pasado, sino que ahora con la gran comunicación que existe en el siglo XXI estas ambiciones se van propagando velozmente, lo que hace que estos fenómenos se presenten de una manera más radical que en otros tiempos.¹⁷¹

El termino globalización comprende un proceso de creciente internacionalización o mundialización del capital financiero, industrial y comercial, nuevas relaciones políticas internacionales y la aparición de la empresa trasnacional que a su vez produjo como respuesta a las constantes necesidades de reacomodo del sistema capitalista de producción, nuevos

¹⁷⁰ Cf. MATEUS Julián, *La globalización y sus efectos*, p. 66.

¹⁷¹ Cf. *Ibíd.* p. 67.

procesos productivos, distribuidos y de consumo des-localizados geográficamente, una expansión y uso intensivo de la tecnología sin precedentes.¹⁷²

En conclusión, la globalización es un fenómeno de carácter internacional, cuya acción consiste principalmente en lograr una penetración mundial del capital financiero, comercial e industrial, desarrollándose de forma multipolar, haciendo presente la información sobre la economía de los distintos países.

La exhortación e importancia de los productos se realizan, en muchos casos, entre las diferentes ramas de la misma empresa, de este modo no hay necesidad de compartir muy extensamente sus ganancias. Es precisamente esa penetración, que conlleva hacia una competencia internacional de accesos a mercados, la que permite el crecimiento y expansión ilimitada de las empresas transnacionales por todo el mundo, las mismas nacionales.

La limitación de mercados y la necesidad de inventar mejores procesos de producción, distribución y consumo hacen necesaria una transformación de la manera como se desarrolla la producción, incluyendo componentes de tecnología y deslocalización geográfica con el objeto principal de reducir los costos.¹⁷³

La globalización de manera que la usen sea bueno o malo el fin, tiene consecuencias tanto positivas como negativas, las positivas son claras y lo vemos con los países del este-asiático, que disminuyeron el número de pobreza, entre otras cosas que poco a poco fueron bajando la tasas de pobreza gracias al poder que influyo para solucionar dicho problema, pero como hacíamos mención antes, la globalización trae también consecuencias negativas, que suelen ser más que las positivas, para ir terminando este subtema mostraremos el descontento que la globalización ha producido que son los siguientes: los efectos más negativos han surgido de la liberalización de los mercados financieros y del capital, la cual planteado a los países en desarrollo corren riesgos sin beneficios compensatorios. La liberalización los ha convertido en presas del dinero caliente que fluye hacia el país, crea bonanzas especulativas y de pronto, al cambiar el sentimiento del inversionista, se marcha y dejan una estela de devastación económica. Al principio se afirmaba que las naciones que controlan el capital

¹⁷² Cf. *Ibíd.* p. 66.

¹⁷³ Cf. *Ibíd.* p. 68.

más alto del mundo, recibían su merecido por aplicar políticas económicas incorrectas, pero a medida que la crisis se extendía de país a país, hasta aquellos a los que el organismo concedía altas calificaciones que sufrieron los estragos de parte de otros países.¹⁷⁴

Todos los sucesos negativos como las crisis que pasan en la economía del mundo, suelen ser por la mala administración de parte de los países que tienen la batuta como lo es el caso de Estados Unidos, entre otros, lo malo que cuando ellos sufren en la economía los demás países lo quieran o no sufren debido a eso, el ejemplo más claro de ello lo fue hace algunas décadas, con la gran crisis que paso Rusia, que Argentina no tenía nada que ver en sus asuntos financieros, pero sin embargo también se vio afectada por lo que le pasó a la ex-uniión soviética.¹⁷⁵ En aquel tiempo fue el caso de Argentina con Rusia, ahora en día suele ser Estados Unidos, que no solamente afecta a un país, sino a muchos, por eso se ha dejado ver que las personas tiene una gran atención dentro de este ámbito económico, Estados Unidos no ha pasado una crisis es toda su historia, sino que ha pasado por varias, lo cual deja secuelas de las crisis a los demás países, haciendo que las naciones que surgen afectadas se preocupen más por los ingresos financieros que por su misma persona.

Lo que acabo de mencionar, es solo a nivel mundial, hablando de lo que sucede con los países cuando se dan estos sucesos, pero ahora hablare desde el punto de vista ético, las consecuencias humanas de este fenómeno se da en cada ciudad, donde se observa una privatización de la vida, estigmatización de algunos grupos y abandono del espacio público. Este abandono es traducido como temor a dicho espacio, operado por políticas de inseguridad a través de la acción de las fuerzas policiales en la ciudad, como funciones específicas de control del exceso y los efectos sociales no deseados de las transformaciones globales. Este temor al espacio público articulado con la fragmentación y segregación de las ciudades, da origen a lo que Wacquant ha caracterizado como un nuevo régimen de marginalidad urbana, destacando cuatro lógicas estructurales combinadas, 1.-una tendencia macro-social hacia la desigualdad, 2.-fragmentación de la mano de obra asalariada, 3.-compresión del estado de bienestar, 4.-concentración y estigmatización espacial de la pobreza cuyo efecto es la

¹⁷⁴ Cf. STIGLITZ Joseph, *El descontento con la globalización*, p. 3.

¹⁷⁵ Cf. STIGLITZ Joseph, *Comentario sobre el libro, El malestar en la Globalización*, p. 3-4.

desconfianza social de sus residentes, socavando la solidaridad y las posibilidades de acción colectiva.¹⁷⁶

Estas últimas consecuencias tienen como resultado de parte de las personas que conforman la sociedad, la desconfianza total en los partidos políticos como de las autoridades que forman al país, debido a que no se ven los resultados de la globalización en lo que conlleva al ámbito social de los estados, lo único que buscan los representantes de la política son sus fines particulares, sin ver por los demás, debido a la falta de interés que hay hacia la sociedad.

En la era de la globalización hacíamos mención que el estado nacional se ha debilitado en sus funciones clásicas, pero se fortalece en cuanto a la administración de los controles sociales necesarios para la expansión del mercado en las ciudades, porque el deseo de consumo ha ido en aumento en esto últimos años, haciendo que el hombre pierda el tiempo en un desenfrenado consumismo. La emergencia de fenómenos urbanos ligados al delito y la criminalidad dan cuenta de importantes transformaciones en las formas en que se estructura la vida en las sociedades, cuya especificidad dentro de los cambios que se han descrito, reside en el contraste social que producen los procesos de modernización capitalista en la era global: generación y concentración de riquezas a gran escala en los principales centros urbanos como lo son los países europeos como los norteamericanos, el descuido de los países africanos como latinoamericanos la marginación de importantes grupos de la población precarizados por un lógica instrumental que los convierte en sujetos excedentarios del progreso económico.¹⁷⁷

Las consecuencias de la globalización son más negativas que positivas, porque este gran sistema juega un papel fundamental dentro de la sociedad actual, hemos profundizado un poco sobre lo mucho que se puede hablar sobre este tema, pero lo abordamos en este trabajo de investigación debido a que ha hecho que los intereses del hombre cambien poco a poco, provocando que el hombre pierda día tras día su sentido de vida, tanto el particular como el colectivo, porque en el hoy, vales por lo que tienes en la media que tienes tendrás respecto,

¹⁷⁶ Cf. *Ibíd.* p. 5.

¹⁷⁷ TORRES APABLAZA Iván, *Consecuencias de la globalización.* p. 5.

o en viceversa. Todos estos fenómenos lo van orillando a un precipicio en el que va terminando con su existencia y con la misma sociedad.

3.4. El hedonismo posmoderno

Ahora que hemos conocido los alcances de la globalización en nuestro mundo del siglo XXI pasaremos a ver cómo han asimilado las personas las distintas ideologías que la misma globalización y tecnología han expandido porque no solo existen ideologías que apenas han surgido, sino que algunas de las que estamos viviendo actualmente tienen siglos de haber aparecido, pero que con estos últimos fenómenos que han aparecido, incluso esas ideologías y corrientes que quizás ya eran viejas recobran fuerzas para seguir haciendo estragos en la humanidad.¹⁷⁸

Desde que el hombre ha existido ha buscado ser feliz, el deseo por trascendencia es algo propio del hombre como persona humana, ningún ser humano puede negar esa aspiración, lo malo de nuestra naturaleza imperfecta, es que necesitamos encontrar esa felicidad a la que anhelamos alcanzar, el hombre en cada época de la historia ha buscado los medios para poder satisfacer sus deseos de felicidad, por lo cual todos encontramos una felicidad en este mundo, la felicidad que el hombre puede encontrar de una manera fácil son las felicidades pasajeras o relativas que lo único que hacen son buscarlas de una manera interminable, para poder recoger esta visión clara de la sociedad posmoderna, abordaremos el análisis crítico que hace Gilles Lipovetsky.¹⁷⁹

Lipovetsky en algunas de sus obras aborda esta palabra, la aplica en su crítica que hace sobre la sociedad actual, la palabra que maneja es el hedonismo,¹⁸⁰ un término que existía desde la antigüedad pero se conocía de otra forma lingüística, por la forma que se le conocía a esta definición era epicureísmo, también esto es algo que siempre hemos vivido en toda la historia de la humanidad, pero actualmente el hedonismo ha adquirido y traído grandes

¹⁷⁸ Cf. Ibid. p. 3.

¹⁷⁹ Cf. ARISTÓTELES, *Ética Nicomáquea*, Éxodo. p. 207.

¹⁸⁰ Es la doctrina filosófica basada en la búsqueda del placer y la suspensión del dolor y de las angustias.

consecuencias para las personas del siglo XXI, como lo mostraremos en el siguiente texto de Gilles.

“Nuevo poder de engaño, ideología materializada, impostura de la satisfacción, el espectáculo, a pesar o por el hecho de su radicalidad no se libraba de las categorías de la era revolucionaria la alienación y su otro, el hombre total, amo sin esclavo, precisamente en vías de desaparecer en sordina bajo el efecto del reino de la mercancía ampliada. Seducir, abusar por él juego de las apariencias: el pensamiento revolucionario, incluso atento a lo nuevo, necesitaba siempre localizar una seducción negativa para lograr su caída, la teoría del espectáculo, tributaría del tiempo revolucionario-disciplinario, prorrogaba la versión eterna de la seducción, la trama, la mistificación y la alienación de las conciencias. Indiscutiblemente debemos partir del mundo del consumo. Con la confusión lujuriosa de sus productos, imágenes y servicios, con el hedonismo que introduce, con su ambiente eufórico de tentación y proximidad, la sociedad de consumo explícita sin ambages la amplitud de la estrategia de la seducción. Sin embargo ésta no se reduce al espectáculo de la acumulación, más exactamente se identifica con la sobre multiplicación de elecciones que la abundancia hace posible con la latitud de los individuos sumergidos en un universo transparente abierto, que ofrece cada vez más opciones y combinaciones a medida, que permite una circulación y selección libres.”¹⁸¹

Este individualismo cultural e individual creciente es llamado por Lipovetsky personalización, también se le puede llamar la sociedad del egocentrismo, la era del yo. Negativamente, el proceso de personalización remite a la fractura de la socialización disciplinaria; positivamente, corresponde a la elaboración de una sociedad flexible basada en la información y en la estimulación de las necesidades, el sexo y la asunción de los factores humanos, en el culto natural, a la cordialidad y al sentido del humor. Se le puede caracterizar como la sociedad light en donde todos buscan alcanzar lo mejor con el mínimo esfuerzo la mayor recompensa posible.¹⁸²

El individuo sigue relacionado con la sociedad; no puede ser persona sino en relación a ella; pero cambia el sentido de esta relación: se ha roto la uniformidad en las conductas, valores y culturas, debido a que todo está permitido para poder realizarse cada uno a su

¹⁸¹ LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 18.

¹⁸² Cf. *Ibid.* p. 6.

manera. Se psicologizan las modalidades de la socialización. La autonomía ya no se rige por la voluntad general, por las convenciones sociales, por las reglas fijas, por la abnegación exigida por el partido revolucionario de la posmodernidad. Se trata ante todo de vivir libremente sin represiones, escogiendo cada uno el modo de su existencia basada en sus propias reglas y valores: buscar la individualidad, identidad en la diferencia, la particularidad no la universalidad, la norma social es lo que caracteriza entre otros aspectos al hombre de la posmodernidad.¹⁸³

Las personas de las sociedades posmodernas, quieren vivir enseguida, aquí y ahora, conservarse joven y no forjar el hombre nuevo. Lo nuevo se ha hecho monótono y exige desencantarlo en la apatía, el hombre se ha transformado de empático a indiferente consigo mismo y con los demás, por lo que poco a poco lleva al hombre a perderse en las seducciones de la posmodernidad.

La sociedad posmoderna, sin ídolo ni tabú, vive de la imagen gloriosa de sí misma, sin proyectos históricos: estamos regidos por el vacío que es insoportable, sin embargo, ni tragedia ni apocalipsis, la sociedad vive un eterno relativismo, porque no espera nada nuevo del mundo ni de la misma vida, lo único que busca es pasarla bien, confundiendo el bienestar con la felicidad. No se trata de un vacío por carencia, sino por abundancia. Seguimos en la sociedad del consumo. El consumo no es una manera de satisfacer necesidades espirituales; sino es hoy una forma global de vivir pero sin fascinación, es un vivir por vivir sin esperar ningún fin personal más que el bienestar y diversión.

Se consume ocio, técnicas de comunicación y de personalización individual, sin nada imperativo ni imperecedero, ni búsqueda de sentido para la persona. El consumo no es ni una práctica material ni una fenomenología de la abundancia, no se define ni por el alimento que se digiere, ni por la ropa que se viste, ni por el automóvil que uno se vale, ni por la sustancia oral y visual de las imágenes como de los mensajes, sino por la organización de todo esto en sustancia significativa, el consumo es una actividad de manipulación sistemática de signos, lo más grave que hace no solo en esta época sino en otras pasadas es que el hombre se olvide

¹⁸³ Cf. DAROS W. R. *¿Buscar sentido hoy?* p. 28.

de sí y fije su mirada hacia lo material, tal es el caso que nos ha hecho ver y creer la globalización y demás corrientes.¹⁸⁴

En la posmodernidad, todo puede cohabitar sin contradicción con todo y sin postergación, ya que cada quien tiene sus propios deseos y anhelos, lo único que debemos hacer es buscarlos sin importar quien salga afectado, con flexibilidad ante las oposiciones: narcisismo, consecuencia y manifestación miniaturizada del proceso de personalización, símbolo del paso del individualismo limitado al individualismo total, símbolo de la segunda revolución individualista, la primera revolución tuvo lugar en la época de la razón, la razón libero al hombre de toda atadura que lo enajenara y lo hizo totalmente autónomo, ninguno piensa ni toma decisiones por él, debido a que él es totalmente libre, porque piensa por sí mismo y no otro por él.

La educación para el consumo ya no exige formarse en el dominio de una lógica coherente, sino plurivalente y flexible. El hombre posmoderno no está exigido por una lógica en los contenidos elegidos sometidos a fluctuaciones constantes, sino por el imperativo seductor de informarse, de decidir, de prever, de reciclarse, de someterse a la propia vida y la regla del mantenimiento. Esta lógica desmotiva para la cosa pública, por otra parte, desestabiliza la personalidad, asentándola en el flujo abrumador, anónimo e inestable de la información, ámbito donde abundan los medios y no aparecen claramente los fines, porque los fines deben de llenar al hombre espiritualmente, solamente lo llena físicamente quedándose fijo en lo estético-sensible. Es cierto que el placer apacigua al hombre, en tal punto que lo hace olvidar muchos problemas personales como comunitarios por los que pasa, lo podemos ver con el entretenimiento de parte del hombre con las delicias que la humanidad posee y que ha desarrollado hasta este tiempo, al grado de llevar y solucionar conflictos dentro de las sociedades, o también han engañarlas para que no se den cuenta de los verdaderos hechos que pasan en el mundo, dejándose ver la gran enajenación dentro de la sociedad, entre otras cosas que se pueden mencionar del tema.

¹⁸⁴ Cf. *Ibíd.* p. 29.

Si el consumo y el hedonismo han permitido resolver la radicalidad de los conflictos de clases, ha sido al precio de una generalización de la crisis subjetiva. La contradicción en nuestras sociedades no procede únicamente de la distancia entre cultura y economía, procede también del propio proceso de personalización, de un proceso sistemático de atomización e individualismo narcisista: cuanto más la sociedad se humaniza, más se extiende el sentimiento de anonimato, a mayor indulgencia y tolerancia, mayor es también la falta de confianza personal, cuanto más se trabaja menos se quiere trabajar, cuanto mayor es la actividad de costumbres, mayor es el sentimiento de vacío, cuanto más se institucionalizan la comunicación y el dialogo, más solos se sienten los individuos, cuanto mayor es el bienestar, mayor es la depresión.¹⁸⁵

La cultura posmoderna es el cultivo de los feelings,¹⁸⁶ de lo que uno siente, lo que cada uno siente es lo que vale, en tanto y en cuanto lo siente. La cultura pública no es más que su expresión. El conocimiento en cuanto es objetividad, da pie a la normatividad, pero el sentir no llega al conocimiento objetivo, es sólo la modificación del sujeto. En lugar de objetividad hay consentir, sentir según se cree lo mismo. Se trata, además de un sentir en movimiento, por ello, se sigue con flexibilidad el ritmo. La seducción, convertida en el clima generalizado, elimina las reglas disciplinarias del pensar, del hacer, del sentir. Esta imitación libre hace sentir más, considerado valioso en sí mismo, o sea de narcisismo individual con la visa del narcisismo colectivo. Vivir se convierte en sentir y ser visto, ello en el valor supremo del individuo y de la comunicación.¹⁸⁷

Todos estos fenómenos sociales por los que pasamos actualmente, también son parte de consecuencias de la falta de autoridad por parte de las instituciones sociales, como la familia, la Iglesia, el estado, las escuelas, destaca Lipovetsky sobre este tema de la ausencia de participación de grupos o instituciones sociales y religiosas que en tiempos pasados jugaban un papel importante dentro de la sociedad, dice Gilles que han perdido su validez debido a que la humanidad vive sin autoridad, ¿Cómo puedo creer en el matrimonio con tantos divorcios que hay hoy en día? ¿Cómo puede creer en la educación con los niveles tan altos

¹⁸⁵ Cf. Ibid. p. 29.

¹⁸⁶ Sentimientos o emociones.

¹⁸⁷ DAROS W. R. *¿Buscar sentido hoy?* p. 31.

de ignorancia social? ¿Cómo puede creer en la Iglesia sino tiene un Dios a quien adora? Etc. El hombre se siente decepcionado de la educación de la Iglesia, de la política, y se hace indiferente hacia ellas.¹⁸⁸

“Aquí como en otras partes el desierto crece, el saber, el poder, el trabajo, el ejército, la familia, la Iglesia, los partidos, etc., ya han dejado globalmente de funcionar como principios absolutos e intangibles y en distintos grados ya nadie cree en ellos, en ellos ya nadie invierte nada. ¿Quién cree aun en la familia cuando los índices de divorcios no paran de aumentar, cuando los viejos son expulsados a los asilos, cuando los padres quieren permanecer jóvenes y reclaman la ayuda de los psicólogos, cuando las parejas se vuelven libres, cuando el aborto, la contracepción, la estilización son legalizadas?”¹⁸⁹

Este clima cultural de indiferencia cuando más explican los políticos más se ríe la gente, cuanto más gritan los pocos dirigentes gremiales menos participan los trabajadores, cuanto más se esfuerzan los profesores para que sus alumnos aprehendan, menos interés muestran éstos, por indiferencia, saturación, información y aislamiento afectivo. El alumno indiferente por saturación de información masiva, no se aferra a nada, él no es el único, sino la gran parte de la sociedad posmoderna se halla en esa cuestión, no tienen certezas absolutas, nada le sorprende. El conflicto básico de aprender, ha dejado a la apatía del saber.

El contexto de una sociedad plural, se tiene en cuenta los deseos de los individuos que ella misma produce y ofrece, jugando desenfrenadamente a la diferencia, al bienestar, a la libertad, al interés propio. La enseñanza se orienta en este sentido, trabajando independientemente, en la construcción individual o grupal de conocimientos, sistemas opcionales, programas diferenciales, autoevaluación, manipulación personal de la información, aceleración de la individualización de los seres, toma de conciencia con humor y no con seriedad.¹⁹⁰

La modernidad había inventado la ideología del individuo libre, autónomo, había instaurado una economía libre, fundada en el empresario independiente y en el mercado de

¹⁸⁸ Cf. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 35.

¹⁸⁹ *Ibíd.* p. 36.

¹⁹⁰ Cf. DAROS W. R. *¿Buscar sentido hoy?* p. 32-33.

la libre oferta y demanda, al igual que los regímenes democráticos. Todo esto llega ahora, en la posmodernidad, a la intimidad del individuo psicologizándolo todo. En este contexto, el esfuerzo solo tiene sentido como deporte cuando el individuo se autoconstruye a la carta. La persona, psicologizada, se reduce al cuerpo y a su imagen, esto es, a lo que siente y ve de sí. En consecuencia, el proceso educativo se convierte en un logro del dominio del cuerpo y conservación de la imagen. De esta manera, la posmodernidad reduciendo la persona al cuerpo, culmina el proceso iniciado por el sensismo, que reducía el conocer al sentir. Educarse es pues al propio cuerpo, es sentir y dejarse sentir, es reciclarlo quirúrgicamente, deportiva y dietéticamente, en función del auto seducción, lo único que importa en la posmodernidad es verse bien, aunque se sea ignorante y haya carencias en la persona en muchos ámbitos éticos como morales.¹⁹¹

El hombre posmoderno, se ha dejado seducir por las compañías industriales de los mercados, principalmente por las que actualmente ocupan los mejores puestos en lo que respecta al ámbito del consumo, lo que hace que el hombre poco a poco vaya pasando de un consumo a un hiper-consumo.¹⁹² El hombre busca ser feliz, tiene ese deseo de crecer y realizarse, los antiguos especialmente Platón consideraba que la fuente de toda felicidad que el hombre puede encontrar reposa en la sabiduría, por muchos años se aceptó en esta tesis platónica.¹⁹³

Pero ahora en estos tiempos dice Lipovetsky haciendo una crítica a la sociedad posmoderna, el hombre vive en un eterno hedonismo, que es el resultado de las heridas que han quedado las guerras y la ansiedad que estas han provocado, la expansión tecnológica de los mass-media hacen que el hombre busque refugio dentro de las comodidades que el mundo posmoderno ofrece. Las vidas de las sociedades posmodernas están dirigidas desde hace algunos años por estrategias que desbancan en la primacía de las relaciones de producción en beneficio de un ensalzamiento de las relaciones de seducción.¹⁹⁴

¹⁹¹ Cf. *Ibíd.* p. 34-35.

¹⁹² Cf. *Ibíd.* p. 17.

¹⁹³ Cf. CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico* p. 53.

¹⁹⁴ Cf. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío* p. 17.

Todos estos fenómenos han llevado a las personas del siglo XXI a caer en un eterna seducción y eterna alienación de las conciencias, también ha originado que el hombre sea más egoísta, al tal grado que lo lleve solamente a preocuparse por la única realidad y mundo que existe para él, el yo.

“Con la categoría de espectáculo los situacionistas anunciaban de algún modo esa generalización de la seducción, si bien son una restricción: el espectáculo designaba la ocupación de parte principal del tiempo vivido fuera de la producción moderna. Liberada del ghetto de la superestructura y de la ideología, la seducción se convertía en relación social dominante, principio de organización global de las sociedades de la abundancia. Sin embargo, esa promoción de la seducción, asimilada a la edad del consumo, pronto revelaba sus límites; la obra del espectáculo consistiría en transformar lo real en representación falsa, en extender la esfera de la alienación y de la desposesión.”¹⁹⁵

Con la confusión lujuriosa de los productos, imágenes y servicios, el hedonismo que induce con su ambiente eufórico de tentación y proximidad a la sociedad del consumo explicita sin ambages la amplitud de la estrategia de la seducción, toda la fascinación posmoderna tiene una variedad de tentaciones para todo tipo de personas, hay para todos los gustos y edades, el fin es caer en ella para poder supuestamente encontrarle a la vida un sentido. Sin embargo esta no se reduce al espectáculo de la acumulación, más exactamente se identifica con la sobre multiplicación de elecciones que la abundancia hace posible con la latitud de los individuos sumergidos en el universo transparente abierto que ofrece cada vez más opciones y combinaciones a medida, que permite una circulación de selecciones libres de las personas.¹⁹⁶

Aquí es donde abordamos de nuevo la influencia de la globalización, Gilles Lipovetsky también considera esta misma idea, sobre la expansión de modas que perturban el orden armónico de las sociedades, el hombre a estas modas les ha dedicado un tiempo sin precedentes, el caso más claro de ello es el tan famoso llamado Facebook, twitter, y demás páginas del internet que nos han entretenido y adormecido, este fenómeno que hace la imagen domine la realidad social de la persona, ser alguien hoy en día es aparecer en alguna pantalla

¹⁹⁵ Ibid. p. 18.

¹⁹⁶ Cf. Ibid. p. 18-19.

o en un sitio web, provocando en el hombre una ansiedad que lo haga andar inquieto andando mal consigo mismo veamos el siguiente texto.

“El hedonismo ha perdido su estilo triunfal: de un clima progresista hemos pasado a una atmosfera de ansiedad. Se tenía la sensación de que la existencia se aligeraba: ahora todo vuelve a crispase y a endurecerse. Tal felicidad paradójica: la sociedad del entretenimiento y el bienestar convive con la intensificación de la dificultad de vivir y del malestar subjetivo. Conviene recordar que yo no escribo libros de filosofía pura: yo sólo quiero explicar las lógicas que orquestan las transformaciones del presente social e histórico desde una perspectiva a largo plazo.”¹⁹⁷

Y no solamente en eso ha ocupado el hombre los medio de comunicación, también se deja ver una pérdida de sentido moral por parte de las sociedades posmodernas hacia la naturaleza humana, hemos usado los medios de comunicación para experimental lo que pudiéramos vivir en vida, como lo es la pornografía que hace sentir al hombre de una anticipada manera a la experiencia del acto, y se deja ver de una manera total en el internet, todo esto hace que el hombre pierda la armonía de su cuerpo que solo lo lleva a anhelar cosas pasajeras a las que él llama felicidad terrenal, no se preocupa por lo valores como en época pasadas, donde el conocer y ser una buena persona significa el gozo más grande que podía tener el hombre, la realización como persona era el fin principal que se podía tener y alcanzar, también le daba un sentido al existir, pero en estas últimas décadas eso ha ido cambiando, al hombre no le interesa conocer, no le interesa ser mejor persona, lo único que le importa es pasarla bien sin importar como, Dios ha muerto, no hay ley, Dios desde un sentido social, era visto como puras leyes, sin leyes el hombre puede hacer lo que quiera, lo que le plazca.¹⁹⁸

Matrimonios entre homosexuales, la droga, las madres de alquiler, la alimentación, las modalidades de consumo, los programas de televisión, el velo islámico, la construcción europea, el trabajo dominical, ¿Qué dominio escapa ya al cuestionamiento y la desacuerdo? Aunque la perspectiva revolucionaria no esté ya vigente, la unanimidad en las opiniones no es lo que nos amenaza.

¹⁹⁷ LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción* p. 19.

¹⁹⁸ Cf. LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, p. 29.

Debido a que el hombre ha mostrado un honor a las personas que pueden poseer las mercancías y al no poder poseerlas hacen de los que viven en esta situación, orillarlos a que adquieran un sentimiento de menosprecio hacia la sociedad, por no estar en sintonía con las marcas que ofrecen y anuncian los mass-media, en esto también ha habido de parte de algunas personas que no pueden poseer un capital estable pasando del subsistir al sub-existir, la carencia de dinero no es lo único que falta, necesitamos respeto y ser tomados en cuenta, por lo general esto hace que la sociedad posmoderna adquiera una visión del mundo muy materializado, uno vale por lo que tiene.¹⁹⁹

“Una vez más es el punto de vista moral el que reduce lo porno a la reificación y el orden industrial o serial del sexo, aquí todo está permitido, hay que ir siempre más lejos, buscar dispositivos inauditos, nuevas combinaciones en una libre disposición del cuerpo, una libre empresa en el sexo que convierte lo porno, contrariamente a lo que dicen sus detractores, en un agente de des-estandarización y de pequeños anuncios singulares, después de la economía, la educación, la política, la seducción anexiona el sexo y el cuerpo según el mismo imperativo de personalización del individuo. En el momento del autoservicio libidinal, el cuerpo y el sexo se vuelven instrumentos de subjetivización-responsabilización, hay que acumular las experiencias, explotar el capital libidinal de cada uno, innovar en las combinaciones. De este modo se produce un sujeto, ya no por disciplina sino por personalización del cuerpo bajo la égida del sexo. Su cuerpo es usted, existe para cuidarlo, amarlo, exhibirlo, nada que ver con la máquina. La seducción amplía el ser-sujeto dando una dignidad y una integridad al cuerpo antes ocultado: nudismo, senos desnudos son los síntomas espectaculares de esa mutación por la que el cuerpo se convierte en persona a respetar, a mimar al sol.”²⁰⁰

Todo esto que la tecnología, las redes comunicación, las empresas, las modas, las ideologías, el capitalismo, el sexo, las drogas, el consumismo, los grupos armados, la mala organización de los partidos políticos etc. Han hecho que el hombre viva en un eterno ciclo de placer, dolor y miedo, cuando el hombre tiene una necesidad física como el comer por ejemplo, mientras pasa la necesidad de comer anhela la comida, pero cuando sacia ese apetito, queda asqueado de la comida y no quiere verla en un rato, después de unas horas el

¹⁹⁹ Cf. LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción*, p. 25.

²⁰⁰ *Ibíd.* p. 30.

hombre volverá a pasar hambre y de nuevo empezara ese ciclo eterno que pasa el hombre mientras viva, esta misma idea la podemos aplicar a los distintos placeres que actualmente goza el hombre posmoderno, como lo es el hambre del poder, la necesidad de sexo, la necesidad del internet, la necesidad de consumir y comprar productos que le hagan pasar momentos agradables, la necesidad de divertirse, entre otras cosas, todo esto es solo unas de las tantas necesidades que el hombre posmoderno cree necesitar para poder ser feliz.

Sea como seas, la sociedad posmoderna en la que pertenecemos y vivimos ha puesta su felicidad en una o más de las felicidades ya mencionadas en la lista, ¿y para ti cuál es tu felicidad terrenal? ¿Cuál es para ti la felicidad que te llena por un momento, te cansas de ella y luego la buscas para encontrarla y volver a repetir el ciclo eterno de anhelo por la felicidad?

El hombre actualmente, vive como sino viviera, debido al ambiente posmoderno en el que nos encontramos, hace que cada uno busque la felicidad de una manera individual, en pocas palabras el hombre ha buscado su felicidad a su manera, vive pensando en el ahora y no en el futuro. Estas ideas no son algo propio del hombre posmoderno, sino que en otros tiempos habido personas que con el paso de los años han vivido de esta manera, de una forma pésima y una visión de la vida negativa, como lo es el caso de Arturo Schopenhauer, el cual podemos aplicar su pensamiento con la realidad de la sociedad actual.

“Mientras somos jóvenes, se nos diga lo que se no diga, pensamos en la vida como en algo infinito y tratamos el tiempo en consecuencia. Pero conforme nos hacemos mayores, tanto más economizamos nuestro tiempo. Pues en una edad tardía, cada día que pasa despierta una sensación semejante a la que siente un delincuente a quien lo llevan paso a paso al tribunal. Desde el punto de vista de la juventud, la vida se presenta como un largo e interminable futuro; pero contemplada desde la vejez, no ha parecido sino un pasado muy cortó. Así el principio de la vida se nos presenta como cuando colocamos delante de nuestros ojos la lente del objetivo de unos prismáticos de ópera, y más tarde como cuando nos ponemos el ocular. Hay que haberse hecho viejo, es decir, haber vivido bastante tiempo para darse cuenta de tan corta es la vida.”²⁰¹

²⁰¹ SCHOPENHAUER Arthur, *El arte de sobrevivir* p. 40.

3.5. Consecuencias de la presencia de la necesidad de Dios

El hombre se ha dado cuenta de que lo más importante en la vida es el presente, vivir el ahora, la felicidad no la vamos a encontrar nunca en ninguna ideología, porque el resultado de buscarlo allí, son las distintas religiones que han surgido por ese deseo de ser feliz, el hombre ha comprendido que ha perdido mucho tiempo en la religión (Dios), no encuentra un sentido en ella, lo único que debe de hacer es disfrutar de la vida, porque lo único que tenemos asegurado en esta vida es la muerte, entonces lo único que queda es ser feliz, disfrutando de mí cuerpo a la manera que nos plazca, por eso iniciamos con esta idea en este último subtema de este tercer capítulo, mostrando que el hombre está totalmente seducido por el hedonismo, y eso lo ha llevado a un sinsentido de vida.

Tarde o temprano viviendo a la manera posmoderna el hombre se dará cuenta de lo siguiente: la vida no tiene sentido ni valor, somos un querer que nunca puede satisfacerse ni detenerse, por eso vivimos en permanente sufrimiento cuando no alcanzamos los objetos de nuestro deseo o en profundo tedio cuando los alcanzamos, lo que encamina al hombre a un vacío existencial. Lo vuelvo a repetir, la ciencia en el siglo XX mató físicamente a millones de personas, actualmente con los avances científicos y las modas que la globalización ha expandido y que sigue haciendo, pero ahora es una muerte espiritual, vivir como si estuviéramos muertos en vida.

El hombre vive una era de vacío, Lipovetsky lo dice de una manera clara, con sus análisis críticos hacia la sociedad posmoderna, pero ¿Por qué vacío? El hombre de hoy vive una vida demasiado placentera, donde busca saciar ese deseo que nunca podrá satisfacer con los placeres del mundo, su vida es esa constante búsqueda por encontrar el placer en cada una de sus áreas cotidianas, pero tarde o temprano se dará cuenta que tal objetivo que busca no lo encontrara ni alcanzar jamás, porque confunde el bienestar con la felicidad, el placer con la tranquilidad.

Todo ese hedonismo ha llevado al hombre a perder el sentido de su vida, lo ha llevado a la depresión total, y poco a poco lo van encaminado hacia la muerte, tal es grado de esta depresión que llega a buscar la manera de morir sin dolor, ha buscado la manera para ello,

como lo es el caso de eutanasia, el hombre ha buscado la forma inevitable de sufrir que hasta quiere morir sin dolor alguno.²⁰²

No hay porque calificar propiamente la vida humana de larga o corta, puesto que, en el fondo es la medida en función de la cual se calculan todos los demás periodos de tiempo. Pienso que con razón, pues ya he reparado en que solo aquellos que sobrepasan los 99 nueve años consiguen la eutanasia, e decir morir sin dolor, sin enfermedad, también sin apoplejía, sin convulsiones ni estertores, de cuando en cuando sin palidecer, la más de las veces sentados, y eso después de haber comido, eso no es tanto morir cuanto sencillamente se deja de vivir.²⁰³

Frente a esta cuestión algunos han llegado a pensar que debemos de fundamental la meta de nuestra existencia en el dolor y no en el bienestar, este pesimismo puede ser la meta de la sociedad posmoderna, al no dar cabida a otro mundo, solo se quedan y se preocupan por la existencia terrenal, hallando mayor interés al cuerpo humano olvidándonos de lo que en otros tiempos daba sentido a la existencia humana.

El hombre tiene un objetivo en la vida, la niñez que es la primera etapa de la existencia humana en ella la persona se da cuenta de su inquietud por trascender o crecer como persona dentro de este mundo al que hemos sido arrojados, comprende que hay algo que le espera en este mundo, durante la infancia nos damos cuenta de ese deseo, durante la juventud estamos en esa constante búsqueda por encontrar la felicidad, por esos años de juventud encontramos muchas felicidades que anhelamos poseer, ya sea desde la muchacha que nos gusta hasta la realización personal a la que aspiramos alcanzar algún día, cuando pasamos a ser adultos la experiencia nos enseña que todos esos anhelos que deseamos y encontramos en nuestra juventud no sirvieron de mucho para alcanzar la felicidad, lo único que encontramos fue dolor y sufrimiento dentro del hedonismo, este mundo que lo único que ofrece es placer pero no sentido de vida a la existencia.

²⁰² Cf. SCHOPENHAUER Arthur, *El arte de sobrevivir* p. 69.

²⁰³ *Ibíd.* p. 69-70.

Cualquiera que se haya despertado de los primeros sueños juveniles, que haya contemplado su propia experiencia o la ajena, que haya examinado su vida, la historia del pasado y de su propio tiempo, y por último, las obras de los grande poetas, a no ser que un prejuicio innato e inextinguible paralice su raciocinio, reconocerá el resultado de que este mundo de los hombres es el reino del azar y del error, los cuales lo dominan sin piedad, tanto en lo grande como en lo pequeño.²⁰⁴

“A esos se suma que hasta entonces cada día de nuestra vida ya nos ha enseñado que las alegrías y los placeres, incluso cuando se consiguen, son engañados en sí mismos, no dan aquello que prometen, no apaciguan el corazón y, por último, que su posesión se ve amargada por las incomodidades que los acompañan o que de ellos se derivan, mientras que en cambio, los dolores y las penas se muestran bastantes reales y superan a menudo todas nuestras expectativas. Y así, ciertamente, todo en la vida contribuye a apartarnos del error originario y convencernos de nuestra existencia, no podemos ser felices.”²⁰⁵

Schopenhauer habla de que el hombre encuentra el sentido de su vida demasiado tarde, la última etapa de su vida es eso, cuando la persona comprende que la felicidad es una ilusión de la voluntad humana, la desdicha el sentido de la vida humana, el dolor es el único resultado de la vida, ese es el camino de todo hombre que camina por la vida con una ilusión que al final conducirá a la muerte de la persona, por entonces la vejes es la etapa de las lamentaciones por la vida insatisfecha que tuvo la persona, también es el recordatorio de los deseos no alcanzados y de los días que nunca volverán, con todo este peso, el hombre que sea consciente de esto se está preparando para la muerte. La vida está profundamente arraigada al dolor, no se puede evitar, nuestra entrada en ella sucede entre lágrimas, su desarrollo es en el fondo algo siempre trágico y más aún lo es la salida de la misma.

“A partir de la expuesta primordialidad e incondicionalidad de la voluntad es explicable el hecho de que el hombre ame por encima de todo una existencia llena unas veces de precariedad, calamidades, dolor y miedo y otras veces de tedio, una existencia, cuyo final, sin embargo, es lo único certero para él y que teme por encima de todas las cosas.”²⁰⁶

²⁰⁴ Cf. SCHOPENHAUER Arthur, *El arte de sobrevivir* p. 65.

²⁰⁵ *Ibíd.* p. 64.

²⁰⁶ *Ibíd.* p. 82.

La vida es vivir, no es una cosa, es un proceso. No hay otra forma de conocer lo que es la vida más que viviendo, estando vivo, fluyendo, discurriendo con ella, debido a eso tenemos que esperar a ser viejos para aprehender de ella de manera amarga, debido a que hemos cometido errores que jamás enmendaremos, así que ante todo esto lo único que nos queda es morir, porque si hubiéramos encontrado un sentido a nuestra vida, jamás nos viéramos dejado guiar por el hedonismo, porque él es el causante del vacío existencial que atraviesa la posmodernidad del siglo XXI.

CAPÍTULO IV

RENOVACIÓN DE LA EXISTENCIA POSMODERNA

La humanidad del siglo XXI, ha mostrado signos indelebles de caos, tanto de manera particular como colectiva, por eso en este último capítulo, lejos de ordenar y exponer las ideas del autor, trataremos de exponer algunas aportaciones que posiblemente puedan orientar y dirigir la vida de la humanidad, cimentadas en la doctrina agustiniana. Realizándolo e interpretando la doctrina no de la misma manera sino con un toque nuevo, sin alejarnos de ella. Y para ir concluyendo con el trabajo daremos un concepto que desarrolla con la influencia del pensamiento agustiniano para expresar ideas que nos ayuden a vivir sanamente nuestra existencia. El primero concepto es *La necesidad de Dios*²⁰⁷, el cual nace de una meditación personal del libro de las confesiones, *nos has hecho para Ti y nuestro corazón andará inquieto hasta que no descanse en Ti*.²⁰⁸ Otro término que manejaremos será *el ocaso de Dios*²⁰⁹, que lo tomamos interpretando la obra de Nietzsche el ocaso de los ídolos.

4.1. Agustín vs posmodernismo

El problema a solucionar con este capítulo es principalmente el vacío posmoderno y las crisis existenciales que están presentes de distintas maneras en la actualidad, por ello el título del subtema expresa de una manera clara el trabajo que queremos realizar, tomando en cuenta parte de los acontecimientos de la vida del autor como los vividos desde la experiencia personal que pasan las sociedades posmodernas. Agustín dio a conocer en su obra de las confesiones algunos hechos que marcaron su vida, él en algún determinado momento de su vida vivió y participó de este vacío o necesidad de Dios que lo orillaron hacia las crisis existenciales.

El vacío que experimento en su vida fue debido a *La necesidad de Dios*, que lo encamino a refugiarse en algo parecido pero no igual al hedonismo durante los primeros 30 años de su existencia, en pocas palabras el vacío siempre ha estado presente en la humanidad desde que

²⁰⁷ La falta de sentido y abundancia del vacío existencial.

²⁰⁸ DE HIPONA Agustín, *Confesiones*. 1, 1, 1.

²⁰⁹ La forma en la que omitimos a Dios de la vida, ya sea personal o comunitaria.

el hombre empezó a caminar por el mundo, con esto no caemos en un pesimismo al estilo de Schopenhauer o de algún otro pesimista, sino que es muy fácil caer en él debido a la frágil naturaleza del hombre, no todo hombre está encaminado a esto, sino al contrario han existido personas que han dado ejemplo claro de la superación del vacío, porque han encontrado la manera para superar esos problemas que los llevaban a llenarse del sin sentido de vida. Quizás no pueda parecer graves las consecuencias de este fenómeno, pero lo que queremos esclarecer que las consecuencias de este desusado hecho viene incluso a acabar con la existencia de una manera lenta pero letal.

En el segundo capítulo mostramos como se da el fenómeno del *el ocaso de Dios* de manera colectiva en la sociedades occidentales, debido a la manera en la que se desarrolla el termino no solo en una persona, sino en varias, de esta manera van repercutiendo en los siglos venideros que son los que estamos viviendo actualmente, lo cual hace que en los distintos países el fenómeno se vaya anclando de manera cultural, haciéndose más fuerte y cada vez más difícil de erradicar. *El ocaso de Dios* viene siendo como el resultado más grave del trabajo realizado por los modernos, por haber quitado el fundamento que durante siglos había dado a la humanidad motivos para vivir, el hombre centrado su atención y deseos en Dios tenía esperanzas, sufría en la vida pero era un sufrimiento que sabía llevar gracias al fin que anhelaba esperar.

Las generaciones pasadas tenían como fundamento un teocentrismo que de alguna manera llenaba y daba esperanza a la vida del hombre, pero los cambios que se realizaron en la época moderna comenzando con el racionalismo y terminado con el idealismo hicieron que el hombre buscara otro fundamento poniendo al hombre mismo como cimiento de la vida humana, el cual debía de dar nuevos horizontes para que la humanidad caminara por senderos de progreso y de libertad, trayendo como consecuencia estragos que dieron como resultado distintas corrientes en la época contemporánea y como resultado actual para nuestros días el vacío.

Dar una solución a este problema no será fácil, pero intentaremos aportar algunas ideas que ayuden a solucionar las heridas que la razón dejó y sigue dejando actualmente.

Anteriormente hacía mención sin dar ejemplos de personas que han sabido salir del vacío, una de ellas lo fue Agustín de Hipona, el cual aplicaré su vida y pensamiento para poder salir de una manera personal y comunitaria del vacío, porque parece que este fenómeno posmoderno está presente cada día más en las sociedades, y poco a poco esto nos va orillando a pensar que la única salida o el único camino es la muerte como último camino para escapar de los tormentos de la vida.

También en vida este fue un tema muy debatido y meditado por nuestro autor, porque todos hemos buscado ser felices en la vida sea desde una visión buena o mala, pero el deseo por alcanzar la felicidad es innata a nuestra persona, algunos han encontrado la felicidad a su manera personal, otros la han encontrado de manera relativa su felicidad, por eso no hemos llenado ese deseo, porque pareciera ser que estamos hechos para lo pasajero y no para lo eterno, debido a esto es más fácil encontrar alegría en el placer que es más fácil de obtener, que la sed del saber que se desborda en todo nuestro ser. El hombre debe encontrar el camino que le lleve a esa felicidad que no será pasajera, porque al encontrarla se dará cuenta que no tiene sentido revocarse en las pasiones de la carne y sangre.

4.2. La necesidad de Dios en demás autores posteriores a Agustín de Hipona.

En el campo del tema a tratar y a desarrollar, Agustín no ha sido ni el primero ni el único que ha hablado de esta importancia de la necesidad de Dios, también otros autores a lo largo de las épocas han hecho hincapié en esta tesis. Los pocos que han tratado este tema lo han hecho de manera similar pero al mismo tiempo distinto de los demás, veamos cuales han sido las demás aportaciones que se han elaborado a lo largo de los años.

Tomás de Aquino 1225-1274: Según él todos los seres vivos estamos dirigidos y encaminados hacia un fin, este fin ha de ser el que no nos mueve y motiva toda nuestra vida, porque al existir un fin que deseamos alcanzar lo vamos a buscar durante el lapso que dure nuestra vida, veamos el texto en donde él Aquinate justifica esta idea.

Lo supremo de un género es la causa de todo cuanto está comprendido en él, el fuego, que es lo más cálido, es causa del calor de los otros cuerpos. Por lo tanto Dios, que es el sumo bien, es la causa de todo lo que se considere como fin, y éste es tal por lo que tiene de bueno. Ahora

bien, lo que hace ser tal a una cosa es, por su parte, más que ella. Dios es, pues el fin supremo de todas las cosas.²¹⁰

Tomás comprende la importancia de Dios dentro de la vida no solamente de cada hombre, sino de todos seres que existen en el universo, ve que están dirigidos a un fin, por lo tanto este fin es necesario dentro de cada ser, aquí podemos ver la importancia del pensamiento agustiniano, debido a que incluso el mismo Aquinate cita esta idea ya abordada antes por Agustín de Hipona. Algo que podemos ver de nuevo dentro del pensamiento de Tomás es su forma de aplicar esta idea a la realidad de una manera lógica y filosófica. Hay que tener en cuenta que este autor es del siglo XIII, pero no solamente durante la edad medieval se reconoció esta necesidad sino veremos otros autores que destacaron en este tema después del mismo medio evo.

Pasaremos ahora con el gran filósofo de la edad moderna, filósofo de Königsberg, considera la presencia de Dios como una necesidad innata a todo hombre veamos su argumento. *Immanuel Kant 1724-1804*: otro autor que retoma algo parecido a nuestro autor es Kant, que lo datamos en el siglo de la luces, sus ideas acerca del tema los expone en sus escritos de filosofía moral, el cual dice que la hipótesis de la existencia de Dios garantiza la determinación ética del ser humano. Por ello, dicha hipótesis es moralmente necesaria pero solo en el sentido de un postulado, es decir, a la manera de una hipótesis que aun cuando no pueda ser demostrada teóricamente debe ser adoptada como premisa.²¹¹

“Por consiguiente, el postulado de la posibilidad del bien supremo derivado es al mismo tiempo el postulado de la realidad de un bien supremo originario, es decir la existencia de Dios. Ahora bien para nosotros era un deber el promover el bien supremo, por lo tanto, no sólo era un derecho sino también una necesidad objetiva unida como necesidad subjetiva con el deber, el presuponer la posibilidad de este bien supremo, el cual dado que sólo tiene lugar bajo la condición de la existencia de Dios, enlaza inseparablemente la suposición de esta existencia con el deber, es decir que es moralmente necesario admitir la existencia de Dios.”²¹²

²¹⁰ DE AQUINO Tomás, *Suma contra gentiles*, 3, 17.

²¹¹ PANNENBERG Wolfhart, *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios*, p. 224-225.

²¹² KANT Immanuel, *Critica de la razón práctica*, p. 149-150.

Dios en conclusión para Kant viene siendo el resultado de las inquietudes de la persona humana, ansiedades que siempre tendremos debido a nuestros deseos de trascender como los mismos miedos y carencias que existen en la persona de todos nosotros. Es más bien un conocimiento que brota de la experiencia moral propia del hombre como tal. El punto de partida es entonces la responsabilidad moral y la conciencia del deber, expresada por Kant mediante el imperativo categórico como hecho de razón.²¹³

Ludwig Feuerbach 1804-1872: Este filósofo aborda la misma cuestión acerca del tema que he venido tratando a lo largo de este trabajo, sin embargo este autor lo hace de una manera muy distinta y radical, distinta como la han venido haciendo los demás filósofos que hemos citado hasta este momento, Feuerbach sabe reconocer la necesidad de Dios dentro de la persona humana, pero sus fines son totalmente distintos a los de nuestro autor Agustín, el resultado de esta necesidad que surge en el hombre son proyecciones de los anhelos y limitaciones que existen en el hombre, veamos el texto donde aborda esto.

“La esencia del hombre, a diferencia de la del animal, es no sólo el fundamento de la religión, sino también su objeto. La religión es la conciencia de lo infinito, es y sólo puede ser la conciencia que el hombre tiene de su esencia, no pasiva y limitada, sino infinita. Un ser realmente finito no tiene ni el más remoto presentimiento, ni por supuesto conciencia, de su ser infinito, pues la limitación del ser implica la limitación de la conciencia... conciencia, en el sentido propio y riguroso, conciencia de lo infinito son sinónimos; conciencia limitada no es conciencia; la conciencia es esencialmente universal, naturaleza infinita. La conciencia de lo infinito sólo puede ser conciencia de la infinitud de la conciencia. Con otras palabras, en la conciencia de lo infinito, el hombre consciente tiene por objeto la infinitud de su propia esencia”²¹⁴

La tesis del ateísmo de Feuerbach es la siguiente: Dios no es sino la proyección del pensamiento humano. El hombre tiene un deseo de felicidad y lo proyecta pensando en una felicidad infinita que es Dios. Dios es la satisfacción fantástica del impulso del hombre a la felicidad. La conciencia del infinito no es otra cosa que la conciencia de la infinitud de la esencia humana. Dios no es pues para Feuerbach, más que la reunión de los atributos que

²¹³ Cf. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *Dios horizonte del hombre*, p. 181.

²¹⁴ FEUERBACH Ludwig, *La esencia del cristianismo* p. 54.

constituyen la grandeza del hombre. Dios es el espejo del hombre, es el gran libro donde el hombre traduce sus más altos pensamientos, sus sentimientos más puros.²¹⁵

“La esencia divina es la esencia humana, o mejor la esencia del hombre prescindiendo de los límites de lo individual, es decir del hombre real y corpóreo, objetivando, contemplando y venerado como un ser extraño y diferente de sí mismo. Todas las determinaciones del ser divino son las mismas que las de la esencia humana.”²¹⁶

En este caso Dios no es más que el sueño que el hombre sueña de sí mismo, el resultado de la proyección de sus deseos de infinitud en una realidad ilusoria. La única realidad que existe es el hombre y la humanidad. Por consiguiente, el hombre es Dios para el hombre. Feuerbach no pudo haber dado estas conclusiones sino hubiera partido de las carencias que existen en nosotros los hombre, pero lo importante y la utilidad que encontramos en este filósofo es lo siguiente: Dios viene siendo el reflejo de los sueños que el hombre no puede alcanzar, por eso hace esa crítica en su tiempo.²¹⁷

Vemos que cada persona tiene una manera distinta de ver el mundo, en este tema no es la excepción, debido a que estos autores solo buscaron atender las interrogantes por las que pasaban en su tiempo, pero lejos de conocer cuales fue el contexto de cada uno, vemos que hay algo en lo que sí coinciden todos estos filósofos acerca del tema de Dios, Él es visto como el refugio de la persona humana, protección que desea alcanzar ante su fragilidad y finitud, por ellos ahora veremos la manera de pensar de nuestro autor Agustín de Hipona, debido a que la aportación más importante que podemos tomar en cuenta en este trabajo es la de él.

4.3. El deseo por la verdad

“Y como para esta labor me impedían con bastante fuerza los argumentos de los académicos, contra ellos me he fortalecido con la presente discusión. Pues a nadie es dudoso que una doble fuerza nos impulsa al aprendizaje: la autoridad y la razón. En los temas que exigen arduos razonamientos pues tal es mi condición que impacientemente estoy deseando conocer la

²¹⁵ Cf. DE LUBAC Henri, *El drama del humanismo ateo* p. 34.

²¹⁶ FEUERBACH Ludwig, *La esencia del cristianismo*, p. 81.

²¹⁷ Cf. DE SAHAGÚN LUCAS Juan, *fenomenología y filosofía de la religión* p. 161.

verdad, no solo por la fe, sino por comprensión de la inteligencia, confió entre tanto hallar entre los platónicos la doctrina más conforme con nuestra revelación.”²¹⁸

El deseo de la verdad es un anhelo que encontramos en nuestra vida, este deseo surge o viene como consecuencia de *La necesidad de Dios*, entre otros aspectos que manifestamos en la vida. La verdad juega un papel importante dentro de la vida de todo hombre, en este trabajo no lo abordamos como un problema epistemológico, trabajamos el concepto desde un punto de vista antropológico, usamos el termino para poder dar solución a una problemática humana y no al proceso cognoscente de la mente humana, también lo desarrollaremos desde la experiencia vivida de Agustín.

El primer paso para salir de esta crisis existencial será salir del el engaño que pasamos, porque teniendo claro lo que se quiere, no se podrá aceptar lo que nos impida alcanzar eso que anhelamos, en este caso lo que deseamos es ser felices, para alcanzar ese estatus tenemos que salir primero de las tinieblas de la ignorancia, y de las felicidades que las empresas nos han hecho creer en esto tiempos posmodernos. Todos los hombres tenemos esa opción por optar por un camino recto que nos encamine a nuestros objetivos específicos que tenemos en la vida, la sed por conocer es una gran herramienta que nos puede servir, haciendo buen uso de ella, pero también nos puede afectar a la manera que Agustín lo paso:

*Pero pecaba yo, por cuanto buscaba la verdad, la deleitación y la sublimidad no en Él, sino en mí mismo y en las demás creaturas, y por esto me precipitaba en mi dolor, la confusión y el error.*²¹⁹

El dolor se hace tedioso cuando no podemos atender ese deseo por conocer, porque si alimentamos nuestra alma por medio de los conocimientos erróneos que según el autor que tratamos es su alimento espiritual,²²⁰ la persona en lugar de beneficiarse se verá afectada, en lugar de encontrar en el conocimiento una guía para la existencia, nos veremos más cuestionados por nosotros mismo al ponernos obstáculos creados por nuestra propia mente y

²¹⁸ DE HIPONA Agustín, *Contra académicos*. 3, 20, 44.

²¹⁹ DE HIPONA Agustín, *Confesiones*. 1, 20, 3.

²²⁰ DE HIPONA Agustín, *De la vida feliz*. 2, 8.

por la de los demás, puesto que se vivirá en la mentira y no en la verdad.²²¹ Y no habrá esta apertura hacia la trascendencia personal que nos ha de llevar a la felicidad. También nos impedirá distinguir entre lo bueno y lo malo, porque quizás caeremos en tomar lo bueno por malo y lo malo por bueno, haciéndonos caer en un relativismo que lo único que hará será perdernos aún más en la vida, aumentando la presencia del vacío en nuestro ser. Debido a que en nuestra mente existirá la mentira y no la verdad, en lugar de salir de la ignorancia nos hundiremos más en la infelicidad.

Pero teniendo clara la verdad podremos asemejar las verdades eternas que han de guiar al hombre hacia su felicidad plena como lo son las ideas de justicia, amor, paz, etc. Ya que teniendo claro lo que es bueno no se podrá negar lo verdadero que hay en el mundo, debido a esto tenemos que saciar de una manera pausada la sed por el conocer, porque apaleando clara la iluminación que llega por parte de Dios a la mente humana hemos de participar de ese mismo conocimiento que nos haga sentir llenos existencialmente para poder orientar nuestra vida por el conocimiento de la verdad, así este sería uno de los primeros pasos para poder escapar de este vacío, orientando a la vida misma hacia el papel por el cual surgió nuestra existencia.²²²

¿Pero cómo hemos de darnos cuenta para saber que conocimiento nos pueda orientar, y que al mismo tiempo nos lleve a una felicidad no relativa, sino que nos llene para poder estar en paz con nosotros mismos? El ejemplo está claro con la vida de Agustín, él durante el tiempo que anduvo errante en la secta de los maniqueos no sentía que llenaba esa ansiedad que manifestaba en su persona, sino que al alimentar lo que buscaba con el error hacia que el sufrimiento lo llevara a pasar momentos de amargura y crisis en su persona, lo que provocaba que la mentira no lo dejara realizarse para bien de sí mismo.²²³

“Creo que nuestra ocupación, no leve y superflua, sino necesaria y suprema, es buscar con todo empeño la verdad, sobre este punto convenimos Alipio y yo. Pues los demás filósofos dijeron que su sabio le había conseguido, según los académicos, el sabio debe desplegar todo

²²¹ Cf. DE HIPONA Agustín, *Confesiones*. 2, 2, 1.

²²² Cf. HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, p. 126-127.

²²³ Cf. DE HIPONA Agustín, *Confesiones*. 4, 14, 3.

conato en buscarla, y su acción debe ordenarse a semejante fin, más como la verdad se halla oculta o cubierta, o es confusa e indiscernible, para ordenar su vida, el sabio debe atenerse a lo que le parezca probable o verosímil.”²²⁴

Hasta este momento hemos expuesto como salir de la tutela del vacío, pero no de manera absoluta, porque tarde o temprano una de dos, si el conocimiento positivo que nos dirige será reemplazado por otro que nos seducirá y llevara de vuelta al mismo resultado el vacío, el deseo por conocer solo llena hasta un cierto grado la vida del hombre, se podría decir que es solo al nivel en el que él hombre descubre algo que lo hace olvidar lo que había aprehendido.²²⁵ O la segunda también que no ha sabido bajar a su vida todo eso que sabe para conducirse por el camino que lleva a la verdadera felicidad.

Todo hombre para que pueda encontrar un fin al conocimiento que ha aprendido, en pocas palabras, debe ser feliz por medio de lo ya adquirido, corresponde a descubrir el medio para que pueda aplicar eso que ha conocido para el bien personal de sí mismo, siempre y tanto tenga claro el concepto de bien, porque actualmente podemos tener un concepto no muy bueno del bien, lo podemos ver de una manera clara, como ya lo decíamos en el capítulo III el hombre ha buscado sus propios bienes y felicidades a su manera, por el cual eso lo ha deformado haciéndole creer y aceptar la felicidad totalmente distinta a la manera como es concebida por los demás, o por otras ideologías, de este modo aceptando el placer, poder, riquezas como las cúspides de todo bien y que esos bienes son la cúspide de la felicidad que podemos alcanzar en vida. Esto debido al mal uso de la sabiduría o analfabetismo que ha prevalecido en la historia, de una manera en especial en la persona del hombre posmoderno, o también puede darse esto debido a la ignorancia que existe.

La verdad ha de jugar un papel importante dentro de la vida del hombre, porque muestra la rectitud de vida para las personas que la poseen y el oscurecimiento e incesantes que manifiestan las personas que no tiene interés de conocer, porque el hombre feliz no ha de vivir en el engaño, sino al contrario es feliz porque ha conocido la verdad, la verdad que da

²²⁴ DE HIPONA Agustín, *Contra Académicos*. 3, 1, 1.

²²⁵ Cf. DE HIPONA Agustín, *Confesiones*. 2, 3, 4.

sentido a su existir, la que hace que tenga un motivo para continuar adelante, lo que le da esperanza para continuar en la lucha de cada día omitiendo el sufrimiento de esta.

“Esa es cierta sabiduría, pero no la única; por donde si la superior definición comprendía elementos extraños, ésta excluye algunos elementos propios, por lo cual debe censurarse aquélla por su avaricia, ésta por su necesidad. Y para aclarar mi pensamiento con una definición, digo que la sabiduría no sólo es la ciencia, sino también la inquisición de las cosas divinas y humanas.”²²⁶

El hombre al ignorar y no aprovechar la sabiduría como la misma verdad hacia su crecimiento de su persona, afianzar una senda que a lo único que llevara será al aumento del vacío y al ampliación de sus crisis existenciales, solo le quedara vivir en el desesperación cada día de su vida, engañándose así mismo, continuando sin esperanzas, porque todos necesitamos un motivo para continuar en la vida, cualquiera que tenga un motivo para vivir puede superar cualquier cosa que se ponga enfrente de nosotros incluso el mismo vacío.

“Más ellos en este punto introdujeron el uso de cierta probabilidad, que llama verosimilitud, sosteniendo que de ningún modo el sabio deja de cumplir sus deberes, pues tiene sus reglas de conducta para seguir, pero la verdad sea por su obscuridad de naturaleza, sea por las semejanzas engañosas, yacía escondida y confusa. Y añadía que la misma refrenación y suspensión del asentimiento era fruto de una gran actividad del sabio. Porque si algo o no es como lo he dicho o lo he callado, no ha dependido de mi voluntad. No falta, pues la buena fe, según el testimonio de mi conciencia. El hombre que se engaña, debe parecernos digno de lástima; y el que engaña, vitando; el primero necesita un buen maestro; el segundo un discípulo precavido.”²²⁷

Es cierto que está es una difícil tarea, debido a que han sido más los que han vivido en el error que los que han sabido dar un sentido a su vida por medio de la verdad, entonces debemos de aceptar nuestra realidad, esta realidad incluye el dominio de las pasiones que corrompen al alma y rompen con la verdad, porque es claro que el hombre feliz, es el que posee una auténtica felicidad, su prosperidad no ha de venir del deleite de las pasiones y las modas sino que su fuente ha de ser siempre el deseo por existir y caminar por los caminos

²²⁶ DEHIPONA Agustín, *Contra académicos*, 1, 8, 23.

²²⁷ *Ibíd* 11, 5, 12.

rectos de la vida, eso es lo que le hace falta a las sociedades posmodernas, reconocer que sus fines prácticos que busca y viven no son los mejores, porque lo único que hacen son ponerle barreras a la auténtica felicidad y beneficial el camino al vacío como a la misma muerte. En pocas palabras no reconocen la validez de Dios, si lo conociéramos no viviríamos como estamos, para Agustín de Hipona Dios es la verdad, una verdad que ha de iluminar la vida de todo hombre que anhele alcanzar la sabiduría que llenara su vida de un auténtico sentido.

El hombre que ha encontrado la verdad ha tenido un encuentro con la sabiduría, debe descubrir en su vida la forma de aprovechar eso que conoce y sabe para la vida de una manera práctica, sabiendo hacer buen uso de ellas para alcanzar sus fines personales como comunitarios en la sociedad, no solamente para uno mismo sino de forma colectiva, porque la sabiduría que es sinónimo de verdad que viene siendo para Agustín de Hipona el camino recto de la vida.²²⁸ ¿Pero porque la verdad juega un papel importante para alcanzar los anhelos del hombre? Es importante reconocer la verdad dentro de nuestra vida personal, debido a que si no comprendemos claro esto no podremos aceptar la importancia de la idea de Dios, porque si no podemos conocer la verdad, mucho menos la validez del Omnipotente, que ha de brindar armonía a la vida de los que lo reconocen.

“Acaso porque sin Ti no existiría nada de cuanto existe, resulta posible que lo que existe te contenga. Y yo existo. Por eso deseo que vengas a mí, pues sin Ti yo no existiría. Yo no estoy en los abismos, pero Tú estás también allí. Y yo no sería absolutamente ser, si Tú no estuvieras en mí. O para decirlo mejor, yo no existiría si no existieras en Ti, de quien todo procede, por el cual y en el cual existe todo.”²²⁹

Para ir terminado este subtema abordare una última cuestión dentro del tema de la verdad, parece ser que la verdad es indispensable para alcanzar la felicidad como ya decíamos anteriormente, han existido personas que lograron conquistar el fin de la vida que es la felicidad, no con la completa verdad, o con toda la sabiduría del mundo, sino solo el que muestra una inquietud por conocer es consciente de la verdad y de lo que aspira en la vida

²²⁸ Cf. *Ibíd.* 1, 5, 13.

²²⁹ DE HIPONA Agustín, *Confesiones*, 1, 2, 2.

que es su felicidad, por entonces eso le llevara a un cambio en su vida si en verdad quiere cambiar para bien y salir de la desdicha de la vida.

Los dos caminos que hay dentro de la vida, la ignorancia (desdicha) y la sabiduría (felicidad), han de ser las dos posturas por las cuales el hombre en todos sus aspectos se ha de mover para poder encontrar el sentido de su vida, es claro que el primero no resolverá nada, parece ser que el único camino bueno es el segundo, porque si no eres feliz eres desdichado, y si no eres sabio eres un ignorante que no puedes tener idea clara en que consiste la felicidad, y no cualquiera felicidad, sino el auténtico bienestar. La verdadera felicidad te llevara a ser mejor persona con uno mismo y con las demás personas que forman parte de tu vida.

“Pues, según mi opinión, la mejor definición del camino que lleva a la verdad es la diligente investigación de la misma. El que tome ese camino, será ya sabio, pero ningún sabio es desdichado, y por otra parte, todo hombre o es feliz o desgraciado, luego el hombre feliz lo será no sólo por la invención de la verdad, sino también de su búsqueda.”²³⁰

4.4. El anhelo de trascendencia

La vida del ser humano es muy distinta a la de cualquier otro ser vivo que habite en la tierra, debido a su naturaleza racional, por eso el hombre está invitado a un fin distinto hecho solo para él, ningún animal puede participar de ello, esa realización puede comprenderse como la felicidad, por eso la humanidad está inserta en problemas que hacen que pierda el sentido de la vida, ya que quiere llenar el deseo por trascender que su espiritualidad reclama en todo su ser, Agustín es totalmente consiente de este anhelo que el hombre puede pasar y vivir en cualquier etapa de la vida y en cualquier tiempo de la historia, debido a que él mismo sintió este reclamo hacia un fin que llenara su existir de una manera, orientando el sentido de su vida.

“Si esto que hace al hombre superior a las bestias sea lo que fuere y llámese como quiera, mente o espíritu, o mejor, mente y espíritu indistintamente, puesto que una y otra expresión se

²³⁰ *Ibíd.* 1, 5, 14.

encuentran indistintamente en los sagrados libros, domina en él y tiene sometidos a su imperio todos los demás elementos de que consta el hombre, entonces es cuando se halla éste perfectamente ordenado.”²³¹

La necesidad de Dios, la hemos de vivir toda persona que haya pasado por el mundo, debido a que podemos caer de una manera muy fácil en esta cuestión existencial, este fenómeno ha aparecido de una manera clara en muchas personas, pero una área donde se ha resaltado más ha sido dentro del campo filosófico especialmente dentro de la época contemporánea con el nihilismo y existencialismo, que vienen siendo corrientes que han dejado y renunciado a su naturaleza espiritual, pero que han sentido este mismo deseo, incluso se han preocupado por dar una solución a esa crisis humanas, creyendo solucionar el vacío con el gozo de una vida efímera, quedándose en lo temporal, autores de la primera corriente han de vivir la vida a lo máximo y sin límites, todo lo que se oponga o reprima la vida es malo, incluso aquellas cosas que moralmente hablando pueden parecer malas han de ser buenas para la vida, por traer placer y felicidad a la persona. Un argumento muy claro y utilizado por algunos filósofos de estas corrientes es que el ser humano es un ser pasajero, entonces ha de buscar lo pasajero para que pueda deleitarse con placeres que solo duran un instante, haciendo que el dolor que nace por haber acogido ese placer sea más largo incluso que el mismo acto placentero que se buscó.

La segunda postura trata de dar un sentido a la existencia particular del hombre, pero dentro de este campo filosófico, el existencialismo viene siendo como un nihilismo más actualizado que el del siglo XIX, debido a que buscan un fin que de sentido a la existencia del hombre, el error de estos pensadores contemporáneos fue que al dar un sentido a la existencia lo hacen quitando al autor de todo Bien, Dios, por eso al sostenerse de algo mundano no pueden saciar su voluntad. Lo que ha de brindar orden y rectitud en la vida no es el mismo hombre sino solo Dios, lo podemos ver de una manera clara en la época medieval, donde se vivió un teocentrismo que hizo que las personas de ese tiempo vivieran satisfechos con lo que se podía alcanzar en la vida.

²³¹ DE HIPONA Agustín, *Del libre Albedrio*. 1, 8, 18.

Schopenhauer también fue consciente de este problema antropológico en lo que respecta al tema de los anhelos del hombre, lo demuestra al decir que el hombre es puro querer, que no puede saciarse, debido a que el mundo es pura representación de las cosas, solo nos dejamos seducir pensando que podremos ser felices cuando alcancemos los objetos de nuestro deseo, pero después vendrá un constante tedio cuando las poseamos si es que las logramos poseer, debido a que solo fue un espejismo que la voluntad creo para contrarrestar ese anhelo que existe en el hombre.²³²

Lo malo que él se planteó el problema dando una solución no muy buena, una respuesta que no hablé paso a la trascendencia. La respuesta que dio fue la contemplación estética, llenar esa ansiedad que el hombre posee con la sola admiración de las cosas sin participar de ellas, debido a que si participamos de ellas nos lastimaremos con el hastío de poseerlas. En este último capítulo cito a Schopenhauer por su aportación que da sobre la representación del mundo, dice que es una ilusión que ha de engañar a la voluntad haciéndola caer en el sufrimiento, todo porque no existen, y si existe nunca podremos alcanzar, esta idea admito en lo persona tiene un grado de validez debido a la aplicación que encontramos en los sufrimientos ante esta representación clara del mundo.

El pensamiento de Arthur tiene una momento importante en lo que respecta a nuestro tema de investigación, debido a que puede parecer cierto que el hombre nunca va a encontrar la verdadera alegría en las cosas y placeres, el hombre de todos los tiempos incluso también muchos de los hombres de hoy y de otros tiempos han pensado que la felicidad son las cosas y demás placeres que nos hagan sentirnos bien con nosotros mismos, por eso la humanidad ha sufrido a lo largo de la historia de una manera indeterminable, porque acepta que lo sensible que el cuerpo expresa por unos objetos o placeres es todo y lo mejor de la vida, cuando no es cierto, mientras que la verdadera felicidad empieza en la contemplación de la verdad, pero no cualquier verdad sino una verdad que ha de brindar sentido a la existencia y que habiendo encontrado esa verdad surgirá un orden que encamine nuestra vida por los caminos rectos y sanos que pueden existir.

²³² SCHOPENHAUER Arthur, *El mundo como voluntad y representación*. p. 23

Este tema fue de gran reflexión durante la vida del Obispo de Hipona, él también se cuestionaba sobre de que forma el hombre podía ser feliz en la vida, durante un tiempo también pensó que la felicidad llegaría cuando llegaran las cosas o placeres que nuestra voluntad nos hace desear, todo ello para que se realizara la plenitud de cada persona,²³³ esta cuestión del materialismo como medio para alcanzar la felicidad ha estado presente por mucho tiempo, incluso Aristóteles en la edad antigua proponía la riqueza como un camino de felicidad en el hombre, y parte de ello tiene razón, todos los que han pensado que con las riquezas se puede ser feliz tienen parte de razón, debido a que atendiendo sus necesidades básicas solo se podrá ser feliz durante un determinado tiempo, y ese tiempo será lo que le dure sus riquezas, aunque dentro de esta abundancia de riquezas se puede ser infeliz, porque entre más seguro viva el hombre más inseguro se sentirá.

Abordo lo ya dicho anteriormente, porque es cierto que para alcanzar la felicidad necesitamos alcanzar los objetos que sean de nuestro deseo, pero aquí hay que distinguir los objetos que nos traerán un bien particular y no un mal, porque si nos acarrearán un mal, lo único que harán será amargar nuestra existencia más de lo que ya se encuentra, debido a que es más fácil ser infeliz que feliz, es más fácil ser malo que bueno. En pocas palabras, en el mundo hay felicidades que nos pueden hacer feliz durante un determinado tiempo de la existencia, que nos pueden traer consecuencias en la vida, como los vicios que durante un período se piensa que llenan al hombre pero tarde o temprano se verán las consecuencias de ellos.²³⁴

Las personas del siglo XXI han caído en la representación del mundo, Arthur Schopenhauer en lo personal tiene un cierto grado de verdad hasta un irrefutable punto, en lo único que no estamos de acuerdo con él respecto al tema, es lo siguiente, quizás en su debido tiempo busco llenar ese deseo al estilo hedonista, usando el placer para saciar ese deseo, pero el hombre no está hecho para llenar su anhelo de trascendencia que lo encamina hacia la felicidad con pasiones mundanas de la carne y con efímeros libertinajes, porque en un determinado punto se verá cansado de ellas como ya lo decía y no lo voy a volver a repetir,

²³³ Cf. DE HIPONA Agustín, *De la vida feliz*. 2, 6.

²³⁴ Cf. *Ibíd.* 2, 7.

debido a que la representación son puras quimeras de la voluntad, trayéndole todo lo contrario a lo que busca, la desdicha en lugar de la alegría.

Pero aquí es donde se deja ver la trascendencia de la persona humana encaminada hacia un fin que no todos los hombres han podido alcanzar, por eso insinuaba anteriormente que han sido pocas las personas que se han dejado seducir por la verdad, que llena el corazón y todo anhelo que el hombre pueda tener y aspirar. Agustín es totalmente consiente de que el hombre al estar por encima de la creación, tiene un fin en específico distinto al de cualquier otro ser vivo que habite en la tierra, este fin ha de ser lo que lo libere de las ataduras de sus naturaleza imperfecta, porque se puede ser feliz de distintas maneras, pero no todas las felicidades encaminaran a la felicidad verdadera que el hombre desea, sus inquietudes no han podido saciarse con el placer que el cuerpo ejerce al sentir un grado de sensaciones, el ejemplo más claro es la sociedad posmoderna, estamos hechos para la felicidad que la encontramos en el buen uso de la facultades del alma, entendimiento y voluntad.

4.5. Entendimiento y voluntad como guías para encontrar la trascendencia.

“¿Crees tú que sea la libidine más poderosa que la mente, a la que sabemos que por ley eterna ha sido dado el dominio sobre todas las pasiones? Por lo que a mí me toca, no lo creo de ningún modo, porque no habría orden perfectísimo allí donde lo más perfecto dominara a lo más perfecto. Por lo cual juzgo de necesidad que la mente sea más poderosa que el apetito desordenado, y esto por el hecho mismo de que lo domina con razón y justicia.”²³⁵

Empiezo este subtema con este texto, el cual expresa lo que abordaremos en este subtema a desarrollar para poder aclarar estas cuestiones antropológicas. Uno de los errores de las sociedades posmodernas, que se han dejado engañar por las quimeras que la voluntad presenta ante nuestra mente, en sí con esto no quiero afirmar que la voluntad sea la causante de los problemas del hombre, al contrario los grandes representantes de los que hacíamos mención antes, tuvieron un buen uso de su voluntad para poder salir del vacío, y dar un sentido a su vida, Agustín fue uno de ellos.

²³⁵ DE HIPONA Agustín, *Del libre Albedrio*. 1, 10, 20.

Lo que pasa que si nos dejamos guiar por la pura voluntad somos un caso perdido, la voluntad debe de ir acompañada por el entendimiento para que no se pierda el sentido de la existencia, si no hacemos uso de nuestra facultad racional no tendremos que buscar nada que no lleve a la trascendencia, porque nos conformaremos con lo puro sensorial, y no habría cabida a la trascendencia. Es cierto que por medio del entendimiento al poseer conocimiento claro sobre las tendencias de la persona humana podemos comprender que las pasiones pueden convertirse en el desorden y fracaso de todo individuo racional que no sepa controlarlas, casi todos los hombre son conscientes de esto, pero las demás personas que han puesto su felicidad en placeres o entienden que la felicidad consiste en atender todas las pasiones que el cuerpo muestre necesidad, los que obran así no se preocupan por su crecimiento personal, sin embargo también hay personas que conociendo esto, se dedican a saciar esos apetitos de una manera considerable dándole su lugar pero no divinizándolas, es decir le dan el lugar que debe de tener.

Pero siguiendo esta idea es más fácil que un ignorante caiga en las ataduras carnales que una persona que posea el conocimiento y el entendimiento necesarios para poder evitar esos desordenes del cuerpo humano aunque ha pasado también lo contrario, lamentablemente hay casos en los cuales algunas personas han manejado a otras personas para que caigan en estos males que existen y el caso más claro son las ideas que la posmodernidad ha mostrado, han llevado a cabo tales acciones por sus intereses de ganar dinero con el consumo que realizan las sociedades que viven de esas felicidades, mientras las empresas crean necesidades para que las sociedades consuman y se corrompan en varios aspectos, haciendo que el capital económico de estas vaya en aumento sin importar que es lo que pase con la existencia de las personas que dedican sus vidas a gastar desenfrenadamente lo poco o mucho que tienen.

Con estos casos es donde se deja ver que la voluntad juega un papel muy importante en lo que respecta a la persona, ya que el querer es poder, toda personas puede llevar a la realización sus fines particulares si se lo propone con la fuerza de la voluntad, porque la voluntad no solo nos provoca que caigamos en lo que ella pida como decía Schopenhauer, sino que también ha de servir como instrumento para salir de la tutela del mismo cuerpo, siempre y cuando trabaje con el entendimiento. Por la voluntad nos damos cuenta del deseo

por trascender hacia un fin que es la felicidad, el entendimiento ordena ese deseo con el buen uso de la sabiduría alcanzando al final de la jornada lo ya deseado. Permitiéndonos conocer que es lo que está fuera de nuestro alcance, y lo que está dentro de nuestras posibilidades.

Ningún vicio puede hacer que una persona recta que tenga un conocimiento claro de lo que es bueno se entregue a las pasiones, quizás haya algunos casos particulares en donde se deje ver lo opuesto a esto, las personas que hacen esto están atendiendo esa ansiedad que les causa *La necesidad de Dios*, porque por la voluntad durante nuestra vida nos damos cuenta de ese anhelo, que hay algo para nosotros que esperamos algo de esta existencia, y por la razón de la cual hemos sido dotados para conocer el mundo y entre ello a Dios, se nos da para el perfeccionamiento de la misma humanidad, dice Agustín, *nos has hecho para Ti y nuestro corazón Adara inquieto hasta que no descanse en Ti.*²³⁶

Entonces lo que se necesita es un buen uso de la voluntad y del entendimiento, usando estas dos facultades que el hombre posee por naturaleza se puede alcanzar un mejor estado de vida para toda persona que desee llevar una vida feliz fuera de la corrupciones del cuerpo que hacen placenteras las vidas de unas personas, pero al final lo único que les trae esa abundancia del vacío, porque en sí no sacian nunca ese deseo por trascender su persona. Muchos son los aspectos que la persona ha de manifestar cuando vive demasiado cerca *La necesidad de Dios*, Agustín sintió un gran cambio dentro de su vida, al pasar de las pasiones desordenadas que habitaban y vivían en él, a las fuentes de alegría que encontró para la realización de su persona abierta a la trascendencia en la verdad.

“La lujuria quiere pasar por abundancia y saciedad, pero la plenitud eres Tú, la indeficiente abundancia de suavidades incorruptibles. La prodigalidad pretende hacerse pasar por largueza, pero Tú eres el afluenteísimo, dador de todos los bienes. La avaricia ambiciosa posee muchas cosas, pero Tú todo lo tienes. La envidia pleitea por la superioridad, pero ¿Qué hay que sea superior a Ti?”²³⁷

²³⁶ DE HIPONA Agustín, *Confesiones* 1, 1, 1.

²³⁷ *Ibíd.* 2, 6, 2.

4.6. El origen de todo Bien

Todo hombre por naturaleza desea ser feliz, todos los que poseemos una buena facultad de entendimiento nos hemos dado cuenta de esta verdad, por eso sufrimos en la vida mientras esperamos que ese fin llene y dé un sentido a nuestra existencia, si continuamos así no lograremos mucho porque la espera puede ser eterna como corta, varias personas han sufrido esto y no hacen nada al respecto, aquí es donde también el hombre debe de tomar la iniciativa por parte de sí mismo y proponerse a salir de la tutela de sí mismo para alcanzar su fin en la vida, su felicidad. El ejemplo claro de esto lo fue Agustín, él se propuso primero a salir de su oscurantismo para poder realizarse como persona,²³⁸ al haber buscado la felicidad durante años a la manera como la hace el mundo, a la manera placentera, reconoció que ese no era el camino adecuado para alcanzar lo tan añorado y deseado que hemos de sentir y esperar toda persona en la vida.

“Durante un lapso de nueve años, desde mis diecinueve hasta mis veintiocho, era yo seducido y seductor, engañado, pero también bajo el impulso de variados apetitos, engañaba yo también en la profesión de las llamadas disciplinas liberales que en lo oculto llevaban falsamente el nombre de religión. Superfluo aquí y supersticioso allá y vanidoso en todas partes, ávido de gloria popular, corría yo tras los aplausos del teatro y las bagatelas de los espectáculos, los certámenes poéticos y las luchas por aquellas coronas de hierba perecedera.”²³⁹

Nuestro autor comprendió y reconoció a la perfección el error en que vivió, también supo ver la salida ante eso que afecta su existir, por eso nosotros algunas veces nos hemos dejado guiar por el error y las sombras de la ignorancia, quizás algunos poco tiempo, otros menos, todo depende de la persona. Una de las primeras cosas que tenemos que hacer es despertar de esta incomodidad realidad por la que hemos pasado y seguimos pasado algunos, esto lo lograremos al reconocer la verdad, y que es la verdad en Agustín de Hipona, es Dios, Él es la fuente y origen de todo bien.²⁴⁰ La verdad ha de radicar dentro de la persona humana, ella es la que nos recuerda constantemente nuestro anhelo por ser feliz y por salir de la tutela de la carne para encaminarnos hacia la perfección, aquí queremos aclarar que no hemos de

²³⁸ Aquí hablo de la trascendencia que alcanzo en vida, no de ninguna carrera que por medio del estudio llego alcanzar, no hablo de su felicidad.

²³⁹ *Ibíd.* 4, 1, 1.

²⁴⁰ *Cf. Ibíd.* 1, 6, 1.

alcanzar esa perfección de manera absoluta en esta vida, debido a nuestra naturaleza finita que no puede mantenerse fija en la plenitud como Dios.

“Pero tu señor siempre vives, y no hay en Ti nada que muera. Porque Tú existes antes del comienzo de los tiempos, antes de que pudiera decir antes, y eres Dios y Señor de cuanto creaste. En Ti está la razón de todas las cosas inestables; en Ti el origen inmutable de todas las cosas mudables, y el porqué de las cosas temporales e irracionales.”²⁴¹

Dios es la fuente de todo bien que existe en el mundo y universo, Él es el Creador de todo lo que existe, ha puesto en el hombre el deseo por ser mejor, para que poco a poco se vaya ordenando la vida colectiva de cada persona, Agustín durante el tiempo que estuvo fuera de este orden vivió de forma desordenada por mucho tiempo, era porque no se dejaba ordenar por el artífice del mundo. Dios es un ser inmutable, esto significa que no puede haber cambios en su persona, debido a que es sumamente perfecto, Él no está en constante movimiento, al contrario es fijo y eterno, las criaturas han sido creadas pero son parecidos a Él, en los seres que creo hay un constante movimiento el cual hace que dentro de las criaturas se produzcan cambios ya sean positivos o negativos, por eso implica que estemos en una constante lucha contra nuestra naturaleza, porque que si nos guiamos por los instintos terminaremos errando en la vida.

“Dios es el supremo e infinito bien, sobre el cual no hay otro, es el bien inmutable y, por lo tanto, esencialmente eterno e inmortal. Todos los demás bienes naturales tienen en Él su origen, pero no son de su misma naturaleza. Lo que es de la misma naturaleza que Él no puede ser más que Él mismo. Todas las demás cosas, que han sido hechas por Él, no son lo que Él es. Y puesto que sólo Él es inmutable, todo lo que hizo de la nada está sometido a la mutabilidad y al cambio. Es tan omnipotente, que de la nada, es decir, de lo que no tiene ser, puede crear bienes grandes y pequeños, celestiales y terrestres, espirituales y corporales. Es también justo. Por eso, lo que sacó de la nada no lo igualo a lo que engendro de su propia naturaleza. De ahí que todos los bienes concretos particulares, lo mismo los grandes que los pequeños, cualquiera que sea su grado en la escala de los seres, tienen en Dios su principio de causa eficiente.”²⁴²

²⁴¹ DE HIPONA Agustín, *Confesiones*, 1, 6, 2.

²⁴² DE HIPONA Agustín, *De la naturaleza del Bien*. 1.

Pues sí toda naturaleza considerada es un bien que proviene de la acción de Dios para con la creación, la voluntad viene siendo un bien que hemos recibido para poder manifestar nuestra naturaleza como seres humanos, haciendo buen uso de ella creceremos como personas, encaminándonos al orden que hemos de alcanzar para poder regir nuestra vida por el orden que Dios ha de brindar para nosotros, se pueda crecer espiritualmente, y vivir de una manera recta y sana, porque debido a nuestra mutabilidad nuestro ser se puede prestarse para experimentar la misma relatividad en nuestra persona, para que podamos encontrar en nuestro ser a Dios como principio y fin.

En la obra sobre *De la naturaleza del bien*, Agustín distingue la superioridad del hombre ante las demás criaturas, había mencionado algo parecido a esto anteriormente, pero aquí el autor de *las confesiones* da su opinión acerca del tema, la naturaleza de los seres imperfectos que ha creado Dios son fáciles para corromperse por la relatividad que está a la puerta de la imperfección de los seres, debido a eso los animales son fáciles presas y no dan batalla a la voluntad debido a que ese es su fin en la vida, el hombre es imperfecto pero los animales están en grado más bajo de perfección que el hombre, aquí se deja ver la superioridad del hombre, debido a que nosotros tenemos la opción por escoger entre la corrupción o la perfección de nuestra existencia como naturaleza, de hacer una reflexión de nuestra persona para que podamos darnos cuenta sobre lo que pasa en nuestra vida y decir si estamos en la corrupción o puede ser que vivamos la perfección en su determinado grado. En pocas palabras podemos escoger entre el bien y el mal.

Las personas que logran este objetivo han de luchar contra sí mismos para poder mantener esa nivel de perfección, debido a que nuestra naturaleza mutable es presa fácil del relativismo, por eso debemos de estar en constante lucha por ser mejores personas, esto despierta la verdad que radica en nuestro ser, ya que Dios ilumina al hombre, lo hace desde dentro de su persona para que tenga esa inquietud de buscar su ordenamiento y perfección, pero este suceso es opcional, debido a que el hombre puede hacer caso o no de esa iluminación que brinda Dios al hombre. Esto le falta al errante hombre posmoderno, necesita despertar y después darse cuenta de sus fallas individuales, reconociendo que no es lo mejor para sí la vida mundana, porque lo único que le han traído sus errores son las crisis

existenciales que pasa cada día, porque muchos de los erros que ha cometido el hombre en su vida han sido los placeres que nunca van a llenar de forma permanente el anhelo y deseo por ser feliz, y que es lo que hace auténticamente feliz al hombre es su creador Dios.

4.7. La fuente de sentido de la persona.

Hasta este momento ha quedado claro que el hombre al vivir sin sentido en la vida, ha de estar encaminado hacia el fracaso en muchos de sus ámbitos personales, por ello nos queda más que buscar en la vida ese fin que llene nuestro existir, porque si no lo encontramos vivimos como si estuviéramos muertos, sería más grande nuestro sufrimiento si no encontráramos nuestra razón de ser, porque todo hombre por naturaleza anhela alcanzar esa grado de bondad en su persona que lo haga perfeccionarse en los distintos ámbitos de su vida persona, aquí mencionamos algunos: familiar, social, personal, espiritual. De este modo nos iremos configurando de una manera positiva con el Sumo Bien, Dios.

El hombre que ha trabajado en las virtudes que nos hacen crecer espiritualmente, ha de ser un hombre prudente con lo que respecta al materialismo y demás corrientes que hay en el mundo que solo sirven para engendrar el mal en la humanidad, el hombre virtuoso es el que vence esas ideas mundanas con la luz de la templanza que otorga Dios a los que se dejan guiar por la verdad encaminada por la voluntad y el entendimiento.²⁴³ Dios es el que da sentido a la vida del hombre, debido a que Él es la fuente de todo bien que existe en el universo.²⁴⁴

En las distintas épocas de la historia el hombre ha sabido dar en su debido tiempo algo referente al tema de Dios, hemos tenido una idea de lo que es la divinidad, lo hemos sabido expresar en la variedad de religiones que han existido por muchos años, desde la antigüedad se ha dejado ver este hecho, aquí queremos resaltar la gran figura del fundador de “La Academia” Platón, abordamos a este gran pensador porque Agustín fue su seguidor como ya hacíamos mención en el capítulo introductorio, además algunas ideas de las que hemos

²⁴³ Cf. DE HIPONA Agustín, *Confesiones*. 7, 10, 1.

²⁴⁴ Cf. *Ibíd.* 3, 6, 1.

vendido hablado han sido de su doctrina, nuestro autor encontró en él maestro angélico una base que dio sentido a su existencia, al hablar especialmente de la trasmigración de las almas que reclaman contemplar al creador, el alma humana en especial, que por medio de ella podemos encontrar la verdad, y con ella podemos liberarnos de las ataduras de la carne, haciendo buen uso de la sabiduría.

El alma tiene hambre de la verdad y lo manifiesta en nuestro ser anhelando alcanzar la felicidad que nos llevara a retornar el camino que comenzamos cuando empezamos a vivir en este mundo, no es que en verdad suceda una trasmigración de las almas, sino lo uso poniéndolo como ejemplo ante la necesidad de Dios que está presente en el hombre, porque al manifestar ese deseo de elevación hacia la contemplación de la verdad, la humanidad está inserta en lo que debe buscar cómo sentido último de su existencia, Dios es el origen de todo bien, todo lo bueno que existe en la realidad e incluso las realidades espirituales que no podemos contemplar ya que Dios es todo en todo, no de una manera física sino de una forma espiritual que ha de llevar a todas las cosas y seres a la perfección, nos ha de encaminar a nosotros y todo el cosmos a un fin particular.²⁴⁵ Nosotros los humanos hemos de hacer con la vida de cada uno lo que nos plazca porque la libertad que se nos ha sido otorgada para dejarnos guiar y caminar por donde quiéranos avanzar en la vida, pero dentro de este albedrío existen deseos innatos que encontraremos en donde quiera que nos encontremos, porque el hombre ha de buscar su fin que es su felicidad por el rumbo que desee.

4.8. Los sentimientos que surgen ante el bien Supremo

La presencia de Dios dentro del universo es un hecho que ha de ser benéfica para muchos ámbitos de la creación, especialmente en el hombre, debido a que Él despierta en la humanidad sentimientos que han de mantener inquietos a las sociedades de todos los tiempos y países. Esto surge al respecto por encontrar sentimientos que se manifiestan en el hombre a través de las inquietudes que expresamos en nuestra persona, somos un realidad espiritual que ha de encontrar su sentido de existencia en una realidad que nunca vamos a poder mirar y tocar, muchos menos admirar, debido a que Dios es un Ser simple que no posee partes

²⁴⁵ Cf. DE HIPONA Agustí, *Confesiones*. 1, 7, 2.

físicas, pero aquí es donde entra la superioridad del hombre ante en el universo, debido a que poseemos razón para poder conocer a Dios de una manera racional, no cayendo en los errores de los modernos, sino que la racionalidad sería como un elemento fundamental para poder darnos cuenta de esta presencia absoluta que ha existido en el universo por siglos.

El hombre que niega la existencia de Dios, no solo niega al pontífice de la creación, sino que ha de negar su misma persona y naturaleza, debido a que la razón fue dada para poder buscarle en la vida, ¿cómo nos damos cuenta de que existe esa necesidad de Dios en nosotros?, pues al encontrar esos anhelos que no nos dejan ser nosotros mismos, debido a que ninguna persona ha de realizarse sino está en paz consigo mismo, y si no reconoce esto, no podrá amar, que es un sentimiento que tenemos que cosechar en la vida, si no amamos es porque no ha existido en nosotros esa cabida para saciar el anhelo de Dios. El hombre verdaderamente feliz tiene un grado de perfección elevado en todo su ámbito de la vida e incluso en el de los sentimientos que lo componen, el hombre feliz es el mismo hombre sabio.

También el orden que Dios pone cuando le sabemos reconocer es una ordenanza que ha de encaminar ya la última etapa del camino en el hombre sabio que anhela encontrar la verdad, es decir encontrar a Dios, pero no literalmente sino que encontrando la verdad es encontrar la rectitud que nos hará feliz, con eso viviremos rectamente y no necesitaremos de los placeres que se encuentran en el cuerpo humano.

4.9. El verdadero fin del hombre en la vida

Dios despierta en el hombre deseos y sentimientos que lo han de encaminar a buscarle en la vida, aquí es donde cabe reconocer que solo el hombre que en verdad quiera ser feliz ha de hacer a un lado al mundo corrupto porque ya han sido muchos que se han dejado llevar por ilusiones que los placeres ofrecen para calmar y llenar los sentimientos y anhelos que Dios despierta en nosotros, los animales no pueden amar en cambio el hombre ha de amar en diversos grados, también podemos hablar así de otros sentimientos que aparecen en el hombre.

Yo no concibo así la cosa dijo ella, el que vive bien, a Dios tiene propicio, el que vive mal, tiene a Dios enemistado. Decirme ahora, ¿no os parece que Dios mira propicio al hombre a quien favorece? Si. Tienes pues a Dios propicio el que le busca, y todo el que tiene propicio a Dios es bienaventurado. Luego el buscador de Dios es también feliz, y por consiguiente, será bienaventurado el que no tiene lo que quiere. A mí no me parece que de ningún modo feliz el que no tiene lo que quiere, todo el que ha hallado a Dios y lo tiene propicio es dichoso, todo el que busca a Dios lo tiene propicio.²⁴⁶

El mundo es pura representación para el anhelo que surge en nuestro ser, ese ser solo puede llenarse con el verdadero orden que Dios ha de brindar a las personas que deseen y le busquen para que habiendo encontrado ese orden podamos descasarnos del peso de la vida, decía Schopenhauer lo único que es verdadero en la vida es el dolor, pero es un dolor que Agustín de Hipona supo refrenar descansando en la persona de Dios, haciendo lo que le agrada por medio del buen uso del conocimiento para ordenar su vida dentro de los distintos ámbitos de su vida, *Nos has hecho para Ti y nuestros corazones andarán inquietos hasta que no descansen en Ti.*²⁴⁷

²⁴⁶ DE HIPONA Agustín, *De la vida feliz*. 3, 20-21.

²⁴⁷ DE HIPONA Agustín, *Confesiones*. 1, 1, 1.

Conclusión.

El hombre a lo largo de la historia ha expresado sus inquietudes y anhelos que lo han llevado a lo que es hoy en día, esto ha hecho que avancemos en muchos ámbitos de la vida humana, porque gracias a esos deseos hemos creado algunas ciencias, estos mismos deseos fue lo que motivo a los antiguos como medievales y demás épocas posteriores a buscar y crear sistemas filosóficos que diera apertura al progreso de la persona humana, haciendo que cada época buscara un fundamento que guiaría al hombre de cada tiempo, distinguiéndose cada una de las demás.

En el segundo capítulo abordábamos como se dio este proceso histórico, pero lo hacíamos hablando de Dios, marcábamos como se dio este proceso durante el paso del tiempo, debido a que se fue asimilando de distintas maneras, pero en sí lo que queremos remarcar es el trabajo realizado por parte de los filósofos medievales, especialmente el de Agustín de Hipona, ellos al centrar su atención en Dios dieron algunos cambios que sirvieron para el progreso espiritual, los griegos también lo habían hablado de Dios pero de una manera distinta.

La patrística así como la escolástica realizaron grandes sistemas que dieran paso a la creencia en Dios, esto hizo que con el paso de los años las sociedades adquirieran sentido para la existencia, porque demostraron que Dios era el principio y fin de todo ser que existe en la realidad, lo que provoco que se encontrara de alguna manera una salida al vacío existencial, esto llevaría al hombre medieval no buscar riquezas y demás placeres que corrompieran su vida, la mejor forma de comprender esto es haciendo un análisis de la historia, si nos fijamos cual ha sido la época que más ha durado, pues ha sido la época medieval, casi mil años fue su duración, duro mucho porque las personas vivían bien, porque habían encontrado la forma para ser felices.

Lamentablemente hubo algunos casos de indiferencia, que se opusieron al trabajo realizado por parte de los medievales, surgiendo en esta misma etapa esas ideas que años más tarde acabarían con el teocentrismo, abriendo al mismo tiempo paso a una época que rompería con la trascendencia y abriría paso a la inmanencia, el empirismo y racionalismo moderno rechazaron las tesis medievales, provocando no su aniquilamiento en el momento, sino que

servirían para años posteriores, haciendo que en los primeros años de época posterior a la modernidad se cuestionara la existencia de Dios como demás frutos que daban el creer en Él, centrando un fundamento nuevo que no solamente prometería bienestar, sino progreso a la humanidad, por ello el nuevo motor que serviría para guiar a la humanidad sería el hombre (razón), todas estas ideas modernas asimiladas y desarrolladas en la época contemporánea provocaron el surgimiento de corrientes que caminaran buscando placer y bienestar de una manera desordenada, todo esto si no fijamos detalladamente es todo lo opuesto al medievo.

Los grandes acontecimientos y suceso que surgieron en los siglos XX y XXI, son el resultado de los fracasos de la modernidad, debido a que no supimos caminar para bien teniéndonos como fundamento, lo que provoco una era de miedo, guerra y muerte, la primera como la segunda guerra mundial y estamos viviendo la tercera. Todo esto es el resultado de las nuevas ideas modernas, pero ya después de estos sucesos el hombre quedó gravemente lastimado, fijando sus nuevos intereses en la búsqueda de placeres y diversiones que nos hicieran olvidar los sufrimientos de la guerra. Con los grandes avances de la ciencia se inventaron nuevas diversiones que nos ayudaran a encontrar felicidad por lo menos de manera pasajera.

Después de algunas décadas esta forma de entretener a la humanidad se ha convertido hoy en nuestros días en una cultura que ha sido clasificada como la cultura posmoderna, todo esto si hacemos un análisis sano podremos observar que se han puesto las bases para que el vacío existencial se expanda de una forma ilimitada, porque al no haber un fundamento sano que oriente a las personas por los caminos rectos de la vida, no podremos encontrar la auténtica felicidad que necesitamos como personas, los únicos resultados que se han venido dando en este nuevo tiempo ha sido una época de la perdida de sentido universal, lo que más importa es pasarla bien sin importar los medios que tengamos que usar para llevar a cabo nuestros fines personales.

Los ejemplos más claros de esto han sido la violencia y el crimen organizado que se han venido dando de una forma desenfrenada en nuestra patria mexicana como demás países del mundo, porque al verla solo por los intereses particulares de algunos individuos no se preocupan por las muertes y demás crímenes que han de ser el fruto de esto fenómenos

sociales. Provocando con el tiempo conflictos que llegan al nivel mundial. En pocas palabras se han puesto las bases para que la humanidad viva otra vez en el ambiente del que venía escapando, el reino del miedo y de la muerte. Todo por no haber encontrado un verdadero sentido a la existencia como a la misma vida.

Pero no todo está perdido, al hombre le queda una opción que puede dar apertura a la verdadera felicidad, esa felicidad es Dios, pero el primer paso será reconocer la tutela del error en el que vivimos, inspeccionar que la pérdida de sentido por la que estamos pasando ha sido por no reconocer la armonía que Dios brinda a las personas que le reconocen.

El entendimiento y la voluntad serán las herramientas que servirán para comenzar a salir de la tutela del error, porque la voluntad al no trabajar iluminada por el entendimiento que Dios brinda al hombre, ha de guiarse por las desenfrenadas ansias que solo traerán sufrimiento, el ejemplo más claro de ello es la sociedad posmoderna que vive sin tomar a cuenta a Dios. Dios según Agustín está dentro de nuestra persona, pero la forma en la que se hace presente es por la iluminación que Él da para que alcancemos la armonía que brinda al reconocerle, Dios se convierte en una necesidad para el hombre, debido a que sin Él no podemos alcanzar la perfección de nuestra persona, porque si no lo tomamos en cuenta no podremos llevar a cabo nuestro fin, ser felices, lo único que quedara es ver pasar la vida sin poder encontrarle el sentido, pero para eso está Dios para llenar de sentido toda la existencia humana.

Bibliografía Primaria

- ARIAS, Fr. Luis, *Obras de San Agustín, Tomos, I, II, III, IV*, B.A.C. Madrid, 1948.
- CAPANAGA, Victorino, *Obras completas de San Agustín tomo I*, B.A.C. Madrid, 1946.
- COPLESTON Frederick, *Historia de la Filosofía, 2: De San Agustín a Escoto*, Ariel Filosofía, Barcelona, 2000.
- CAPANAGA, Victorino, *Agustín de Hipona, Maestro de la conversión cristiana*, B.A.C. Madrid. 1974.
- DE HIPONA, San Agustín, *Confesiones*, San Pablo, México, 2011.
- DE HIPONA, San Agustín, *La ciudad de Dios tomo I*, B.A.C. Madrid, 2007.
- DE HIPONA, San Agustín, *La ciudad de Dios*, Porrúa, México, 1994.
- DE HIPONA, San Agustín, *Obras de San Agustín, VII, Sermones*, B.A.C. Madrid, 1962.
- DE HIPONA, San Agustín, *Confesiones*, los grandes pensadores, Madrid, 1983.
- DE AQUINO Tomas, *suma contra los gentiles II*, B.A.C. Madrid, 2007.
- D. FITZGERALD, Allan, *Diccionario de San Agustín, San Agustín a través del tiempo*. Monte Carmelo, Burgos, 2001.
- FRAILE, Guillermo, *Historia de la Filosofía, El cristianismo y la filosofía patristica. Primera escolástica*, B.A.C. Madrid, 1986.
- HIRSCHBERGER, Johannes, *Historia de la Filosofía Tomo I*, Herder, Barcelona 2011.
- LAPORTE, Jean, *Los Padres de la Iglesia*, San Pablo, Madrid, 2004.
- R.P. Ángel, *Obras de San Agustín tomo II*, B.A.C. Madrid, 1946.
- RAMOS-LISSÓN, Domingo, *Patrología*, Eunsá, Pamplona, 2004.
- QUASTEN Johannes, *Patrología III*, B.A.C. Madrid, 1993.
- SÁLESMAN, Pbro. Eliécer, *Confesiones*, Apostolado Bíblico Católico, Colombia, 2006.

ROYO MARÍN, Antonio, *Los grandes maestros de la vida espiritual*, B.A.C. Madrid, 2003.

Bibliografía Secundaria

ABBAGNANO, Nicolás, *Historia de la Filosofía, I, II, III*, Hora, Barcelona, 2000

ALVIRA Tomas, y MELENO Tomas, *Metafísica*, Eunsa, Pamplona, 2001.

ARISTÓTELES, *Ética Nicomáquea*, Éxodo, México D.f. 2005. 207.

ARTIGAS Mariano, *Filosofía de la ciencia*, Eunsa, Pamplona, 1999.

BERTELLONI- BURLANDO, Francisco y Giannina, *La Filosofía Medieval*, Eiaf, Madrid, 2002.

BABOLIN Sante, *Cultura e inculturación*, UPN, México, 2000.

COPLESTON, Frederick *Historia de la Filosofía, 3: De Ockham a Suárez*, Ariel Filosofía, Barcelona, 2000.

CORETH Emerich, *Dios en la historia del pensamiento filosófico*, Sígueme, Salamanca, 2006.

CRUZ CRUZ Juan, *filosofía de la historia*, Eunsa, Pamplona, 2002.

DAROS W. R. *¿Buscar sentido hoy?* UCEL, Argentina, 1998.

DE SAHAGÚN LUCAS, Juan, *Dios horizonte del hombre*, B.A.C. Madrid, 2003.

DE SAHAGÚN LUCAS, Juan, *fenomenología y filosofía de la religión*, B.A.C. Madrid, 2003.

DE LUBAC Henri, *El drama del humanismo ateo*, Encuentro, Madrid, 2012.

FERNÁNDEZ, Clemente, *Los Filósofos Medievales Tomo I*, B.A.C. Madrid, 1996.

FEUERBACH Ludwig, *La esencia del cristianismo*, Trotta, Madrid, 2009.

- FRAILE, Guillermo, *Historia de la Filosofía, Del humanismo a la Ilustración*, B.A.C. Madrid, 1986.
- FRAILE, Guillermo, *Historia de la Filosofía, Filosofía Judía y musulmana. Alta escolástica: desarrollo y decadencia*, B.A.C. Madrid, 1986.
- FRAY Enrique, *San Agustín una biografía*, Agustinos recoletos, México D.f. 2012.
- FISCHL, Johann, *Manual de Historia de la Filosofía*, Herder, Barcelona, 1997.
- FAZIO, Mariano, *Historia de la ideas filosóficas contemporáneas*, Rialp, Madrid, 2007.
- F. VIDAL Canals, *Textos de los grandes filósofos de la edad media*, Herder, Barcelona, 2002.
- FRAILE Guillermo, *Historia de la filosofía II, filosofía judía y musulmana. Alta escolástica: desarrollo y decadencia*, B.A.C. Madrid, 1986.
- GILSON Étienne, *La filosofía de la Edad Media*, Gredos, París, 2007.
- GARVEY James, *una historia del pensamiento occidental*, Taurus, México D.F. 2012.
- HOWARD Michael, *La Guerra en la historia Europea*, Fondo de la Cultura Económica, México, 1983.
- IMMANUEL Kant, *Critica de la razón práctica*, fondo de la cultura económica, México, 2005.
- MERINO, José Antonio, *Historia de la Filosofía Medieval*, B.A.C. Madrid, 2001.
- LIPOVETSKY Gilles, *La sociedad de la decepción*, Anagrama, Barcelona, 2008.
- LIPOVETSKY Gilles, *La era del vacío*, Anagrama, Barcelona, 2008.
- PANNENBERG Wolfhart, *Una historia de la filosofía desde la idea de Dios*, Sígueme, Salamanca, 2002.
- KANT Immanuel, *Critica de la razón pura*, B.A.C. Buenos, Aires, 1940.

REALE DARIO ANTISERI, Giovanni, *Historia del pensamiento Filosófico y Científico, Antigüedad y Edad Media, Tomo I*, Herder, Brescia, 2005.

ROMERA Luis, *El hombre ante el misterio de Dios*, Palabra, Madrid, 2008.

SARANYANA, Josep-Ignasi, *Historia de la Filosofía Medieval*, Eunsa, Pamplona, 1999.

SARANYANA, Josep-Ignasi, *Breve historia de la filosofía medieval*, Eunsa, Pamplona, 2010.

SCHOPENHAUER Arthur, *El arte de sobrevivir*, Herder, Barcelona, 2013.

SCHOPENHAUER Arthur, *El mundo como voluntad y representación*, Herder, Barcelona, 2011.

VERNEAUX Roger, *Epistemología general*, Herder, Barcelona, 2005.

VERNEAUX Roger, *Historia de la filosofía contemporánea*, Herder, Barcelona, 2006.

VIDAL, F. Canals, Vidal, *Historia de la filosofía medieval*, Herder, Barcelona 1976.

VIDAL, F. Canals, Vidal, *Textos de los grandes filósofos Edad Media*, Herder, Barcelona, 1985.

JASPERS Karl, *Los grandes maestros espirituales de oriente y occidente*, Tecnos, Madrid, 2012.